Año II — 30 de Agosto de 1917 — Núm. 13

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

La Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"

1910 - 30 de Agosto - 1917

La Sociedad, con cuyo título encabezamos estas líneas — y de la cual es su órgano oficial esta hoja—cumple hoy su séptimo aniversario de la fundación.

Un año más de vida, transcurrida en actividad plena y creciente, encauzada en la senda del ideal personificado en el mismo nombre de la Sociedad «*La Esperanza..... del Porvenir*».

Victoriosa en la lid, suma en su haber, como resultado de la labor realizada en el lapso de tiempo de 1916 a 1917, un aumento en más del doble de sus asociados, la creación del Taller de Costuras anexado a la sociedad, la ininterrumpida aparición mensual de esta hoja favorecida con valiosas colaboraciones, la tramitación de importantes proyectos ante la Confederación Espiritista Argentina, como: la realización de un Congreso Espiritista, la difusión del magnetismo en las sociedades espiritistas y otros, las conferencias públicas y las sesiones doctrinarias de todos los martes, numerosamente concurridas, gran distribución de folletos y libros, facilitados para los estudios fundamentales del espiritismo y, por último, el auxilio prestado en aquellos casos de miseria extrema o enfermedad, cerrando el año con una distribución de ropas, calzados y víveres a más de 130 niños indigentes en edad escolar.

No es mucho, pero dentro los pocos y nuevos elementos que constituyen la sociedad, significa un pequeño esfuerzo en pro del adelantamiento del espiritismo y el anhelo de cumplir la misión que al militar en las filas espiritistas nos imponemos.

Hemos de dejar constancia que, si bien en el orden mediamímico-experimental no podemos anotar mayores progresos debido a la incorporación de muchos profanos y de la necesidad de restablecer la afinidad fluídica para poderlos obtener, pero ante las perspectivas favorables que nos preceden, contamos hacerlo con el nuevo año de lucha que hoy empieza. Celebrando nuestro VII aniversario, aprovechamo para enviar un fraternal saludo a todas las corporaciones afines, haciendo votos para que, impulsados por ese sentimiento de amor que nos debe guiar, aunemos nuestros esfuerzos y fortalezcamos la moral humana, que el egoismo de los hombres no trepida en sacrificar, arrastrados por las bajas pasiones que lo dominan.

Tendamos todos unidos a educar los sentimientos de los hombres, inspirados en la sana moral que eleva y dignifica, y recién habremos hecho la mitad del camino.

La fuerza del amor

La costumbre de todos los revolucionarios y reformadores ha sido siempre conquistar con la violencia de las palabras amenazadoras o con el poder de las armas, un derecho, una ley, un progreso, ráfagas de libertad, cualquier bien general. La impaciencia de los innovadores ha sido impulsiva generalmente, y al apresurar los acontecimientos hicieron correr torrentes de sangre. La historia está llena de esos relatos y el vaho de la matanza se respira en todas las crónicas; que no hay institución civil, militar y religiosa que no haya dejado huellas sangrientas de su implantación y de su paso por la Tierra. Toda revolución violenta y armada lleva en sí fiebres irrefrenables, que degeneran en demencias. La sobreexcitación del pensamiento exalta los caracteres, desordena los nervios, y entra con mucha facilidad la perversión, el vicio, el atropello y las venganzas. Así se explican el rápido triunfo como la rápida ruina de las revoluciones momentáneas que no se fraguan más que para el logro de bienes materiales cuando no son otra cosa más que el encumbramiento de algún caudillo o de algún monarca.

Con el sistema actual de la vida, ante una sociedad tan mal constituida, míseros y oprimidos los unos, hartos y ociosos los otros, desigual y arbitrariamente distribuidas las riquezas, trae todo eso, como consecuencia, procesos, guerras, disipación, ferocidad.

Ante el malestar general por culpa de los privilegiados, parece lógico que surgiera la rebeldía imponente de los idealistas y barrieran de golpe el obstáculo que impide la felicidad de los pueblos. Los revolucionarios han acometido la empresa salvadora en muchas ocasiones y en todos los países. Con revoluciones victoriosas, con tentativas fracasadas, empleando todos los medios, desde el regicidio a la barricada; desde la lucha con ejércitos disciplinados a la revuelta desordenada; desde los descarrilamientos a la bomba explosiva lanzada al azar; desde los discursos virulentos hasta los procedimientos del terror, sólo han conseguido agitar los espíritus con turbulencias sangrientas haciendo cambiar de postura a la sociedad enferma siempre.

Sí; parece natural que, en un momento dado, la opinión pública cansada de luchas estériles y por acuerdo internacional, hicieran

lo oyera. Las estrellas penetraban el éter con sus radiaciones, antes que ningún ojo humano las hubiera contemplado.

Las observaciones que se vienen realizando, prueban que la voluntad consciente, el deseo, de una parte, y la conciencia sublimal, de otra, ejercen una acción fuera de los límites de nuestro cuerpo. La naturaleza del alma humana permanece todavía muy misteriosa para la ciencia y la filosofía.

Las conclusiones a que se ha arribado, están fundadas sobre el examen de los hechos de telepatía, manifestaciones de moribundos, comunicaciones a distancia, sueños premonitorios, etc., y son las siguientes:

1.° *El alma existe como sér real, independiente del cuerpo.*

2.° *Ella está dotada de facultades todavía desconocidas de la ciencia.*

3.° *Ella puede obrar á distancia sin intervención de los sentidos.*

Agréguese aquí la conclusión general de que existe en la Naturaleza un «Elemento Psíquico» en actividad variable, cuya esencia permanece aún oculta para nosotros. Por mi parte, seré feliz si he logrado contribuir, con mis estudios, a establecer esos principios importantes exclusivamente fundados sobre la constatación científica de cierto número de fenómenos estudiados por el método experimental.

CAMILO FLAMMARION.

El divorcio

El proyecto presentado recientemente al Congreso de la Nación por el diputado socialista Mario Bravo, estableciendo la ley del divorcio sin restricciones, ha encontrado la franca y decidida adhesión de todo el elemento sano e intelectual del país y por consiguiente el aplauso inmediato de los espiritistas paladines de un ideal de verdad y justicia. El proyecto de adhesión a la citada ley que se resolverá en la sesión que celebra la Confederación Espiritista el 14 de Septiembre, es su consecuencia.

Este criterio espiritista sobre el divorcio parece no ser unánime. Nuestro distinguido colega «Constancia» así nos lo demuestra en varios artículos sobre el divorcio, en los cuales emite—a nuestro juicio—un concepto profundamente equivocado sobre la materia. Pretende el colega que la sanción de dicha ley es ir al amor libre y por consiguiente contrario a la sana moral. Sin discutir por ahora los beneficios del amor libre—cuya implantación ha de imponerla una mayor elevación de sentimientos de los hombres—el concepto emitido por «Constancia» respecto a la ley y sus fines, significa darle una interpretación abiertamente reaccionaria y contraria a su esencia.

En primer lugar, el divorcio sólo tiende a legalizar la destrucción del vínculo matrimonial, cuando éste existe de hecho, por la disparidad de carácter y sentimientos de sus componentes, permitiendo así a los cónyuges formar un nuevo hogar, unirse a otros seres que concuerden más con su individualidad, evitando esos dramas silenciosos y horribles de sufrimiento y amargura de dos personas que, unidas por el lazo indisoluble y «moral» de la ley, un abismo profundo separa sus cuerpos y espíritus. ¡Cuántas escenas, dolorosas, cuántos crímenes y abusos se evitarían! Ya no sería posible el criminal abandono del hombre a sus deberes de esposo y padre y el resignado dolor de la esposa y madre, martir indefensa de la degradación y perversos instintos del mal compañero, que busca fuera del hogar—en el fango y la corrupción—la satisfacción de sus brutales apetitos. Y estas llagas hoy cubiertas, toleradas por la ley y la sociedad, ¿no son altamente inmorales? La sanción legal que implicaría el divorcio, corregiría radicalmente estos abusos y no sería posible, bajo ninguna forma, su existencia, permitiendo a la mujer, herida en su dignidad, recobrar la libertad y poder unirse a un nuevo compañero que reuna mejores sentimientos y observe el estricto cumplimiento de sus deberes.

En segundo término, cuando dos seres se unen en matrimonio, creyendo encontrar en ellos la armonía y afinidad de pensamientos necesaria e imprescindible para la formación del lazo conyugal, se han equivocado, si esa armonía y afinidad no existe, ¿no es humano y racional su separación legal por la voluntad común o de uno de sus miembros? Ese hogar, que sería entonces un infierno, una cadena implacable y horrible, ¿no es más moral destruirlo?...

Teme «Constancia» que la aplicación de la ley del divorcio, provoque el desenfreno del sensualismo, efecto del atraso moral de los individuos, pero, ¿por ventura el matrimonio, indisoluble, tal como hoy existe, lo reprime? De ninguna manera, sólo que el esposo o esposa faltan a sus deberes pero en una forma mucho más inmoral y abyecta, porque encubren sus faltas con el manto de la hipocresía y la ley del contrato matrimonial, rígido y estrecho que actualmente existe, no es precisamente la base de la moral; ella reside en la educación consciente del individuo, carezca éste de elevación de sentimientos, subordinará siempre sus actos a sus instintos animales con o sin ley de divorcio.

Por ello, pues, consideramos que los espiritistas debemos apoyar franca y abiertamente la ley del divorcio impuesta hoy en todos los países civilizados y combatida sólo por la religión católica, sinónimo de regresión y barbarie.

Oponiéndonos los espiritistas a su implantación, mal servicio haríamos al progreso y desarrollo de nuestro ideal.

La Telepatía

La telepatía o proyección a distancia del pensamiento y hasta de la imagen del manifestante, se produce sin el concurso de los órganos del cuerpo, tanto durante el estado de vigilia como durante el sueño, coroborando una vez más que el *yo* pensante exteriorizado durante la vida en forma independiente de la materia, es el que sobrevive a la muerte

Indudablemente que para la realización del fenómeno, entra en acción la fuerza de voluntad que

desarrollen las personas, impulsadas, generalmente, por esa atracción de simpatías e interés que se profesan.

Tal es así, la persistencia en ciertas y determinadas circunstancias, de acordarse de un amigo o pariente que se halla ausente a gran distancia, y de improviso se obtiene correspondencia o se es sorprendido por su visita, lo cual prueba que por el solo hecho de acordarse de una persona que no está presente, según el grado de sensibilidad y afinidad de simpatía puede trasmitirse las sensaciones y según la circunstancia, impresionarle en mayor o menor grado, y hasta producir alarmas e inquietudes cuando se trata de hechos graves como el que voy a mencionar.

«La señora S., de un pueblo de la Provincia de Buenos Aires, estando de sobremesa rodeada de toda la familia, menos un hijo de 22 años que se hallaba en un pueblo cercano, todos tranquilos y conversando en forma amena, cuando de repente es sobrecogida de espanto y dice haber visto a su hijo que lo asesinaban, excitándose y poniéndose sumamente alarmada; inútiles fueron las persuaciones para disuadirla de tal idea; hubo de hacerse las averiguaciones, y cual no sería la sorpresa de todos al ver confirmado el hecho».

Como se verá, en ese supremo instante, fué tal el recuerdo para con su madre, que la fuerza de la trasmisión del pensamiento, llegó hasta impresionarle que le mataban.

Analizando los casos mencionados, observaremos que la trasmisión de los pensamientos se han producido sin ser provocados, debiéndose a la simpatía o afecto que mediaba, definiendo notablemente del siguiente caso en que las personas obran a distancia y de común acuerdo para enviarse mensajes, lo cual no deja de tener su relativa importancia:

«Dos íntimas amigas de infancia, por asuntos de familia se vieron obligadas a separarse, y era tanto el afecto que se tenían, que a horas determinadas del día, se trasmitían sus mensajes, que después por las cartas que recíprocamente se cruzaban, resultaban confirmados».

Muchos casos podrían citarse tomándolos de periódicos, revistas y libros, que son muy interesantes por los diferentes relatos que, según el lugar y las personas, acontecen, pero que hasta cierto punto son tan vulgares, que difícil será encontrar casa en la cual no haya sucedido algún caso, nada más que, como no se estudian ni se repara, generalmente pasan desapercibidos.

En los teatros es muy común ver fenómenos de la trasmisión mental de pensamiento cuando operan los magnetizadores que estando el sujeto magnetizado y con los ojos vendados, se le hace decir los objetos que se tienen en la mano, iniciales, fechas, etc.

Pero en todos los casos, es *nuestra voluntad, nuestro yo quiero*, que reconcentrando toda la fuerza de su pensamiento, la dirije hacia quien quiera hacerlo llegar; y no es el sonido articulado, percibido por los oídos del receptor, ni producidos por medios mecánicos, y por eso decimos que los fenómenos se producen sin el concurso de los órganos del cuerpo, tanto sea durante el estado de vigilia como durante el sueño.

HUGO L. NALE.

Sobre la divulgación del Magnetismo

ENCUESTA

A las opiniones vertidas por los señores Bernabé Morera, Antonio de Lisa, Dres. Ovidio Rebaudi, Cosme Mariño y M. Acevedo Otero y Sres. Constancio C. Vigil y José I. Urriza, publicadas en números anteriores, agregamos la del Sr. Francisco Molina, director de nuestro colega «La Unión», semanario que ve la luz en la Capital Federal, que tuvo la deferencia de contestar en la forma siguiente:

1.ª *¿Considera usted útil la divulgación del Magnetismo teniendo en cuenta la importancia que como factor de la ciencia médica representa?*

Respuesta: Efectivamente, considero útil la divulgación científica y no empírica del magnetismo, llevada a cabo por personas de reconocidas probidad y altruismo y no por especuladores sin mayor concepto de todo cuanto exige la moral a una conciencia esclarecida. En cuanto a la importancia como factor de la ciencia médica, el magnetismo, por lo menos en la R. Argentina, no está en relación cordial con la ciencia médica; los facultativos no lo aceptan y tan en así que hay una ley, que se denomina «Ley Agote», que prohibe su aplicación y establece penas.

2.ª *¿Cree usted eficaz y factible el proyecto de esta Sociedad, aprobado por la Confederación Espiritista Argentina, para crear un curso de Magnetismo en todas las Sociedades?*

Resp.: No conozco en detalle el proyecto de esa Sociedad aprobado por la C. E. A. y en consecuencia no me es posible abrir juicio acerca de la eficacia de él, y para esto sería menester también saber qué personas son las que tendrán a su cargo la obra que por tal proyecto debe realizarse.

3.ª *¿En qué forma considera usted más viable la organización de dichos cursos para que den resultados prácticos?*

Resp.: En la forma que se enseña toda ciencia; es decir, que personas suficientemente capacitadas y con dones pedagógicos establezcan cursos perfectamente metodizados en donde se de enseñanza teórica y práctica del magnetismo.

FRANCISCO MOLINA.

Buenos Aires.

Nuevos horizontes

¿Qué es lo que somos? ¿Para qué vivimos? Incógnitas importantes; el espíritu humano, reflexivo por naturaleza, se detiene a meditar para despejarlas.

Para muchos, la vida es un accidente puramente fisiológico, que dura lo que va del nacimiento a la muerte. Nuestro camino, obra del capricho, del azar, es ciego como nuestro destino. La lucha diaria, fatal e ineludible, impuesta para satisfacer las necesidades de nuestro organismo, prosigue durante meses y años, con su cadena interminable de dolores y amarguras, para terminar un buen día en la tumba, donde desaparecemos en la nada, sumidos en el olvido del tiempo.

Y examinada la vida bajo este punto de vista, no podemos menos que convenir como aquel pensador, que la mayor necedad del hombre es haber naci-

do. Luchas, fatigas, miserias, alternadas con fugaces instantes de alegría, ¿no resulta nuestra existencia una calamidad? Y así surge la filosofía del egoismo, del orgullo, que apoderándose pronto de nuestra conciencia, mata todo sentimiento generoso y nos hace odiar desde nuestros semejantes a nosotros mismos.

Las injusticias sociales, políticas y económicas, el sufrimiento de los seres que nos rodean, nos resultan completamente indiferentes, y abandonándonos en la corriente de la inercia, limitamos nuestra existencia a un papel puramente pasivo, convencidos de que hacer lo contrario, es solemne majadería.

Pero, la filosofía, sistema de principios científicos, ciencia que trata de la esencia, propiedades y efectos de las cosas naturales, ha evolucionado constantemente, ampliando sus horizontes de acuerdo a los nuevos conocimientos que adquiere la observación de los fenómenos que en la naturaleza se producen. Y del estudio experimental del espiritismo, han surgido nuevas bases que revolucionan en la filosofía el concepto de la vida y del destino de los seres humanos al determinar en forma categórica la existencia, la supervivencia del espíritu después de la muerte.

Nuestra individualidad no es, como antaño erróneamente se afirmaba, un simple producto del organismo, su esencia es anterior y posterior a la vida del cuerpo que envuelve y aprisiona el espíritu, afirmando en esta forma, ese sentimiento de la inmortalidad, que por ser real todos sentimos en nuestra persona.

Establecida en la conciencia de los hombres el concepto espiritista, una nueva finalidad orienta su camino. Ya no reduce sus aspiraciones a la satisfacción de sus sentidos materiales. Comprendiendo que la vida no se limita a los azares y amarguras que en la Tierra tropieza, que ella es infinita, que prosigue en otro ambiente y en condiciones más favorables, procura adquirir mayor progreso, perfecciona su individualidad. Nuevas percepciones, la generosidad, el desinterés encuentran en su ser sensaciones sublimes, y a ellas dedica sus esfuerzos y afanes.

Y por esto el espiritismo, su estudio y conocimiento, al derribar falsos principios y estrechos prejuicios, trae a los hombres la verdadera filosofía, demostrando el origen, razón y objetivo de la vida, que más que un accidente fisiológico es una de las tantas manifestaciones sublimes que la naturaleza encierra, nos da la clave del eterno enigma. ¿Para qué vivimos? Para luchar, para progresar. ¿A dónde vamos? Hacia la perfectibilidad, supremo faro que guía nuestro derrotero.

FLOREAL.

Confederación Espiritista Argentina

Publicamos a continuación la memoria correspondiente al año 1916 de la Confederación Espiritista Argentina, documento que, aparte de su interés, permite al lector apreciar la obra realizada por este Consejo, cuya afirmación ha de traducirse en mayor progreso para la futura orientación de la propaganda espiritista.

Señores Delegados:

De acuerdo con el artículo 62, inciso 6.º del Reglamento, me es muy grato presentar al Consejo Federal la Memoria Anual que dicho artículo establece.

Antes de entrar a hacer la relación de la labor desarrollada por el Consejo en el año transcurrido, permítaseme una pequeña digresión.

La organización de una institución de reciente creación en que todo hay que prepararlo, ordenarlo e iniciarlo, no es, en caso alguno, cosa tan sencilla como parece, por cuanto al llevar a la práctica el pensamiento que ha informado su creación, necesariamente se tropieza con inconvenientes de más o menos difícil remoción, los cuales deben de ser allanados poco a poco a medida que las circunstancias lo permiten, todo lo cual requiere tiempo y constante esfuerzo. Pero si esto ocurre en general con todo nuevo organismo, mayores dificultades se presenta aún, cuando se trata de la constitución y funcionamiento de una institución formada por la agrupación de diversas entidades autónomas, como es una confederación de sociedades.

La Confederación Espiritista Argentina no podía escapar de esa regla general, y fácilmente se comprende entonces que, durante el primer período de su existencia, su acción no haya sido más amplia y trascendental como algunos pudieron esperarlo y como todos lo deseábamos.

Muy lejos está, sin embargo, de haber sido inactiva la vida del Consejo, y por el contrario, como lo demuestra el detalle de los trabajos realizados el primer año de vida de la Confederación, hace augurar su estabilidad y presentir su perduración.

Desde que se inauguraron las sesiones del Consejo, el espíritu del mismo, lejos de decaer, ha ido cobrando mayores energías; ha ido virtiéndose con más profundidad la necesidad de la Confederación y percatándose, con más intensidad, del deber de que tan noble iniciativa sea un hecho, para bien del espiritismo en general.

Fundamenta lo que acabo de manifestar el hecho de que, el Consejo no tiene que lamentar sino dos faltas de quorum bien justificadas.

Ciertamente que aún estamos en los comienzos, pero aun así no andamos a tientas; nuestros pasos no son vacilantes, siguen una orientación clara y definida en el esfuerzo por encauzar a la humanidad hacia su verdadero destino; interpretar su verdadera actuación en la vida, cual es reunir los elementos dispersos para que vibren al unísono y así formar la fuerza que arrastrará la humanidad hacia su nueva civilización.

Respetable consejo: La lucha está llena de sinsabores, pero no debemos desfallecer por eso. Cuanto más tenaz se nos presente, tanto más debemos persistir en nuestros propósitos, tanto más empuje y coraje debemos demostrar, porque si bien es verdad que la lid de ideales lacera el alma, a veces, también se experimentan grandes satisfacciones cuando se consigue hacer avanzar, aunque sea un poco, a la humanidad hacia el progreso, satisfacciones que pagan con creces las penas de la cruzada.

El número de Sociedades que han interpretado toda la importancia de la Confederación, su alcance y significado para la causa espírita, adhiriéndose a ella, si bien no es el que podría esperarse, tiene, sin embargo, real importancia, dado el valor numérico que ellas representan, y debemos esperar que a medida que se vayan comprendiendo los altos fines que persigue la Confederación y la conveniencia

de unirnos en un esfuerzo común, para la lucha por nuestros elevados ideales, otras entidades han de incorporarse y hemos de llegar al fin en que todas las sociedades o el mayor número de ellas se encuentren representadas en la Confederación.

Entro a hablar, ante todo, de la iniciación de la Confederación.

El día 23 de Agosto de 1915, a invitación de un grupo de hermanos progresistas, se celebraba en el local de la «Fraternidad» la primera reunión preliminar para constituir la Confederación, encontrándose representadas las Sociedades: «Pancho Sierra», de Lobería; «La Esperanza del Porvenir», de Santa Rosa de Toay; «Fraternidad», «La Fe», «Constancia», «La Luz del Desierto» hoy «Caridad y Trabajo»), «La Igualdad», «Sol del Porvenir», «Víctor Hugo», «Hermanos de la Luz», «Amalia Domingo y Soler», de Necochea; «Dios y Progreso», «Paz y Trabajo», «Luz y Vida» y «Fraternidad Universal».

Expuesto el objeto de la reunión, después de un cambio de ideas se acordó celebrar otra reunión a la cual los representantes de los Centros vinieran ya con la suficiente autorización para tratar respecto de la constitución de la Confederación.

La segunda reunión preliminar tuvo lugar el 26 de Septiembre de 1915, y en ella se aprobó la idea de constituir la Confederación, designándose una comisión para proyectar los Estatutos compuesta por los señores A. Scavone, L. Stancatti, F. Durand, E. Roselló y León L. Ardia. Esta Comisión redújose más tarde a tres miembros, (Scavone, Stancatti y Durand) por imposibilidad material de continuar desempeñando su cometido los otros dos; una vez que dicha Comisión pudo presentar el proyecto de Estatutos, fué discutido y reformado en varias sesiones de delegados, quedando definitivamente aprobado.

Estas sesiones se realizaron bajo la presidencia del señor Antonio Cortés Guerrero y actuando de Secretario el señor Antonio Rodríguez Díaz.

Comunicados los Estatutos a las diversas Sociedades que habían concurrido a su sanción, éstas nombraron sus delegados definitivos a excepción de las Sociedades: «Dios y Progreso», «Paz y Trabajo», «Luz y Vida», «La Fe» y «Fraternidad Universal», que desistieron de incorporarse a la Confederación.

Finalmente se designaron las autoridades del Consejo, quedando la Mesa Directiva compuesta en la siguiente forma: Presidente, Antonio Cortés Guerrero; Vice-presidente 1.º, Francisco Molina; Vicepresidente 2.º, señora Irma V. de Jammes; Secretario General, Ario Rinaldini; Pro-secretario 1.º, Salvador Cabrera Galíndez; Pro-secretario 2.º, Eduardo Vasallo; Pro-secretario 3.º, Fernando Rivoire; Pro-secretario 4.º, Francisco Cottone; Tesorero, Manuel Inda; Protesorero 1.º, Luis Stancatti; Pro-tesorero 2.º, Antonio Scavone; la que más tarde sufrió algunas modificaciones por renuncia de algunos de sus miembros.

Labor del Consejo Federal

—

Celebráronse 28 sesiones, tres de ellas fueron extraordinarias.

Fueron presentados 24 proyectos de los cuales se aprobaron los siguientes, sufriendo algunas modificaciones:

1. El uso del carnet con fotografía.

2. Enviar manifiesto a las Sociedades con el propósito de atraerlas al seno de la Confederación. Se imprimieron 1000 ejemplares.

3. Estableciendo que la Contabilidad de la Confederación se llevara por partida doble.

4. Minuta a las sociedades y periódicos espiritistas para que contribuyan con su apoyo a facilitar la tarea de la Confederación.

5. Envío de circulares a objeto de recojer firmas en pro de la abolición de la pena de muerte, en apoyo del proyecto del diputado Bonifacio.

6. Manifiesto de propaganda para la difusión del ideal espírita. Se votaron 20.000 ejemplares y se fijaron en las calles de la capital y del interior unos 10.000.

7. Cambio de días de reuniones, en vez de ser el 1.o y 4.o domingo del mes, que sea el 1.o y 4.o viernes del mes a las 8.30 p. m.

8. Invitar a los Delegados por tarjetas.

9. Voto de apoyo a la Liga Antialcoholista.

10. Creando las Comisiones del Consejo en la forma siguiente: De Estudio Filosófico y Ciencia Social, compuesta de cinco miembros; de Estudios Científicos, de cinco miembros; Visitadora, de seis miembros; de Reglamentos y Poderes, de tres miembros; de Propaganda, de cinco miembros; Visitadora de Sociedades, de seis miembros.

11. Voto de aplauso a la revista «Mundo Argentino», por su campaña moralizadora y humanitaria.

12. Conferencias, periódicos de magnetismo general.

13. Petición al Intendente Municipal solicitando la prohibición de las cintas cinematográficas policiales e inmorales y medidas severas en contra de las adivinas.

14. Admisión de todos los espiritistas en las sesiones del Consejo, salvo en la extraordinaria.

15. Tener conversación con los presos y enviarles revistas y periódicos espiritistas. Se nombró una comisión a este objeto.

16. Voto de aplauso al Presidente de la Nación por la conmutación de la pena de muerte al sentenciado Ernst.

Los demás fueron rechazados o retirados.

Quedaron a tratar:

1. Dar conferencias recíprocas entre las Sociedades confederadas.

2. Congreso Espiritista Nacional.

3. Organo de Publicidad de la C. E. A.

Respecto a las notas enviadas al «Mundo Argentino» y Liga Antialcoholista, agradecen voto de aplauso, y el Intendente manifiesta que oportunamente tomará las medidas pertinentes en contra de las adivinas.

La Comisión.

EL ESPIRITISMO EN EL ROSARIO

(Prov. de Santa Fe)

UNA BUENA INICIATIVA

—

La Sociedad espiritista «Luz Cristiana» de esa ciudad, al renovar la Comisión Directiva que rige los destinos de la misma, ha tomado una resolución muy importante, en el sentido de la divulgación doctrinaria de nuestros principios, que la conceptuamos de gran interés para la causa, y digna de ser imitada por todos los centros espiritistas.

Esta es: *dar sesiones públicas de estudio y conferencia todos los martes.*

La ventaja que reporta este método es de gran trascendencia y por ello es que reparamos. Descontando las sociadades «Constancia», «Fraternidad», «Caridad y Trabajo», y algunas otras, pero muy pocas, que dan conferencias públicas, en las cuales los asistentes pueden pedir la palabra para hacer preguntas y controvertir sobre tal o cual tema, se conocen muy pocas sociadades que dispongan de un día por semana para dedicarlo a sesión de estudios exclusivamente, en la cual los asociados puedan llevar como visitantes a los amigos, parientes y cualquier conocido.

Se objetará la falta de oradores, de personas aptas para dirigir la palabra; muy bien, entonces se puede tomar un libro y se lee un capítulo o un artículo de una revista y después se comenta para ver con qué criterio se aceptan o no; con tal que haya una persona que mantenga el orden de la discusión y dirija los debates.

Los resultados de este sistema son muy prácticos; nosotros hemos tenido mucho éxito; invitábamos a los amigos (que nunca faltan) que eran refractarios, escépticos, y se entablaban grandes polémicas; claro está, que nos obligaba a prepararnos por varios autores de diferentes tendencias para poderle contestar y a la vez le obligamos que estudiasen para podernos re-

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

batir, y una vez que un incrédulo empezaba a estudiar, se asociaba y resultaba el más entusiasta propagandista, por eso aplaudimos sin reserva la iniciativa.

Pero, bien entendido, los visitantes no podrán asistir a las sesiones de fenómenos hasta tanto no se asocien y tengan ciertas nociones de lo que significa en sí el espiritismo, porque ellos al decir «queremos pruebas», se engañan a sí mismo, porque ignorando cual es la causa que produce los efectos, mal podrán comprenderlos y se habrá hecho dos perjuicios: primero, que sale más escéptico y se mofa, y segundo, que se habrá perdido lastimosamente el tiempo.

A parte de todo, eso constituye un medio excelente de hacer escuela para los mismos asociados que aceptan de buena fe el espiritismo, pero sí cualquier persona agena a la idea le pregunta: ¿ ¿qué entiende usted por espiritismo? ¿qué beneficio reporta su estudio a la humanidad? y otras cosas por el estilo, a lo mejor no lo saben contestar, y en cambio, con esas prácticas de las sesiones de estudio públicas, uno se vé obligado materialmente a estudiar para poder controvertir y hacer esa propaganda individual que tan necesaria es, y reporta tantos beneficios.

Creemos demás señalar que profundizando más el estudio del espiritismo en su faz filosófica se desarrolla la parte científica muy ilustrativa con sus expermentos.

Así que, al aplaudir la iniciativa de la Sociedad Espiritista «La Luz Cristiana», de Rosario, hacemos votos para que todas las sociedades que no tengan establecido esas sesiones de estudio públicas, lo ensayen y se cercioren de su eficacia.

Desde Montevideo

Con motivo de la celebración del VII aniversario de la fundación de la importante sociedad espiritista «La Esperanza del Porvenir» y del primer año de FIAT LUX, al cual me unen lazos de perfecta hermandad, envío a todos sus miembros mis afectuosos saludos con los augurios más expresivos de una contínua y larga prosperidad, para el logro de los humanitarios ideales que con tanta actividad y perseverancia persiguen.

Acepten con tal motivo los testimonios de mi más distinguida consideración y estima.

ANTONIO DE LISA.

El presente número

Celebrando el séptimo aniversario de la fundación de la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir» y el primero de la aparición de nuestra hoja, FIAT LUX sale hoy como número extraordinario, ofreciendo doble material de lectura que el acostumbrado.

Es un esfuerzo más que hacemos en obsequio de nuestros lectores y simpatizantes.

Nos felicitamos

Las fiestas de caridad que realizamos anualmente el día 30 de Agosto, con sus prácticos resultados para la clase menesterosa, parece haber alarmado a la grey católica que hace de la caridad un reclame. Y por eso temiendo futuras consecuencias, el clero ha determinado este año hacernos competencia, con en el generoso deseo de aliviar necesidades ajenas, sí que con el cristianismo intento de hacer fracasar nuestro festival.

Teniendo en cuenta los beneficios que recibirá el pobrerío al ser dicho día doblemente obsequiado, esta actitud clerical no nos alarma. Todo lo contrario. Viene a dar a nuestros modestos esfuerzos un doble mérito al provocar de parte de los católicos un rasgo de desprendimiento hacia sus semejantes, cosa en ellos inusitada y violenta.

Y este es un beneficio más, que francamente no esperábamos de nuestro festival.

Las sesiones de estudio

Continúan viéndose muy concurridas las sesiones de estudio que realiza la Sociedad espiritista «La Esperanza del Porvenir» los días martes por la noche. Numerosos visitantes, simpatizantes a nuestras ideas algunos y otros contrarios, frecuentan nuestra sala social, entablándose animadas e interesantes polémicas, en medio del mayor orden y respeto, en las cuales siempre predomina la lógica y el buen sentido. Y como resultado de las mismas, cuenta nuestra Sociedad con varios socios nuevos, que acuden a nuestras filas con el anhelo de adquirir un mayor progreso y ampliar sus conocimientos espiritistas.

Constituye, pues, para nosotros las sesiones de estudio un práctico medio de propaganda y además un atrayente y ameno lugar de reunión donde estarán todos los estudiosos, los que anhelen adquirir un mayor nivel intelectual.

Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"
9 de Julio y Moreno

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

ENTRADA LIBRE

Año II — 30 de Septiembre de 1917 — Núm. 14

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

El festival del 30 de Agosto

Con el éxito, la sencillez que caracteriza a estos actos, realizóse el 30 de Agosto último nuestro anunciado festival conmemorando el VII aniversario de la fundación de la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir». Sacrificios constantes en dos meses de labor habían logrado reunir los fondos necesarios para el reparto de ropas y víveres cuya distribución bien organizada, merced a la inteligencia y celo desplegado por las señoras y señoritas del Taller de Costura y socios de nuestra sociedad, facilitó enormemente la difícil tarea de la distribución, complicada por el gran número de necesitados que acudió al reparto.



Siendo las 2 p. m., de todos los rumbos de la ciudad comenzó a afluir la triste caravana de los menesterosos—cruel resultado de la desorganización económica de nuestro siglo—instalándose frente al local de la Sociedad y desbordándose por los baldíos adyacentes. Poco después empezó la distribución mediante la lista confeccionada de antemano, recibiendo 130 niños y niñas su correspondiente trajecito y además los varones un par de botines de lona, distribuyéndose ropa interior y calzado a otra porción de niños, a los cuales por falta material de recursos no nos fué posible, como era nuestro deseo, obsequiarles con un vestido completo.

Terminado el reparto de la ropa — realizado sin mayores dificultades y con orden—la niñita Fernández, hija de nuestro hermano Felix Fernández, con tierna y encantadora vocecita, recitó un monólogo alusivo al acto, el que fuy muy aplaudido. Nuestro presidente señor Hugo L. Nale, acto continuo, en una improvisada tribuna, dirigió la palabra a la concurrencia señalando los motivos que conducían a la Sociedad «La Esperanza del Porvenir» a realizar este acto, el alivio de las necesidades, de las grandes y tristes necesidades de un núcleo enorme, de semejantes que carecen de lo más imprescindible para llenar las exigencias materiales de su existencia. Después de explicar sintéticamente la esencia y consistencia de la filosofía espiritista, dirigiéndose a los padres de familia que se encontraban presentes, les incitó a tratar con amor y cariño a sus hijos, pan del espíritu necesario para hacerlos buenos y mejores a fin de que mañana, al ser grandes, puedan ser útiles a la humanidad y a sí mismos. Grandes aplausos saludaron las últimas palabras de nuestro presidente.

Después de sacarse varias vistas fotográficas, se procedió a distribuir galleta a todas las familias y bizcochos a los niños, terminando la hermosa jornada a las 5 p. m., retirándose los asistentes bien impresionados y fijándose en su espíritu la visión de una humanidad mejor, sin egoísmos, sin miserias ni maldades...

Síntesis del Espiritismo

Fijemos bien el pensamiento en la obra gigantesca que desea llevar a feliz término nuestro ideal, con el propósito de cambiar la faz del planeta. Sin que pueda decirse que sea una síntesis completa de lo que pretende realizar el espiritismo, es fácil dar ideas aproximadas de la importancia de nuestras teorías basadas en el auxilio de todas las ciencias, reflejo de lo más puro de todas las filosofías, esencia de todos los Evangelios, alma de lo más noble y grande de todas las legislaciones humanas.

Los que se ocupan de Espiritismo sin conocerlo, y los que conociéndolo creen que nuestro ideal consiste sólo en hablar con los muertos, incurriendo en supersticiones y misticismos que conducen a errores y terminan por colocar una doctrina tan filosófica bajo el peso del ridículo, pueden analizar lo siguiente:

El Espiritismo es *filosófico* en concepto de buscar los fundamentos generales y las leyes eternas en que descansan el orden de la vida universal.

Es *moral*, porque se basa en la idea de justicia igualitaria y en el deseo de procurar el bien de todos con el esfuerzo de la voluntad de cada uno.

Es *pedagógico*, para educar material, artística, intelectual, científica y moralmente al hombre.

Es *psicológico*, por el hecho de estudiar la estética para el cultivo del arte; la moral, como regla de la voluntad; la lógica como auxiliar de la ciencia para investigar principios, leyes, causas y efectos, y coordinarlos para conocer las armonías de la naturaleza.

Es *económico*, para emancipar a todos, pobres y ricos, sabios e ignorantes del mal y del error, adoptando cuantos medios conocidos sean posibles para nivelar la sociedad con el gran rodillo igualitario.

Es *político* con el propósito de influir en la reforma de leyes progresivas, reglamentar lo agrario, estudiar el engranaje social y dirigir la opinión pública para consolidar los derechos y libertades conquistadas, crear nuevas costumbres y asegurar la paz.

Es *estadístico*, para recopilar numéricamente hechos y clasificarlos como datos preciosos para la experiencia.

Es de *Derecho*, por la libertad de todos, base del orden y del respeto mútuo.

Es *histórico* y *geográfico* para el estudio de territorios, condiciones de la productibilidad, influencias climatológicas y sucesión de instituciones.

Es *antropológico*, porque examina qué civilizaciones o costumbres inducen al trabajo y a los desenvolvimientos de la vida: el estado de las ciencias que facilitan o entorpecen los cambios progresivos del hombre: sociedades e ideales que permiten u obstruyen la satisfacción de necesidades legítimas y aclaran u obscurecen la luz y la acción de las leyes naturales.

Es *científico*, porque recomienda la higiene, la gimnasia, la equitación, la natación, el baile, el canto y cuanto contribuye a conservar y desarrollar la salud del cuerpo; la agricultura, que investiga los medios de aumentar la producción de la tierra; la química y la física, la mecánica y las matemáticas, que operan cambios y mudanzas, o bien analizan, miden y representan las formas, o ejecutan obras públicas; todas las ciencias experimentales, abstractas y de aplicación.

Es *industrial*, por su atención sobre la formación perfectible de talleres; las colonizaciones, las granjas modelo, las explotaciones mineras o forestales.

Es *artístico*, porque ve en el arte fuente de inspiración fecunda que generará nueva raza de genios creadores de bellezas superiores a todo lo conocido en la pintura, en la escultura, en la arquitectura y en la música.

Es *elocuencia*, manantial inagotable de energías del alma, donde saciará su sed espiritual la humanidad, manifestación última y superior de las verdades permanentes que nos deben guiar, explicándonos la acción de los fluídos y ambientes en las transiciones de la materia al espíritu, fuerzas inexploradas y que son por su acción, en la vida de influencia decisiva, fuerzas fluídicas que actúan sobre nosotros determinando cambios notables en nuestras tendencias individuales como parte integrante de las evoluciones colectivas.

Y el Espiritismo es poesía encantadora, porque abre ante nuestros ojos el infinito; la secreta intimidad de eternos amores entre las almas relacionadas del universo; la razón de la justicia verdadera en todos los expedientes humanos; la solidaridad de los espacios y edades, generaciones y vidas; nos da amplias seguridades de eternidad y pregreso; nos da contento, tranquilidad para el trabajo, energía para soportar los dolores sin desmayos, conciencia plena de fraternidades regeneradoras, bienestar y felicidades sin fin para el espíritu virtuoso, purificado, aislado a través de mundos y de existencias consagradas al bien de los demás.

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires.

Lombroso e Ingegnieros

Recibimos y contestamos

Señor Director de FIAT LUX.
Santa Rosa.

Ante todo me permito saludarlo y solicitarle me disculpe por la demora en responder su muy atenta carta, pero indeciso porque no había terminado de leer el libro «Ricerche sui fenomeni Ipnotici e Spiritici» de Cesare Lombroso, pues me faltaban algunos capítulos y para formarme una opinión y poder responder a su pedido, hube de leerlo todo, y con tal motivo la tardanza.

Pasando a explicarle el concepto que me he formado no diré del libro sino de Lombroso mismo, le puedo decir las mismas palabras de J. Ingegnieros—«Lombroso ha sido un genio desviado»—(1) y no se puede decir otra cosa cuando un genio así elevado, se deje engañar de una Eusapia Paladino o de otras análogas.

Qué quiere, yo no puedo persuadirme que estos grandes mediums lo hagan de buena fe. Yo creía que el Espiritismo tenía bases más sólidas, pero me doy cuenta que está basado en el vacío y agregado a eso el curanderismo vulgar desacreditando la misma buena fe.

Yo respeto todas las ideas cuando son adoptadas con buena fe, pero cuando se ven ciertas cosas que no tienen principio de buen sentido me hacen dar escalofríos.

Después de esto, volviendo sobre mi argumento le diré francamente, que no creo en nada de todo lo que Lombroso creía y escribió.

Con esto concluyo y le saludo distintamente.

ORFEO PATTACINI.

Ataliva Roca, 28/7/1917.

N. de R.—El original de esta carta está en italiano.

Al Señor Orfeo Pattacini.
Ataliva Roca.

Recibimos oportunamente su carta, en la cual nos hace presente la opinión que se ha formado con la lectura del citado libro.

En efecto, el escepticismo que usted demuestra, después de haber leído ese libro, no nos sorprende nada; no es usted el primero ni será el último que dirán: «aunque viese y palpase no aceptaría tales fenómenos». ¿Por qué? Simplemente por el hecho de parecerles que no pueden ser. Y como algunas veces no todas las inteligencias han alcanzado el mismo desarrollo intelectual para poder comprender ciertas cosas y nadie tiene el derecho de obligarle a otro que acepte lo que no quiere o no está en condiciones de comprender, de

(1) «El hombre mediocre», de J. Ingegnieros.

ahí que cada cual es libre de seguir con la idea que mejor le parece o mejor le acomode según la circunstancia o la característica de los individuos.

Pero, cuatro palabras: Hoy Lombroso, según Ingegnieros y otros intelectuales es «un genio desviado». En la época que vivió Cristobal Colón, que vivió Newton, Franklin, Galileo y tantos célebres hombres, los contemporáneos con todo que eran grandes sabios y ocupaban las más altas magistraturas de las naciones más avanzadas, también los consideraban como *genios desviados*.

«E pur si muove». *El tiempo hará justicia*. Después que Galileo y tantos otros sufrieron la befa, el escarnio y hasta la muerte por los «sabios» de aquellos tiempos, recién ahora vemos que tenían razón; lo mismo que Julio Verne, era un loco cuando decía que se podía volar por el aire o ir por bajo del mar. Es muy cómodo rechazar una cosa sin haberla estudiado, para eso no se necesita ser sabio.

Porque, si el Doctor Ingegnieros no ha estudiado la astronomía—por ejemplo—mal podría hablar en favor o en contra, por más que sea sabio en otras cosas, lo mismo que el ingeniero mecánico o el médico cirujano; no se puede pedir a los hombres que forzosamente tienen que saber de todo. Así que al no haber profundizado los fenómenos del Espiritismo, el Dr. Igegnieros, por cuanto los estudios del histerismo y del hipnotismo no le van a dar la clave de esta tesis y mal hace en negarlos, nada más que empujado por esa corriente de la época en que es moda ser materialista no le importó prejuzgar. Pero, si por una casualidad, mañana o pasado se le diera a usted por estudiar el espiritismo y pudiera comprobar en una forma positiva tales fenómenos, diría: que el genio desviado no era Lombroso sino Ingegnieros. Ya ve con que facilidad algunas veces se prejuzgan las cosas y se echa cieno sobre los mártires de la ciencia.

En Europa mismo, hay muchos intelectuales de tanta o más fama que el Dr. Ingegnieros, que unos niegan tales fenómenos y otros los aceptan, pero si usted les pregunta a todos los que niegan el espiritismo, si han asistido a sesiones medianímicas, si le han dedicado cuatro o cinco años a estudiarlos y observarlos bajo sus diferentes formas, le van a contestar que ellos no pierden su tiempo en esas «bagatelas», que son cosas imposibles y que no pueden ser; pero eso no es suficiente para que se le acredite el título de sabio sobre una cosa que la jactancia o vanidad les haga creer que todo lo saben, buscando la gloria fácil entre los que aplauden sin ser técnicos en la materia.

Los métodos indagatorios de los fenómenos medianímicos no se basan en la fe que sugestiona y engaña, sino en la comprobación positiva del hecho, explicado en forma racional y lógica. Somos enemigos de la fe que seduce a las masas y le alimenta ilusiones y las envilece. El espiritismo estudiado, analizado científicamente y comprobada su existencia será la palanca más poderosa que hará reaccionar a la humanidad del caos en que se halla envuelta con esta guerra fraticida e inhumana.

El espiritismo complementará la obra que los principios ideológicos de las ideas avanzadas vienen realizando en pro de la emancipación del hombre, viene a cimentar el concepto de la fraternidad y de la justicia universal, dado que los espíritus de los hombres después de la «muerte» recorren los pueblos se encuentran frente a frente a los hombres que creían muertos y ven que su obra ha sido estéril e inútil, puesto que el sacrificio de todos esos pueblos y de todos esos hombres en pro de esas quiméricas fronteras regionales, no conduce a ningún mejoramiento social

Producida la transformación física con la desaparición de nuestro organismo, el espíritu, que constituye la individualidad psíquica del sér humano, libre de todo egoísmo atávico, adquiere toda su integridad, y reconociendo esa verdad innegable de que la fraternidad y la justicia no tiene ni religión ni patria sino que reside en el corazón de todos los hombres, demuestra, a los que aun tenemos el cuerpo material, que no es cierto que destruyéndonos los hombres recíprocamente alcancemos ningún progreso; que el culto a la vida, al amor a las artes no reside en la bala o el puñal homicida, que mata y destruye, sino en el corazón de todos los hombres.

Considerando contestada su carta en los puntos más esenciales y poniendo a su disposición las columnas de esta hoja, lo saluda con toda consideración

La Dirección.

DE LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS

—

Debí, tal vez, haber hablado primero de la pluralidad de mundos simplemente y luego de la pluralidad de los habitados; pero como lo primero es un hecho definitivamente probado por la ciencia, creo innecesario buscar nuevas pruebas, tanto más cuanto que ni aún el sér más materialista se atrevería a ponerlo en duda; lo segundo, en cambio, se hace más dudoso, puesto que si bien los astrónomos con sus potentes telescopios han logrado penetrar esa serie de astros que por la noche vemos brillar en el espacio, probando por sus observaciones y por las fotografías que ha sido posible obtener que no son, ni más ni menos, que una vasta serie de mundos diseminados en el espacio, en cambio les ha sido imposible descubrir al habitante de esos mundos; lo que sólo la lógica y la sana razón pueden probar, es decir, lo primero tiene la ventaja de tener pruebas materiales, mientras lo segundo no puede ser probado sino por nuestra mentalidad y es por esto que a los ojos de la humanidad semeja algo que, pasando los límites de lo dudoso, llega hasta lo imposible.

Un sabio, el inolvidable Flammarion, (1) habló de ello en forma tal, sentando sus razonamientos en tan lógicas bases que, si se le hubiese juzgado a conciencia, habría que haber reconocido como irrefutables y como únicas verdaderas sus teorías; pero la ciencia es positivista y como tal, no podía tomar en serio divagaciones mentales sugeridas por el espíritu a su gran receptor, el cerebro humano; porque, a decir verdad, la grandeza de este sabio, a quien tantas luces debemos los espiritualistas, consiste en haber acoplado a los instrumentos de observación usados por los astrónomos, la grandiosa potencia de su inspiración que le permitía elevarse en espíritu y efectuar numerosos viajes por el infinito; viajes que, al valerle el aplauso de los que supieron comprenderle, le valieron también el ser tratado de iluso, de fantástico y hasta de loco por la ciencia y por el mundo profano; pero lo que la lógica aprueba no puede ser fantasía ni ilusión, porque siendo ella la ciencia de la verdad, no puede ir hacia otro fin que a la verdad misma.

Los astrónomos dejaron sentado el principio de un sistema Solar: sistema planetario en que se halla comprendida la Tierra y otros siete planetas principales, que, como ella, giran alrededor del astro central

(1) C. Flammarion. «Pluralidad de mundos habitados».

o sea el Sol, y que se denominan: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, acompañados de sus respectivos satélites y de infinidad de planetas más o menos grandes que también forman parte de este sistema. Luego estudiando las estrellas, han llegado a investigar que se trata de otros sistemas planetarios, algunos de soles más grandes y más brillantes que el nuestro y a cuyo alrededor giran los mundos que los forman, y en esta investigación constante han llegado a conocer unos 75 millones de estrellas, (1) ésto, con relación a lo que el hombre puede alcanzar a ver con la ayuda de sus telescopios; y ahora, figúrate tú, lector, siendo el infinito algo que no tiene principio ni fin, el número de planetas que lo pueblan no puede ser sino infinito también, y por lo tanto nunca el hombre ni del planeta Tierra, ni de ningún otro planeta donde radique su observatorio podrá llegar a conocerlos todos. Por otro lado, y esto también ha sido probado por la ciencia, gran cantidad de nebulosas se observan todos los días en la inmensidad eterna del espacio, y pregunto yo: ¿cómo la Naturaleza, que tan sabiamente ha empleado su fuerza creadora, demostrándonos en los hechos varios de la vida diaria que nada hay inútil en el Universo y que todo se entrelaza en él, como los eslabones de una inmensa cadena a la que no puede faltar uno solo de ellos, so pena de interrumpir la sublime armonía de las leyes porque se rige, habría de emplear tan gran cantidad de fuerzas en la creación de infinidad de mundos sin otro objeto que el de servir de recreo a los habitantes de la Tierra, en las noches templadas y claras de la primavera y en las demás épocas del año, cuando el firmamento despejado, sin que una sola nube empañe su pureza, semeja una inmensa bóveda profusamente estrellada?.....

Y esto con referencia a los mundos o astros que los hombres alcanzan a ver, ¿y los otros, aquellos que los hombres suponen y no pueden observar, para qué estarán?

¡Ah!.... ciencia!.... Ah!... materialismo! qué pobres sois cuando pensais!... ¿No es más justo, más razonable, más lógico suponer que esos otros mundos se hallen también habitados por razas superiores o inferiores a la nuestra, según los casos, y que marchen igual que nosotros, hacia un mayor perfeccionamiento? Lo contrario sería igual que suponer un arquitecto que construyese una modesta casa para ser habitada y para recreo de sus moradores, y a su alrededor construyese una vasta ciudad, compuesta de grandiosos palacios que permaneciesen deshabitados y a merced de la acción destructora del tiempo; craso error que no puede ser concebido por ninguna mente... Y si el hombre no puede concebirlo, a pesar de todas sus imperfecciones, ¿cómo había de concebirlo el Creador, conjunto de todas las perfecciones, de todas las sabidurías y de todas las ciencias?

Se objetará la diferencia de temperaturas, climas y constitución de los planetas; pero no debe suponerse que los habitantes de Marte sean de una constitución íntima igual a la nuestra, sino, por lo contrario, más o menos materializados, según el grado de perfección a que haya arribado el planeta de que se trate... Si... lo justo es suponer planetas más perfeccionados, habitados por razas superiores, desprovistos cada vez más de la materia densa de que se hallan constituidos los organismos de los habitantes de la Tierra, viviendo una vida más espiritual y más feliz a medida que el sér avance por su perfeccionamiento hacia el Creador, y sin decir que el Sol sea la morada de los espíritus superiores, diré solamente que los planetas se hallarán tanto más adelantados cuanto más próximos se hallen al Astro-rey, colocándose los inferiores en razón inversa a esta, es decir, cada vez más lejanos de la luz cuanto más atrasados se hallen. En cuanto a la posible habitabilidad de un cuerpo de un planeta transportado a otro, la lógica nos dice que no puede ser, por la misma razón de que hay animales en la Tierra que no pueden vivir en el medio ambiente en que otros viven. Lo mismo pasa con los espíritus, que, a pesar de que su constitución íntima les permite habitar todas las regiones, su grado de adelanto les impide ir a encarnar en planetas superiores, porque, demasiados materializados todavía, necesitan para encarnar un organismo cuya materia sea densa como la de los habitantes de la Tierra, y se hallarían imposibilitados para animar un organismo cuya materia, sutil en extremo, tienda a espiritualizarse cada vez más, en un avance constante hacia el Creador.

Y bien: los que conocemos esta ley de la habitabilidad de los distintos planetas y sabemos que para llegar a habitar los mundos superiores se hace necesario un esfuerzo nuestro para perfeccionarnos y adquirir los conocimientos necesarios para hallarnos a la altura de los seres que allí moran, debemos luchar con todas nuestras fuerzas para conseguirlo, abreviando así el tiempo de las pruebas que nos obliga a encarnar en el planeta Tierra. Luchemos, pues; el trabajo honra y dignifica; estudiemos, que el estudio perfecciona y eleva. Nadie se halla imposibilitado para hacerlo; en cada átomo de la Naturaleza el Creador brinda a sus hijos un motivo de estudio. Al hombre queda procurar comprenderlo!

José R. Nosei.

Lanús.

(1) C. Flammarion. «Astronomía.»

Sobre la divulgación del Magnetismo

NUESTRA ENCUESTA

Con el presente número damos por terminada la encuesta iniciada por esta hoja en pro de los procedimientos a adoptarse para la difusión del magnetismo en las sociedades espiritistas.

De las contestaciones obtenidas a todas las consultas dirigidas a

las personas que más se destacan por sus conocimientos y actividad en las filas espiritistas, observamos, en primer término, que si bien todos están de acuerdo en la necesidad de divulgar el magnetismo para que sea conocido y practicado, en cambio, no lo están en el método a emplear para llevarlo a cabo.

Muchos abogan por la necesidad de crear una facultad de Magnetología en Buenos Aires, bajo la dirección de personas de reconocida preparación y probidad en la cual se darían cursos teóricos y prácticos sobre magnetismo.

Esta idea que parece gozar de muchas simpatías en sí no es mala, pues efectivamente constituiría una escuela técnica y realmente práctica, y que si entre todas las sociedades espiritistas de Buenos Aires se pusieran de acuerdo podría llevarse a cabo.

Ahora queda pendiente nuestra tesis, a la cual no se le ha opuesto más que débiles argumentos por parte de algunas personas que, no obstante su opinión respetable, creemos que llevados por esa corriente adversa a todo lo que signifique curanderismo, han creido ver en ésta, un medio de propagacion y no de freno; en lo cual no estamos de acuerdo, por cuanto, si se nombrase una comisión de estudios científicos de 30 o más miembros en todas las sociedades encargadas de profundizar los fenómenos del magnetismo y luego iniciar los experimentos siempre bajo la dirección y control de la Federación, aparte de las instrucciones que de sus respectivos guías espirituales pudiesen obtener, no aceptamos, pues, de que esto pueda constituir el fomento de esa plaga de explotadores que sólo sirven de rémora para el progreso y de los cuales nos declaramos los más decididos adversarios.

Los resultados de esta encuesta no son muy halagadores para la marcha del espiritismo científico en este país, dado que, existiendo muchas sociedades que cuentan con varias décadas de existencia, no se ha acentuado mayores progresos, vegetando inoficiosamente mientras el tiempo transcuría y se daba lugar a que esos parásitos del curanderismo, adivinación y demás explotaciones, encontraran ancho campo para extenderse como plaga devastadora, y ahora, con lágrimas en los ojos, queremos lamentarnos y alzar el grito al cielo, sin que eso implique hacer nada para que se impongan nuestros principios con altura y nobleza; al contrario, si más no viene se resta concurso y éxito a la obra constructiva que viene realizando la Confederación Espiritista Argentina.

Creemos que no es sólo con la condenación y el dicterio que se combate lo malo, sino también anteponiendo el ejemplo y hechos prácticos, labor ardua y proficua que se impone realizar y no se lleva a cabo, estando cómodamente en nuestras casas.

Debemos anteponer siempre y en todo caso el deber de nuestras convicciones.

Para ellos

La falta de organización en los individuos, miembros componentes de un centro o grupos determinados, para el estudio de tal o cual idea o filosofía, no depende sólo de la poca afinidad intelectual que existan entre los mismos componente de tales grupos o centros, sino que a los muchos prejuicios que aun vemos arraigado en el individuo, como legado de otras religiones.

Y fanatizado con esas prácticas ficticias quieren aún imponerse a los demás individuos que no se relacionan con el modo de pensar de ellos.

Nos dirán que estamos en nuestro deber de rechazarlas o no. Conforme. Pero desde el momento que las practican en sus respectivos Centros—si es que los tienen—ya se las imponen; porque en los mismos Centros hay de aquellos que toleran, no a la ignorancia, porque ésta no existe en tales individuos, sino para evitar *discordia* (como suelen llamarle a la verdad cuando un poco le molesta) que podría tomar caracteres de mayor trascendencia.

Sí fuera nada más que la poca afinidad intelectual de los individuos para solidarizar una buena organización, ésta podría compensarse poniendo en su lugar, a falta de inteligencia, ejemplos de razonamiento. Pero como la *razon* va resultando muy elástica en boca de ciertos individuos, voceada y renombrada en todos los instantes y traída a colación en todas las conversaciones, de aquí resulta que ya no nos podemos entender sobre tal o cual tópico determinado, de una idea o filosofía.

Por ejemplo: Hablemos de aquellos que se rotulan de espiritistas y por añadidura Kardeista; que admiten y siguen poniendo en práctica lo que para el catolicismo romano es una especulativa idea, como ser: *El bautismo* y *casamiento.*

Hemos tenido la oportunidad de conversar con algunos individuos al respecto, haciéndoles notar lo impropio y perjudicial que resultan dichas prácticas, y que éstas son dignos tan sólo para las religiones que las adoptan y sustentan, porque de ellas sacan pingües ganancias, y nos han contestado que *en el obrar están las intenciones.* Conforme. ¿Pero no les parece a Vdes. que en esas *intenciones* va mucho de misticismo y hasta podríamos decir un dejo de hipocresía con que pretenden encubrirse para no dejar vislumbrar la verdad que en el fondo de esas *intenciones* podrían tener? .....

....

De todos modos podrían optar también por el confesionario; nada de malo tendría, por cuanto.... *todo está en las intenciones con que se hace.*

NICOLÁS MOTTA.

Rosario Santa Fe.

Confederación Espiritista Argentina

La Sociedad «La Esperanza del Porvenir», por intermedio de su Delegado, señor Rafael F. Arana, ha presentado ante la Confederación, el siguiente proyecto:

«Fijación de una cuota de cincuenta centavos por cada Delegado para el sostenimiento de un Boletín de la Confederación, cuyo proyecto de creación aún está en trámite.»

—

La necesidad de un Boletín que registre la labor de nuestra Confederación, es indiscuticle, y arbitrando los recursos

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelven los originales aunque no se publiquen

para su sostenimiento, como proponemos, facilita aún más su creación.

Esperamos, pues, que en breve la aparición del Boletín Oficial de la Confederación Espiritista, sea una realidad.

Nueva Comisión Directiva

En asamblea extraordinaria realizada el 14 del corriente, los socios de la Sociedad «La Esperanza del Porvenir», eligió su nueva Comisión Directiva, por haber terminado la anterior su mandato el 30 de Agosto último.

Resultaron electos por mayoría de votos:

Presidente: Hugo L. Nale.
Vice Pte.: Juan Pastor.
Secretario: Domingo S. Gentili
Pro Sec. Juan A. Ferrari.
Tesorero: Francisco Ricco.
Pro Tesorero: José Blanco Villares.
Vocales: Carmen E. de Ricco, Eustaquio Alonso y Manuel Gutierrez.

El Divorcio

La Confederación Espiritista Argentina en su sesión del 14 de Septiembre, resolvió apoyar el proyecto de divorcio presentado por el grupo parlamentario socialista en el Congreso.

Es una resolución inteligente, de lo que nos felicitamos y aplaudimos.

BALANCE

De la Fiesta de Caridad realizada el 30 de Agosto de 1917 por la Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

INGRESOS

Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir $ 50, X. X. 50, Hugo L. Nale 20, Dionisio Martin 10, Manuel Gutiérrez 10, Domingo S. Gentili 10, Juan Pastor 10, Angel Marcande 10, Angel Fernández 10, Santos Castro 5, Jose Blanco Villares 5, Juan A. Ferrari 5, Francisco Ricco 5, Jacobo Benzusan 2, Julio Del Busto 2, Teodora O. de Dacal 2, Elvira y Amelia Sturba 2, N. N. 2, Carlos Galli 5, Augusto Pellaso 2, Paula Reynoso 2, Santos Castro 1, Andrés Maresilla 1, Severino Gonzalez 1, Luis Cisilaghi 1, Salomón Lufansky 1, N. P. 1, Hermenegildo Torino 1, Agustín Mateos 1, Mariano Faraldo 1, Abascal y Gómez 1, Pascual Porrini 1, Javier Steiner 1, Nora A. de Mantovani 1, Valentín Domínguez 1, Presentación Reinoso 1, Amaro Rios 1, José Anaya 1, Pedro Carramarcas 1, María Padrones 1, Antonio Nale 1, M. M. 1, José Gentili 1, Federico Fracillo 1, Julia N. Iribas 1, Juan Fernández 1, Serafín Torroba 1, Antonio Nogueira 1, José Barreiro 1, Pedro A. Hernández 1, Antonio Uriarte 1, Fernando Bezares 1, Aurora González 1, Magin San Pedro 1, Ramón Raceros, 1, José Abascal 1, Andrés Gutiérrez 1, Pedro Ferrari 1, José Souto 1, Ernesto González 1, Miguel A. Celona 1, X. X. 1, Pascual Allaggio 1, Joaquín Ferro 1, Simón Elizondo 1, David Manil 0.70, Alfredo Diliscia 0.50, Nicasio Suberbiola 0.50, Juana M. de Conrard 0.50, Flores y Alvarez 0.50, Pedro Ochoa 0.50, Timoteo Alvarez 0.50, Emilia D. de Libis 0.50, María Gavarena 0.50, Bernabé Abascal 0.50, María Anaya, 0.50, Rodolfa Gentili 0.50, Eusebia Iribas 0.50, N. N. 0.50, Bernabé Aragon 0.50, Ignacio Obreta 0.50, E. E. Elgart 0.50, J. Sánchez 0.50, Avelino González 0.50, José Martín 0.50, Ramón Mendoza 0.50, Saturnina C. de Larrea 0.50, Marcos González 0.50, Juan Castro 0.50, José M. Rodríguez 0.40, Manuel Lema 0.25, Valerio Cevallos 0.20, Miguel Cacosso 0.15.

Total $ 277.20

Remitieron además: Municipalidad, 20 trajecitos y 20 pañuelos; Torroba Hnos., 5 pares botines lona; Español y Cía., 4 trajes; Julio López Arteta y Cía., 2 trajes: N. N. 3 trajes; María M. de Baricalla, 30 piezas ropa, 10 pares calzado, 3 almohadillitas, 1 almohadón y 1 cuadro; Eraña y Rojo, 8 pares medias, 8 camisetas, 8 gorras, 4 camisas y 4 calzoncillos; Juan Forns Artigas, 2 camisetas, 8 pañuelos y 3 pares medias.

EGRESOS

A Julio López Arteta y Cía., 150 metros género a 0.45 mt. $ 67.50, 2 doc. carreteles a 0.90, $ 1.80, 1 caja broches, $ 1.70. Impresión tarjetas, $ 3.00; A. Torroba Hnos., 19 trajes niño a $ 2.50 c/u., $ 47.50; A. Eraña y Rojo, 12 trajecitos, $ 23.70; A. Español y Cía., 6 trajes $ 10.80; A. José Lozada, 200 kilos galleta, $ 60.00, flete $ 1.40; A. Torroba Hnos., 43 pares botines, $ 32.35.

Total $ 249.75 m/n

Saldo en Caja Fondo Beneficencia, $ 27.45. Total $ 277.20

HUGO L. NALE
Presidente.

FRANCISCO RICCO
Tesorero.

Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"
9 de Julio y Moreno

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

ENTRADA LIBRE

Año II — 30 de Octubre de 1917 — Núm. 15

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

DOS DE NOVIEMBRE

¡El día de los muertos! Breves instantes que la muchedumbre consagra en visitar los cementerios donde yacen los cadáveres de seres queridos, pretendiendo hacer revivir en esos despojos el afecto de los que ya no pertenecen a la vida material. Y en muda contemplación ante restos convertidos en cenizas y polvo, rinden culto a la muerte la cual la presienten tétrica, tenebrosa y horrible. Y desfila la carabana silenciosa y compungida a través de tumbas y bóvedas, mientras un siniestro aleteo de negras alas deja oir sus horribles graznidos; es la industria religiosa, el clero, que explotando la tradición, ignorancia y credulidad de las masas, hace de la tumba su mostrador, consagrando en la muerte una necesidad de la innecesidad de su parasitaria existencia.

El culto a los cadáveres—fomentado y mantenido por la credulidad e ignorancia de los pueblos—ha sido deificado y consagrado por los prejuicios, en el desconocimiento del fenómeno llamado muerte. Implicando para muchos la desaparición eterna de los seres queridos, conservan en la tumba donde yacen los despojos de los que se fueron el recuerdo de su existencia. Y a ella acuden el 2 de Noviembre a exteriorizar su pesadumbre, reviviendo en la fría losa el afecto y el cariño de los suyos.

Pero hoy, habiendo adquirido la humanidad un mayor conocimiento de las fuerzas y energías que actúan sobre la materia, aumentando el número de los que estudian, observan e investigan, se ha podido presentar en su verdadera expresión lo que llamamos muerte. Transformación en vez de desaparición, la muerte, en el significado vulgar, no existe. Así lo proclama y afirma bien alto y terminante el espiritismo, sistema científico y deductivo que prueba con la lógica y la comprobación experimental la supervivencia del espíritu, del «yo» pensante y consciente a la destrucción del organismo, imponiendo la eternidad de la vida en todas sus manifestaciones, la existencia del «ser» al «no ser» desconsolador y horrible. Despojado el individuo de su organismo, actúa constante y uniforme alrededor nuestro, nos observan y contemplan, acompañándonos en nuestros pensamientos y luchas.

Demostrada esta verdad, probada la existencia del sér después de la destrucción de su organismo, es completamente innecesario el culto a a los cadáveres y tumbas; y si ello aún subsiste, si el pueblo consagra aún, en el día llamado de los muertos, la tradición y prejuicios de épocas pasadas, son restos de barbarie que aún subsisten—y que el tiempo imponiendo mayor progreso y civilización ha de concluir para siempre, terminando conjuntamente con la tétrica explotación de las religiones que usufructan y viven con la mentira y el obscurantismo.

Los muertos viven, no los lloreis. Y al popularizarse este bello concepto de la filosofía humana, el 2 de Noviembre ha de ofrecer en tiempos futuros, la única particularidad que le caracteriza, día de primavera con sus flores y encantos, consagrando esa verdad eterna, de la vida fecunda e ininterrumpida la materia en su continua transformación, y la del espíritu, en una siempre y creciente evolución sin muchedumbres que recorran la ciudad de las tumbas silenciosas y compungidas y sin negras sotanas que exploten la ignorancia de las masas.

Crédulos e incrédulos

Si hablamos con los que no conocen el Espiritismo, de fenómenos psíquicos, los vemos de inmediato inclinados naturalmente a negar lo que les parece inverosímil porque no lo comprenden, ni tratan de estudiarlo. Les es más cómodo negarlo todo «a priori».

Esos mismos creen con fe inquebrantable en el «cuento del tío» del diluvio universal, que, según la Biblia, «habiendo sido abiertas las cataratas del depósito de las aguas superiores cayó del cielo a torrentes el agua durante cuarenta días y cuarenta noches, se elevó en toda la Tierra a quince codos sobre las más altas montañas y transportó durante ciento cincuenta días el arca en que Noé había metido un macho y una hembra de todas las especies de animales que existían en la Tierra y en los mares».

La credulidad religiosa es tan ciega que acepta sin comentarios lo del arca, como afirma el milagro de Josué que detuvo el sol . . .

Esos creyentes que comulgan con semejantes ruedas de molino se resisten a admitir todo cuanto se refiere a Espiritismo y Magnetismo aunque se les demuestre científicamente, de un modo claro, causas y efectos de muchos fenómenos.

Hay que reconocer, por otra parte, que la credulidad política, es aun más extravagante que la religiosa y la científica. Si pensamos

que en estos momentos, los alemanes, los franceses, los rusos, los ingleses, los austriacos, los italianos todos los beligerantes de la guerra actual, creen que matándose los unos a los otros cumplen un deber social mejor que estar en sus casas ocupados cada uno en su oficio y en sus profesiones, se ve que la edad de la razón no ha sonado todavía para nuestro planeta, y que la ignorancia y la esclavitud voluntaria forman parte del patrimonio humano.

Lo gracioso del caso es, que, si a esos crédulos en demasía se les hace saber que una mujer tenía un pecho en el muslo izquierdo, con el cual daba de mamar a su hijo, seguramente no lo creerán y se reirán de buena gana, y sin embargo ese hecho es verdad y fué establecido en la Academia de Ciencias de París en la sesión del 26 de Junio de 1827.

Si se les habla de un hombre que, según su autopsia, llevaba un niño en el interior de su cuerpo, y se les dice que aquel niño era un hermano gemelo encerrado en su organismo y que había envejecido y echado barbas, responderán que esa historia es una fábula.

Un traductor de Herodoto, Larcher, decía tranquilamente: «Que Boxana haya parido un niño sin cabeza es un absurdo capaz de desacreditar él solo a Ctesias». Ahora bien, todos los diccionarios de Medicina hablan hoy de niños acéfalos

Esos ejemplos y otros muchos nos invitan a la cordura y a la prudencia. Solamente los ignorantes pueden negarlo todo imperturbablemente.

En esta confusión de credulidades e incredulidades debemos creer como Humboldt, el cual decía: «Un presuntuoso escepticismo que niega los hechos sin examen es en cierto grado más vituperable que una credulidad no razonada».

Taine enseña que «la percepción exterior es una alucinación verdadera» y que en nuestro estado normal, sano y razonable «no tenemos más que una serie de alucinaciones que no llegan a su fin».

Berkeley, Stuart Mill, Dain declaran que: «los cuerpos no son más que una pura nada erigida por una ilusión de nuestro espíritu en substancias y cosas del exterior».

Zenón de Lee ha demostrado que la flecha que atraviesa el espacio está inmóvil y que la nieve es negra.

Hay quien sostiene que el sol es un globo de hielo y el calor que sentimos se produce, naturalmente, con combinaciones atmosféricas que al encerrar en su seno la claridad solar dan a manera de cristales de un gran invernadero y transforman la luz en calor.

La ciencia y la observación de los fenómenos de la naturaleza nos invitan a templar nuestro asombro y a agrandar el campo de nuestras concepciones.

La dinamita tiene una potencia destructora cien veces más terrible que la pólvora. Esa substancia es de una extremada sensibilidad y todo el mundo tiene presentes en la memoria las catástrofes ocasionadas por las más pequeñas imprudencias. Con un barril de dinamita se puede destruir una ciudad. Pues bien, si se trata de encender esa substancia explosiva no se obtiene ningún efecto. Es preciso que el cebo «detone» para que el explosivo haga sentir sus efectos fulminantes. Se puede encender impunemente un cartucho de dinamita, no provisto de cebo, sin que se produzca ninguna detonación; la dinamita arde hasta consumirse. Pero un simple martillazo ocasiona una detonación formidable. En cambio la pólvora a la proximidad de un fósforo encendido estalla instantáneamente.

No nos extrañemos, pues, de los fenómenos psíquicos. Estamos naturalmente inclinados a negar lo que nos parece inverosímil, lo que no se conoce, lo que no se comprende.

Hay en la vida terrestre ciertas facultades que no se explica el hombre, ciertos sentidos ignorados. ¿Cómo encuentran sus nidos las golondrinas? ¿Cómo vuelve el perro a su casa desde largas distancias por caminos desconocidos? ¿Cómo una víbora hace bajar un pájaro hasta su boca y como atrae el lagarto a la mariposa fascinada? ¿Qué tiene el águila en los ojos para mirar frente a frente al sol? No lo sabemos. Nuestros juicios son relativos y por consecuencia imperfectos e incompletos. Tenemos el deber de ser modestos y reservados en nuestras opiniones. Decía Arago: «La duda es una prueba de modestia y de prudencia científica».

Existe todavía un gran número de hechos no explicados que pertenecen al dominio de lo invisible desconocido.

Los fenómenos de la telepatía o sensación a distancia; las apariciones o las manifestaciones de los moribundos; las transmisiones del pensamiento; la vista en sueños o en somnambulismo, sin auxilio de los ojos, de paisajes de ciudades, de monumentos; la previsión del porvenir, los presentimientos; el magnetismo; la escritura al dictado por golpes dados en las mesas; ciertos ruidos inexplicables; las casas encantadas; los movimientos de objetos contrarios a las leyes de la gravedad; los efectos que parecen materializaciones de fuerzas; las manifestaciones aparentes o reales de almas separadas del cuerpo o de espíritus de cualquier orden, la bicorporeidad o desdoblamiento y otros fenómenos raros que merecen nuestra curiosidad y nuestra atención científica.

Hace ya más de medio siglo que los espiritistas están empeñados en la investigación prolijísima para extraer el oro puro de la verdad de las entrañas sociales, labor abrumadora, selección pacientísima e incansable en medio del caos intelectual, y a través de la enmarañada urdimbre de creencias absurdas, de prejuicios seculares, de errores arraigadísimos en la mente humana, tan pródiga en fantásticas elucubraciones como fecunda en sofismas y caprichosos idealismos.

Pero el Espiritismo ahuyentará nebulosidades, rasgará velos, aclarecerá misterios, penetrará en el fondo de la verdad y triunfará al fin.

BERNARD MOREA.

Buenos Aires.

Necesidad del Congreso Espiritista

Casi todas las publicaciones espiritistas de Europa, de Centro y Norte América y hasta de la misma América del Sur, están en concordancia sobre la necesidad de uniformar los métodos de estudios, en vincularse todos para la propaganda, solidaridad y armonía que impone esta lucha por las ideas, y por último, aunar todas las voluntades y pensamientos, especialmente entre los espiritistas, para aprovechar la circunstancia que nos brinda la gran conflagración que tiene envuelta a la humanidad entera y poner de relieve nuestra gran filosofía del elevado concepto sobre la moralidad y dignidad personal, demostrando ante la faz del mundo que las

leyes del amor y del progreso no pueden reinar entre los hombres mientras los pueblos sancionen como legal el robo, el exterminio y el crimen o asesinato, bajo el difraz de la guerra homicida.

Creemos, precisamente, que en estos momentos difíciles porque atraviesa la humanidad, es cuando debemos aunar las energías para decir lo que pensamos y lo qué deseamos, y hacer que esos principios se impongan en los corazones de todos los seres humanos y empiece la verdadera era de evolución y progreso y cesemos de robarnos y matarnos mútuamente, llevados por ese craso egoismo tan impregnado de vicios y abstracciones.

Y para realizar esa gran obra de progreso se requiere—creemos al menos—unificar todas las voluntades, fomentar y cimentar serias y grandes instituciones, reunir todos los elementos y fuerzas dispersas, para que, como una sola voz, como una sola fuerza avasalladora y universal, oponerse a esa sed de oro y sangre que encauzada por esa corriente funesta trae como resultado la actual catástrofe.

Hemos dicho que «creemos» que para llevar a cabo esa gran obra se necesita unirse y trabajar en forma activa e inteligente, porque no se concibe que pasando el tiempo en críticas y contracríticas solamente se obtenga gran cosa y especialmente cuando se tienen los medios de llevarlo a cabo y se deja transcurrir el tiempo malgastando energías y hasta obstaculizando las buenas iniciativas.

Con esto no queremos decir, ni podemos desconocer, que no se haga nada, pero sí, insistimos en que mucho, pero mucho más se podría hacer por la causa con los elementos que se cuenta.

Hay está la realización del *Congreso Espiritista*, una obra que no es ningún imposible y que, a pesar del movimiento y agitación de ideas que ello provocaría, no se hace ningún paso para darle forma y llevarlo a cabo.

Bajo el sutil pretexto de «no contamos con mayores elementos» nos quedamos cómodamente esperando que el *Mana* nos lo proporcione para recién ir a cantar salmos!...

No, con ese procedimiento nos estancaremos y más, habremos contraído responsabilidades morales por el hecho de que habiendo podido hacer algo no se hizo, y por eso, considerando que es una cosa factible y necesaria y, como se ha dicho, especialmente en estos momentos tan críticos para la humanidad, en que el conocimiento de la inmortalidad del espíritu y de las deducciones filosóficas resultantes influirán muchísimo sobre la elevación de sentimientos en los hombres.

Si el proyecto del *Congreso Espiritista Nacional* presentado por esta Sociedad y aprobado por la *Confederación Espiritista Argentina* resultara muy limitado para la importancia que siempre tienen esos movimientos, podría hacerse más extensivo y en vez de darle un carácter nacional, hacerlo *Sud Americano*, con lo cual intervendrían los espiritistas del Brasil, Chile, Perú y otras repúblicas, lo que le daría mayor significación, como también si se desease hacer intervenir a los espiritistas de Centro y Norte América.

Repetimos, nos parece que no es ningún imposible llevar a cabo esta obra, máxime el beneficio recíproco del ánimo y entusiasmo que se despertaría entre los espiritistas.

Bases del Espiritismo

—

El estudio del espiritismo, su creciente difusión plantea la ciencia el siguiente problema: Lo que constituye conciencia y pensamiento, el «yo» de cada individuo, ¿es producto o no de nuestro organismo?

Base de la nueva filosofía, la contestación de este interrogante adquiere especial importancia entre los que, negando por sistema o principio, se aferran en teorías a las cuales no se han preocupado de examinar con la calma y el raciocinio necesario.

Sabemos que nuestro cuerpo está compuesto de huesos, carne y nervios, que poseemos órganos maravillosos, los cuales, armónicamente, con precisión matemática, distribuyen el alimento que ingerimos, el aire que respiramos, indispensables para el perfecto y continuo funcionamiento del mismo. Nuestro organismo es, en una palabra, una maravillosa máquina donde cada pieza, cada instrumento ejerce su actividad constante, armonizándose en conjunto y constituyendo lo que llamamos «vida física». Pero, además de poseer órganos que llenan funciones puramente mecánicas, existe en nosotros una energía «inteligente» que piensa, reflexiona, produce emociones y sensaciones, rige nuestros actos y acciones, domina el organismo, por cuanto es su timón y brújula y sin la cual nuestro cuerpo sería una máquina inerte e ininteligente como las que se utilizan en la industria, con diferentes materiales constructivos. Esto es lo que llaman, materialistas y espiritistas, «espíritu» o psiquis.

Las investigaciones de los naturalistas, no han podido nunca, en un examen prolijo de nuestro organismo, circunscribir el órgano productor del espíritu. Diversas teorías califican su existencia como originado por las moléculas que residen en nuestro cerebro, teoría superficial, que futuras investigaciones destruyeron. Otros sostienen que el espíritu es producido por el funcionamiento armónico de nuestro organismo y que cesando el funcionamiento del mismo, «causa generadora», desapare-

ce el espíritu, o sea, el «efecto». Pero estas teorías inconclusas e imprecisas, han dejado vastas lagunas que no han sido posible llenar, a pesar de lo cual sigue el materialismo sosteniendo y afirmando que el espíritu es producto del organismo, afirmaciones que la ciencia, avanzando constantemente, presentando nuevos fenómenos, se ha encargado de desmentir.

La telepatía, transmisión del pensamiento y sugestión, han probado en forma concluyente que el «espíritu» o «yo» puede obrar independiente del organismo, lo que equivale a significar que la inteligencia, el sentimiento, la personalidad no es producida por el funcionamiento de los órganos corporales, dado que si así fuera, no podrían tener lugar los fenómenos antedichos. Y más tarde, el espiritismo, al surgir como estudio científico, mostrando en sus sesiones experimentales la supervivencia del espíritu, después de la destrucción del organismo, ha podido comprobar que el espíritu, esencia distinta a la materia, es anterior y posterior a la vida material, siendo el cuerpo para el individuo, un simple instrumento que utiliza para manifestarse, instrumento cuya destrucción permite al «yo» continuar actuando en otro campo distinto de acción, o sea la vida espiritual, cuya existencia también se ha podido comprobar.

No es, pues, el «yo» producto de la materia; la materia, orgánica o inorgánica no es inteligente, no es consciente. Dichos atributos son exclusivamente del «espíritu», nueva manifestación de la naturaleza cuyo estudio, desconocido, mistificado, recién hoy se presenta ante la humanidad claro y terminante.

Y el espiritismo, al clasificarlo y definirlo, trae a la ciencia, además de las leyes que rigen y hacen actuar a la materia, otras leyes armónicas, perfectas, que rigen al espíritu y cuyo estudio adquiere vasta y trascendental importancia para todos aquellos que ven en la naturaleza, en vez de fuerzas ciegas y casuales, manifestaciones inteligentes y admirables, cuya conquista por la humanidad se produce en forma lenta pero segura.

DOMINGO S. GENTILI.

Las conferencias sobre Magnetismo en Buenos Aires

—

A estar con las informaciones de la prensa espiritista metropolitana, nuestro proyecto sobre la divulgación del magnetismo viene dando sus frutos, no obstante la oposición sistemática que hicieran muchos correligionarios y hasta cierta revista seria (1), acusando que sólo se fomentaría el charlatanismo, aun cuando creemos que adolecía por completo de argumentos para hacer afirmaciones «seriamente».

Pues bien, el 5 de Octubre último se dió la primera conferencia sobre magnetismo, en el salón de la Sociedad Espiritista «Fraternidad» (?) por el doctor Ovidio Rebaudi, patrocinado por la Confederación Espiritista Argentina, la cual resultó todo un éxito, ya por parte del orador, de ya reconocida competencia, por ser autor de varios libros sobre magnetismo, como por parte del público que, debido a la gran afluencia, resultó pequeño el espacioso salón de dicha sociedad.

Como se recordará, esta conferencia es el resultado de un proyecto presentado por esta Sociedad ante la Confederación Espiritista Argentina y que nuestro entonces delegado, señor Bernabé Morera, debido a su preparación inteligente en la materia, consiguió hacerlo triunfar, obteniendo que la Confederación propiciase actos de propaganda en tal sentido.

Nos es muy halagador enterarnos que a esas conferencias concurren los socios de muchas sociedades espiritistas de la metrópoli, porque así se evitarán esas contradicciones en que incurrieron al contestar a la encuesta que, sobre magnetísmo, hizo esta Sociedad, teniendo la oportunidad de palpar el craso concepto que tienen muchos espiritistas acerca del magnetismo.

No es con hacer del magnetismo un «misterio inaccesible» hasta para los mismos espiritistas, como se combate el charlatanismo; muy al contrario, creemos que precisamente los espiritistas asociados a las entidades confederadas, tenemos el deber y hasta la obligación de conocer y profundizarlo bien, para evitar los abusos y todo mal empleo que se haga, aparte de los beneficios que se reciben y se dan sabiéndolo adoptar debidamente.

Para el 2 de Noviembre próximo se anuncia, en el mismo local, la segunda de la serie de conferencias que tiene organizadas el Dr. Ovidio Rebaudi,

(1) «La Fraternidad», n.º 220.

a la que deseamos igual o más éxito que la anterior. Conforme se publiquen, como promete el colega «Constancia», también nosotros nos impondremos, aunque con un poco de demora.

Respecto a los Centros

Muy natural que los Centros de estudios Psiquicos que admitan las discusiones, y que los individuos componentes de los mismos son tolerantes y respetuosos hacia las personas que sustentan ideas opuestas a las suyas; debe forzosamente el Centro adelantar en su objeto por cuanto los individuos componentes evolucionan haciéndose consecuentes con las teorías que profesan, que importan en sí los axiomas de Amor, Trabajo y Ciencia.

Indudablemente los profanos que frecuentan en él, hallan ambiente apropiado para el estudio, reflejándose en ellos desde ya, aquella rectitud de mira y práctica; que una vez retirados de nuestras reuniones y si nuestras palabras no han podido hallar eco en ellos, pueden por lo menos decir: *si por el momento las ideas no nos convencen, reconocemos, en cambio, que sus prácticas son irreprochables.*

Y que observarán tambien, que los Centros espiritistas no son madrigueras de engaños ni mucho menos de sectarismo; que los individuos que lo componen no son de aquellos que, estrechándose en el círculo del mediocrismo, suelen perjudicar con sus rutinarismos a otros que probablemente llevarían nuevas luces a los que allí congregados se hallaban.

Los Centros de estudios como todas las ideas, evolucionan y progresan, y los centros, como todas las ideas caen sometidas bajo el escalpelo de análisis de los individuos que los frecuentan o no, que razonablemente buscan y estudian, y todos sabemos que el que busca y estudia es porque se siente ávido de conocimientos, y hallándose en tales condiciones, se ve en la imprescindible necesidad de exponer lo que siente: sus teorías; y al exponerlas, tal vez nos hallaríamos en presencia de ideas, hechos y cosas que nosotros ignoraríamos, matando en nosotros, si es que lo tenemos aún, el prejuicio de creernos maestros. (?) Y si lo fuera así, pregunto yo: ¿dónde está y quién es el maestro en este caso?... ¿El que habla o el que escucha?

Si un Centro espiritista que tiene muchos añosdes de su fundación como tal y no ha adelantado en nada absolutamente en cuanto al número de sus componentes como asociados, no es culpa de los individuos que una vez conocido tal Centro, se aparten de él porque no estén convencidos o no hayan comprendido algo de la filosofía espirita, como se les quiere inculpar: creo que han comprendido, y mucho más de lo que nosotros podamos figurarnos; y también podemos decir otro tanto de los convencido: al retirarse, es porque allí no han hallado el calor que el estudio les proporcionara, encontrando tan sólo prejuicios, debiendo hallar palabras limpias y puras de toda pecaminosidad que pudieran refrescar su alma como deben ser las palabras de verdad.

¿Por qué pasa y sucede tal cosa? ¿Dónde está la causa?... Porque sucede tal cosa, creo que todos la vislumbramos.

En cuanto a las causas creo que residen en la dirección principal, en la cabeza principal del directorio; algo amargo es lo que digo, pero es una verdad.

Si el que preside un centro no se amolda a los nuevos conocimientos, quitando todo lo que tiene de ritualismo y prejuicios rutinarios y que imponiéndose con cierta autoridad patronil (hablo en sentido general y no particular) creyéndose con derecho a todo, es porque no ha evolucionado suficientemente en comparación a las ideas que cree profesar y que sin embargo permanece estancado, conservando el estado de mediocridad en relación al medio en que actúa.

Y como el movimiento interno del centro y el progreso del mismo depende del impulso y ruta que le marca los que lo dirigen, claro está que el Centro se halla a la misma altura moral e intelectual de sus mismos dirigentes.

Y aquellos que buscan, estudian y observan, como he dicho más arriba, al sentirse asfixiados en ese ambiente poco ameno, concluyen por retirarse.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

¿Por ventura podemos culpar a estos últimos individuos poco aplicados al estudio? Creo que no, por cuanto los que no estudian son los que no progresan, y es una... razón.

Y es por esto que veo inútil las quejas y lamentos de muchas personas cuando dicen de que falta unión entre los cofrades del mismo credo, precisamente porque buscamos las causas fuera de nosotros mismos, porque siempre creemos hallar en los otros lo que, desgraciadamente, nosotros estamos cargado pero muy cargado.

Tal vez la falta de unión de hoy sea debido a la mala organización y administración de los centros; y los individuos apartados desde ese entonces creen volver a hallar en su seno los mismos individuos con los mismos prejuicios y es por esto que muy pocas atenciones prestan al llamado y a las quejas de los que se sienten siempre abandonados y solos.

Estoy convencido que todo centro progresa paralelamente con los individuos que los dirigen.

Contad los años de la fundación de un Centro, contad los individuos que lo componen; tomad en cuenta quien lo ha presidido en todo ese tiempo y hallareis la clave de todo lo que dejo expuesto.

NICOLÁS MOTTA.

Rosario de Santa Fe.

Félix Fernández

El 30 del corriente, después de una leve enfermedad, dejó su envoltura carnal este hermano que era socio activo y fundador de esta Sociedad, pasando a mejor vida su espíritu,

continuando la ley ineludible del progreso.

De nobles sentimientos y entusiasta por la causa, hacía siempre su propaganda de acuerdo a sus conocimientos.

Dentro del círculo de sus numerosas amistades era muy apreciado.

Deseamos que su existencia en este mundo le haya sido de mucho provecho para el adelantamiento de su espíritu y que ahora, libre de la materia, prosiga la evolución ascendente que a todos está destinada.

Acompañamos a su apreciada familia en los sentimientos de afectos hacia el esposo y compañero que tan gratos recuerdos deja entre nosotros.

NOTICIAS VARIAS

Ha desencarnado recientemente el Dr. Butlerof, miembro de la Academia de Ciencias y profesor de Química de la Universidad de Petrograd (Rusia).

Espiritista convencido, fué compañero constante de Aksakoff en sus investigaciones psíquicas. Aksakoff es autor de importantes obras espiritistas, una de las cuales, «Animismo y Espiritismo», traducida al castellano, recomendamos a los simpatizantes.

¿Quiere usted comprar un niño?

—

Como un insulto a la civilización y al progreso de los pueblos, hemos llegado al culminante grado de tener que presenciar una de las afrentas más oprobiosas que se pudieran inferir a la libertad y emancipación del hombre.

La venta de los niños en subasta pública, de padres que hayan muerto en la guerra, anunciada por el «New York Evening Telegram», de Abril último, nos hace recordar los tristes episodios de la era de la esclavitud, en que los hombres, mujeres y niños se vendaín un tanto por cabeza. Este es el retroceso más grande que pudiera realizar la humanidad con motivo de la maldita guerra que viene agitando a todas las naciones del orbe.

Esta es la labor de las religiones dogmáticas y de los gobiernos autócratas que durante veinte siglos no han hecho más que enconar los odios de un hombre para con otro, dividir a las pueblos y a las razas entre sí, y emplear todos los adelantos de la ciencia para el crimen, para la destrucción y para perpetuar la subyugación de las conciencias.

Ante el fracaso de esta falsa civilización se impone, ahora más que nunca, la unión de todos los partidos de ideas avanzadas y trabajar con todo el ímpetu de sus fuerzas propulsoras para derribar las funestas religiones y las autocracias militares, a fin de que la fraternidad de los pueblos y la solidaridad de los hombres, sin distinción de razas, nacionalidad y sexo, deje de ser un mito.

Canje exterior

—

Publicamos a continuación el canje del exterior, cuyas publicaciones han llegado a nuestra mesa de redacción:

«O Clarim», Mattao (Brasil); «Luce e Ombra», Roma (Italia); «Lumen», Barcelona (España); «Luz, Unión y Verdad», Barcelona (España); «Luz del Porvenir», Valencia (España); «El Obrero Espírita», Quezaltenango (Guatemala); «Revista de Estudios Psíquicos», Valparaíso (Chile); «Higiene y Salud», Montevideo (R. O. del Uruguay); «El Universalista», San Juan (Puerto Rico); «El Siglo Espírita», México.

PENSAMIENTOS

El corazón humano, es una mina inagotable de tesoros espirituales, si su poseedor es un hábil ingeniero que sabe dar con el filón. Esto es lo difícil. Por eso la inmensa mayoría de los corazones, se limitan a llenar sus funciones fisiológicas, y se ausentan de la tierra, llevándose intactos sus ocultos tesoros.—C. M.

No hay pérdida irreparable; por eso no hay dolor inagotable. — C. M.

Sociedad Espiritista

"La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

ENTRADA LIBRE

Año II — 30 de Noviembre de 1917 — Núm. 16

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

El Espiritismo al alcance de todos

Ante la gran intensificación de la propaganda oral y escrita que se viene realizando por medio de las conferencias, periódicos y libros en todas partes del mundo, el espiritismo va divulgándose en todas las clases sociales y adquiriendo mayor preponderancia en la conciencia de los hombres, tomando cuerpo a base de un ideal impregnado de una elevada moral filosófica, corroborada por hechos reales y prácticos.

Roto los estrechos límites del misterio con que rodearon los hechos en la antigüedad los fakires de la India, cuando se encerraban en esas pagodas y que solo se traslucían dichos de hechos fantásticos que dejaban estupefacto al vulgo, y venciendo esa deficiencia en los métodos de estudios que engendra ese aspecto de religiosidad en unos y de charlatanismo y adivinación en otros, propio del ambiente viciado con ese cúmulo de prejuicios que nos legan las religiones, que, faltas de un principio sano e inteligente, se vieron obligadas a imponerse como creencias dogmáticas y absolutistas a fin de no ser discutida su consistencia y a la vez servirse como medio para explotar la ignorancia de los crédulos e ingénuos, que de buena fe se dejaban arrastrar en pos de una aspiración — hasta cierto punto lógica — de conocer un algo de ese *más allá* de la muerte que tanto y a tantos preocupa.

Esas deficiencias — natural de toda idea nueva que empieza y viene a revolucionar tantas teorías y afirmaciones de los grandes sabios de ayer — se van subsanando con los métodos puestos en práctica y que constituyen la palanca más poderosa para su desarrollo y propaganda. Por eso vemos que todo centro de estudios psíquicos comienza por formar su biblioteca, por abrir sus puertas a todo el que se encuentre ávido de estudiar y progresar, adquiriendo nuevos conocimientos.

Toda persona que desee conocer al espiritismo empieza por leer periódicos, revistas, folletos y libros que, a parte de facilitarse en los respectivos centros se venden en cualquier librería y están al alcance de todos los bolsillos; libros que no se hallan vedados ni prohibidos por ninguna clase de autoridad, conteniendo sabias enseñanzas sobre la educación de los sentimientos de los hombres.

Al que se inicia en estos estudios se le discute públicamente las bases fundamentales de todas las religiones y teorías más o menos avanzadas, comparándolas con el espiritismo, y si después de esto, lo acepta como una cosa lógica y racional, entonces se pasa a la demostración experimental y científica de los hechos que se realizan, sujetos a los controles más rigurosos, porque la verdad científicamente comprobada, constituye una prueba importante y convincente.

Y sólo así se concibe que el espiritismo haya encontrado grandes sabios que, ante la evidencia de los hechos, han tenido que aceptarlos, convirtiéndose luego en los más entusiastas propagadores y defensores del espiritismo, triunfando sobre el anatema, la mofa y el escarnio de los que, acostumbrados a vivir sobre la ignorancia del pueblo, ven que se va capacitando, dejando de ser esclavo de las supersticiones religiosas y de los que, enceguecidos por la vanidad de sus conocimientos creen que la ciencia ha dicho la última palabra y no admiten que sus ideas, tan respetables como las de los anteriores a él, sean discutidas y que el progreso las ha ido dejando atrás por conocerse otras superiores, como sucede hoy con el espiritismo, el que triunfará, pese a la oposición sistemática de los materialistas y religiosas que tanto pretenden oponerse al desarrollo de esta nueva idea.

La patria

Los espiritistas miramos la obsesión nacional con la mayor indiferencia. El culto a la patria ha sido, es y será por mucho tiempo idea funestísima.

Desde la serena región de los principios se desarrolla ante nuestra mirada el inmenso panorama de los cielos poblados de mundos innumerables, mayores, más hermosos que nuestro pequeño globo. Lejos de nuestro universo palpitan inmensas polvaredas de mundos. No hay confines en ese inacabable número de universos. Nuestra Vía láctea con sus millones de soles y planetas no es sino un punto perdido en la infinita cantidad de universos que pululan por la formidable inmensidad sideral. Convencidos de esa verdad, ¿qué interés puede haber para nosotros en una lucha a muerte por un pedazo de tierra de este mundículo invisible entre el polvillo de constelaciones que ruedan por los espacios?

Es así que la idea de patria queda aislada en el corazón de los espiritistas; nuestro pensamiento se incorpora de hecho las ideas de universalidad.

Entre nuestros afectos más puros y amores más intensos, rendimos tributo de adoración y cariño, especial e imborrable, a la tierra donde vimos, cada uno de nosotros, la luz del sol y transcurrieron nuestros primeros años de la infancia; como guardamos intuiciones y misteriosos amores por cosas y objetos y seres que hemos conocido y amado en otras existencias anteriores, afectos que se renovarán al volver de nuevo a los sitios que conservan nuestros recuerdos.

La idea de patria se hace cada vez más incomprensible y ridícula, por cuanto los geógrafos dibujan el mapa del mundo cada vez de distinto modo, dando a cada nación vencedora los pedazos de tierra que le arrebató al país de los vencidos. ¡Quién sabe a qué patria perteneceremos cuando acabe la actual conflagración!

Lógico fué aquel antiguo caudillo cuando al preguntársele donde estaban los límites de su patria contestó:—*Hasta donde alcanza la punta de mi lanza.*

En igual sentido pueden hablar los patriotas alemanes diciendo que su patria es hasta donde alcanzan las balas del cañon 42 y los franceses considerarán los límites de su país hasta donde lleguen los proyectiles del cañon 75.

Esa es la lógica del patriotismo, falsa idea con la cual no simpatizamos, deseando de todo corazón ver la aurora del nuevo día en que desaparezcan límites y fronteras y todos los pueblos se abracen fraternalmente.

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires.

El 40.º aniversario de la Revista "Constancia"

El 4 del corriente, nuestro distinguido colega *Constancia* cumplió cuatro décadas de vida periodística.

Fundada en el año 1877 por el Dr. Angel Scarnichia, cuando el espiritismo recién empezaba a abrirse camino en el suelo argentino, la sostuvo con tesón y denuedo hasta el año 1880, apareciendo una vez por mes; y desde esa fecha asume la dirección el señor Cosme Mariño, quien, tras múltiples esfuerzos ha logrado convertirla en semanario de 16 páginas, con un tiraje cerca de 2000 ejemplares, contando con el aprecio y consideración de toda la prensa del país y aun en el exterior, donde fué premiada en la Exposición Universal de Gante (Bélgica).

Entre las revistas del país, «Constancia» es la más antigua de todas las que se publican, ya sean de carácter filosófico, literario, científico o artístico, habiendo aparecido siempre en la Capital Federal, sin ninguna intermitencia.

Ha contado con la colaboración de valiosos e inteligentes publicistas de Francia, Inglaterra, España, Italia, Norte-América y otros países, y acá en la Argentina, ha sido secundada eficazmente por el Dr. O. Rebaudi y Sres. F. Senillosa, P. Serié, B. Morera, A. Aguarod y tantísimos otros elementos de valía con que cuenta el espiritismo en la Argentina.

Orientada en la divulgación científica y filosófica del espiritismo, supo captarse la simpatía de muchísimos intelectuales que, aunque refractarios a los principios, no podían desconocer la sinceridad y altura con que supo hacer frente a los embates periodísticos y no pocas polémicas con personalidades, ya de tendencias materialistas, como del alto clero; especialmente este último, que no puede disimular que la divulgación del espiritismo constituye uno de los golpes más recios que se le asesta a la religión católica.

Durante estos últimos años viene publicando las muy interesantes conferencias que, a cargo de distinguidos correligionarios, se han dado públicamente, ya en el amplio salón de la Sociedad «Constancia», como en otros centros; agregado a ello, un servicio informativo que la hace muy amena.

En el número 1585, a propósito de la conmemeración del aniversario, hace un conceptuoso saludo dirigido a todos los espiritistas, a la prensa en general y a todos los hombres que luchan por el progreso de la humanidad.

Por nuestra parte, agradecemos el atento saludo y hacemos votos para que muchos de estos aniversarios pueda contar en la larga jornada que la lucha por las ideas impone, progresando constantemente.

Dificultades en nuestra propaganda

El espiritismo, filosofía porque tiende a afirmar entre los hombres conceptos amplios y sublimes, ciencia porque presenta relaciones nuevas de las fuerzas que actúan y gravitan sobre la naturaleza ha de imponerse gradualmente, de acuerdo a la capacidad intelectual siempre creciente de las masas y a la educación en general que, constante y uniforme, obedeciendo a la ley del progreso, se va infiltrando por la labor constructiva y uniforme de las universidades populares, libro, periódico y folleto.

Hoy, por hoy, debido a la ignorancia y atraso que reina en el pueblo, la tarea de la propagación del espiritismo es harto penosa—bien lo saben los modestos y obscuros trabajadores que, constantemente, desde las sociedades donde actúan, van difundiendo nuestros principios. Se choca en primer término con esa enorme cantidad de individuos analfabetos que carecen de las más elementales nociones de instrucción, quienes privados del contacto del libro y del periódico, presa de la superstición y de la mentira religiosa, cierra en su cerebro el fanatismo, producto de su incapacidad intelectual, a toda corriente de progreso y mejora. Sus filas ha de rodearlas la escuela y la educación popular, obra a la cual coadyuvamos en lo posible de acuerdo a nuestras fuerzas.

Tenemos luego los prejuicios sociales, quienes hecho carne en el pueblo obscurecen la mente de muchos ciudadanos. Conocen superficialmente nuestras ideas, las aceptan,

pero, el empleo, los amigos, la sociedad con sus exigencias, el temor al que dirán los detienen y amedrentan. Hablar alto, expresar sus pensamientos cuando ellos son buenos e inteligentes, constituye una falta en el ambiente actual que hace de la mentira y de la reverencia a la ignorancia, el estado normal de las cosas. Estos seres, que viven amarrados a las cadenas de la estupidez social, son valores negativos dentro de la construcción del progreso de la humanidad. No prosperará, pues, el espiritismo dentro de sus filas.

Vienen después los pícaros y los perversos, quienes, por espíritu de maldad, para satisfacer sus instintos de dominio y ambición, dedican sus energías en propagar la mentira y la ignorancia. Esta clase parasitaria, bien representada por el clero católico, apostólico, romano, ve en el espiritismo un peligro para su futuro dominio, una constante amenaza para sus privilegios de casta. Por ello, consideran a los espiritistas como a sus enemigos más temibles, no desperdiciando ocasión para desprestigiar y mistificar nuestras teorías, que vienen a arrebatarle la única base sobre la cual mantienen su nefasto predominio: la muerte. A estos, sólo la educación del pueblo, el derrumbe de las patrañas con las cuales embaucan a la humanidad, ha de reducirlos a la impotencia.

Encontramos, después, los tontos y pedantes, aquellos que con una mentalidad estrecha nunca han aplicado su espíritu en los métodos deductivos que debe caracterizar todos los pensamientos del individuo. No leen, no escriben, reducen sus preocupaciones a las exigencias de la moda de la cual se convierten en dóciles esclavos. No les interesan problemas de ninguna especie y creen que las cosas, como actualmente están, así siempre han de permanecer. Y adquieren ante sus ojos más importancia, el nuevo modelo de un traje o calzado, que cualquier acontecimiento ruidoso en el orden político o social. Todos los que transforman e innovan ya sea en el terreno político, económico, social o científico son elementos «peligrosos» a los cuales debería aplicársele por lo menos la pena de prisión. Bajo este estrecho concepto califican al espiritismo de «locura», y acogen a sus propagadores con sonrisa despectiva. Y otra cosa no podrá exigírsele a los que tienen el espíritu eternamente atrofiado y los cuales parecen haber escapado de la ley general de la evolución inteléctual...

Nos queda aun aquellas personas inteligentes e instruidas que, sobresaliendo en la literatura o en cualquera ciencia, luchan por el progreso y beneficio colectivo, combaten a los reaccionarios y poseen una facilidad de asimilación y deducción asombrosa. Empapados en las teorías del materialismo, acogen con hostilidad las teorías espiritistas y los fenómenos medianímicos a quienes califican como producidos por la sugestión. No se han tomado el trabajo de estudiar las bases de esta nueva filosofía, rehuyen su concurrencia a las sociedades, confiados en su superioridad intelectual, sin percatarse que la ciencia en ningún terreno ha dicho todavía la última palabra. Y estos mentores de los conocimientos humanos, no han de tardar en caer, bajo sus mismos errores, en el camino que seguimos ahora nosotros.

He ahí, pues, brevemente expuestas todas las dificultades que encontramos para el desarrollo del espiritismo. Pero ello no será óbice para desmayar en nuestra tarea emprendida. Lentamente conquistando palmo a palmo el terreno que la ignorancia nos disputa, seguiremos siempre así luchando y trabajando por el triunfo de nuestros ideales, que por ser bellos, buenos y reales han de imponerse algún día, pese a quien pese. Y no olvidemos tampoco, que a intensidad de esfuerzos corresponde siempre máximo de resultados.

DOMINGO S. GENTILI.

CONFERENCIA

en el local de la Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

El Martes 18 de Diciembre a las 9 p. m.

ENTRADA LIBRE

A bien morir

Para FIAT LUX.

..... a los consumidos en el lecho del dolor habladles siempre del «Más allá» que el éxito coronará vuestra obra y una nueva aurora lucirá para los terrenales en un no lejano día.

Víctor Hugo.

El cristianismo en sus principios poseía una verdadera concepción de la importancia que tenía para los moribundos, el prepararlos asiduamente reconfortándolos con la esperanza de la otra vida, enardeciendo su fe en los supremos instantes que la vida material se desvanecía para dar paso a la realidad espiritual. Si bien estos conocimientos debían ser muy incompletos, bastaban, sin embargo, para satisfacer consuelos inefables y llevar la tranquilidad al ánimo de los mártires y reformadores. Posteriormente corrompida esa costumbre sirvió a muchos sacerdotes católicos como medio egoista de explotar la creencia en provecho de ellos mismos, de las iglesias y conventos, sin que llegara a extinguirse por completo esa buena práctica entre los creyentes sinceros que en todas las epocas han existido. Hoy los conocedores de la filosofía espírita practican con asiduo cuidado esa meritoria obra que brinda frutos tan positivos, llevando consuelos inapreciables al ánimo de

los seres próximos a realizar su mudanza espiritual, poniéndoles de relieve las ventajas que reportan al espíritu entrar con conocimiento de causa en una nueva esfera de sensaciones, en la que, visiblemente conmovido, rasga de antemano el velo que oculta un misterio sublime, mostrando el acercamiento prematuro hacia una preciosa realidad.

Los espiritistas, colocados en el trance común de la desencarnación, se encuentran más aliviados que los seres adeptos de otras creencias, si han concebido en toda su magnitud la importancia de los conocimientos revelados por la filosofía Kardeciana, llevando sus resultados a la práctica evangélica, si no han titubeado en propagar esas ideas, sobreponiéndose a todo sentimiento timorato. En este concepto son beneficiados, en primer término, por el más fácil desprendimiento de las ligaduras que lo retienen al organismo, operando una sencilla y tranquila desviación. En segundo término, por una brevísima turbación en la vida espiritual que los despoja prontamente de las impresiones terrestres, desapareciendo los apetitos ficticios, las ilusorias sensaciones, originadas por el estado orgánico que acaban de eliminar.

En cuanto a los escépticos, materialistas o adeptos de otras religiones, ignorando la verdadera situación en que les coloca su falta de creencias o el buen fundamento de ellas, su tránsito a la otra vida es terrible, en muchos casos sujeto a sufrimientos que no podemos siquiera presentir en nuestra envoltura material, perpetuándose por tiempo indefinido, tal vez hasta una nueva encarnación. Presentemos a estos seres un bosquejo de la verdad espiritual aunque sea en los momentos fugaces anteriores al desprendimiento, combatamos sus temores, sus errores, sus ideas equivocadas, sin vacilación, aunque el medio ambiente sea adverso, pues como la verdad es una y única en esencia y potencia, será apreciada, sino en el momento, más tarde, cuando toquen las consecuencias de su ignorancia, cuando los hechos percutan como un martillo en su situación de ultra-tumba, la duda primero y el recuerdo de vuestras palabras después, harán justicia con el despertar de una dormida conciencia.

A todos los seres en el temido instante de la muerte les son beneficiosos nuestros auxilios espirituales recordando a unos, enseñando a los otros, les envolveremos en corrientes fluídicas que les harán más fácil la presencia o acercamiento de fuerzas espirituales en relación con nuestros propósitos y buena voluntad.

ANTONIO RODRÍGUEZ DÍAZ.
Buenos Aires.

Nuestro modo de ver

—

En una íntima reunión de *estudios* y a instancia de uno de los h. presentes, se abordó una discusión interesante a la par instructiva, como lo es: el de la turbación del espíritu al dejar su cuerpo material en la Tierra.

—

El problema a resolverse se concretaba en las siguientes preguntas:

¿Es consciente el espíritu al dolor que sufre y que lleva en sí como consecuencia de los últimos momentos que atañen a su desencarnación?... Y si es así, ¿por qué ignora el tiempo transcurrido desde su desencarnación hasta el momento que pueda reconocerse como tal? ¿Qué importa a veces horas, días, meses, años y hasta siglos? Creo que todos los que hemos frecuentado o frecuentamos aún Centros do se manifiestan seres en turbación, hemos tenido la oportunidad de observar y constatar a espíritus que, luego de salir de la turbación, no tener *conciencia* del tiempo que en ello se vieron turbados. La prueba está que al preguntárseles la fecha que obedece a su desencarnación para controlar con la que se manifiesta en un estado presente, han demostrado admiración y sorpresa cuando no tristeza, preguntando: *dónde se hallaban todo este tiempo transcurrido.*

Con esto vienen a manifestarnos, una vez más, que ellos han sufrido todo ese tiempo transcurrido desde su desencarnación que para nosotros importan horas, días, meses, años y siglos, pero que para ellos no ha sido más que un instante. ¿A qué causa obedece de que el espíritu ignora el tiempo transcurrido?... ¿Cuál es la causa que impídenle tener conciencia del tiempo en que él se halla envelto en el tenebroso manto de la turbación?...

Para resolver tales preguntas, tuve que valerme de las siguientes hipótesis, si cabe esta última:

Tenemos por entendido que el espíritu no puede perder la conciencia como tal, so pena de perder su individualidad. Y en el infinito *Todo* no puede perderse el infinito *Yo*. Por cuanto el infinito Yo, sustancialmente considerado, forma parte de ese mismo infinito Todo.

Luego el espíritu que se halla en la clase y condiciones indicadas más arriba, presentándose bajo el aspecto de dos alternativas que son, a saber:

La primera es en el momento de la turbación, sufre todos los efectos de las causas que produjeron el estado de su desencarnación; sabe que sufre pero ignora que se halla en espíritu.

La segunda es, que al ignorar que se halla en ese nuevo estado, ignora por consecuencia el tiempo transcurrido; pero que sin embargo, el tiempo ha existido para nosotros y para él también; sólo que le faltaba la lucidez y la conciencia. Para despejar dicha incógnita tuve que buscar las causas, no fuera del espíritu, sino en él mismo, y me contesté:

Siendo que el espíritu, al hallarse turbado, es causa que ignore su estado como tal y así mismo del tiempo, las causas *deben* de residir en el mismo fluido denso y opaco que lo envuelve teniéndolo en tal estado. Y cuanto más denso y pesado es tal fluido, más larga y fuerte debe de ser la turbación.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

A medida que el espíritu en el tránsito empleado desde su desencarnación hasta la del reconocimiento, él *inconscientemente* con su dolor ha ido depurándose de esa atmósfera densa que lo circuía como consecuencia de sus apegos a los deseos materiales, y una vez apurado ese dolor la atmósfera se ha disipado dejándole ver el nuevo estado en que se halla. Pero todo esto ha obedecido y obedece a una sola ley, y no como pretenden muchos y creen de interpretar que a fuerzas de ruegos y oraciones dirigidas al espíritu puede éste dejar su estado turbado.

Bien sabemos que el reconocimiento está en relación directa con el adelanto moral e intelectual del espíritu, y es por esto, que no creo que haya privilegios con respecto a tal o cual espíritu a que se reconozca primero con detrimento a tal otro. La ley es una y tanto debe obrar en unos como en otros seres. Pruebas tenemos de estos y con mayores razones aquellos mismos que piensan lo contrario. Hagan memoria un instante, cuando han preguntado por algún desencarnado amigo íntimo o miembro de la familia, si se reconocían en su nuevo estado. ¿Qué nos han contestado? ¡Que no! ¿Se le puede evocar? Más adelante lo evocareis, y si su estado lo permite se manifestará.

He ahí en pocas palabras dicho todo. No tomemos las leyes naturales como cosas elásticas que se estiran y encogen a *gusto del consumidor.*

Terminando nuestra discusión en perfecto acuerdo al respecto, desearíamos si algún hermano podría dar algunas explicaciones más amplias sobre el particular.

NICOLÁS MOTTA.

Rosario (Santa Fe).

Importancia del estudio

Censurable bajo todo punto de vista es la poca predisposición y escasa voluntad para el estudio que se observa en todas las personas que forman parte o concurren a los centros espiritistas.

Atraídos poderosamente por la vista del fenómeno, se sienten fastidiados, a veces, hastiados y dormitando otras, en los días designados para conferencias públicas, donde ya sea leyéndose trabajos preparados de exprofeso para el acto, ya leyéndose trozos de libros donde nuestros antepasados anotasen los principio de la gran ciencia que venimos estudiando, se procura instruir a los que aún se encuentran rodeados por una nebulosa que les impide, por sí solos, abrir los ojos a la luz.

Muchos, o mejor dicho, casi todos ignoran y se preguntan una y mil veces el por qué y para qué de estas sesiones, que, a decir verdad, no son solo para el público concurrente, sino que tienen un fin mucho más grande y elevado.

Todos sabemos que tanto en el espacio como en la Tierra existen seres deseosos de instruirse, seres que han sido iniciados en la senda de la regeneración por los espíritus superiores que, para completar su obra bienhechora los traen con ellos a estas reuniones de estudio para que, instruyéndose, puedan elevarse y emprender animoso el camino tan lleno de obstáculos que ha de conducirlos hacia la *Verdad*; y es por esto que nos habemos reunidos en esas sesiones, no debemos en forma alguna creernos solos, sino acompañados por un número muy grande de seres anhelantes por adquirir un poco de luz.

Nada hay más cierto que mientras unos vienen a instruir, otros vienen a instruirse y es una obligación nuestra hacer que participen de nuestros conocimientos, aquellos hermano que, nacidos en un ambiente de puro materialismo, se han desarrollado en él y haciendo deslizar el tiempo de vida en medio de alegrías y placeres lujuriosos, han llegado hasta el día de su desencarnación sin haber adelantado ni un solo paso, aumentando con sus desaciertos el tiempo de sus pruebas y haciendo cada vez más densa esa obscuridad que les rodea y de la cual se quejan continuamente y hacen culpable de ella, lo mismo que de sus sufrimientos, al Creador, a la Naturaleza y a su destino o mala suerte, sin comprender que ellos mismos, avergonzados de un pasado ignominioso, han elegido esas pruebas terribles que la prensa y la vida diaria nos cuentan a menudo, bajo la forma de emocionantes dramas que pasman y horrorizan al lector o al que tuvo la desdicha de contemplarlos, y luego, hermanos míos, vueltos a la vida del espacio y al comprender que han errado su camino, buscan desesperados y ansiosos el camino de la salvación.

Enseñémosles, pues, como se llega a él...; esa es la obligación moral que tenemos los que nos dedicamos al estudio de la filosofía del futuro, y no se puede hacer en otra forma sino con el cambio de ideas que estas lecturas suscitan y que ellos oyen y tratan de asimilarlas con verdadero placer; lo que pasa también con los seres analfabetos y con algunos que desean salir del estacionamiento en que les tiene la vida material.

No quiero decir con esto que todos los seres desencarnados escucharán estás lecturas... No... Hay muchos que ríen de ellas y otros se enfadan, y si bien no se duermen ni bostezan, porque no les es posible hacerlo, en cambio se retiran; pero no os procupeis ni temais por esto, que ya volverán.

El que pierda su tiempo y no estudie hoy lo hara mañana, porque la ley de progreso así lo quiere, con el solo perjuicio, de que hará más grande la distancia que lo separa de los mundos y regiones propias de los seres elevados.

Otra de las causas, por las que se hace indispensable el estudio de esta ciencia, es la de que la mayoría de los seres que observan el fenómeno no alcanzan a comprenderlo, y nace entonces en su mente la duda sobre los fenómenos, sobre los mediums y sobre el

espíritu mismo o de lo contrario se posesiona de ellos el fanatismo, y al querer hacer propaganda por esta doctrina, la desprestigian, esparciendo estupideces que no pueden ser aceptadas por ninguna persona razonable y que hace que se extienda la creencia de que los cultores de esta ciencia no son sino enfermos del cerebro.

Observad, pensad y decidme, lectores míos, ¿no os parece triste hablar del espíritu y no poder explicar que se entiende por tal? ¿No os parece feo, muy feo, concurrir a una sesión y creer que el espíritu al tomar posesión se ha internado en el cuerpo del medium?...

No es raro ni difícil adivinar este y otros pensamientos por el estilo en las mentes del profano y del que no estudia; no es raro verles tomar a los mediums como seres sobrenaturales o como simples poseídos.

No es extraño oir hablar y creer en Dios, sin explicarse con razones su existencia; hacer preguntas frívolas a los espíritus que se comunican, que al par que disgustan al espíritu ponen de manifiesto la ignorancia del que las hace; divagar con el pensamiento en las sesiones y formar un mal ambiente tal, que resulta siempre perjudicial para los mediums, lo que se cansan de repetir los seres espirituales; ponerse en su casa y a solas a desarrollar facultades medianímicas, exponiéndose a ser juguete de los espíritus inferiores y a tomar una obsesión, etc.

El estudio es el todo en esta ciencia. El prescindir de él hace que los espíritus superiores se alejen de nosotros, por el mal ambiente que nos rodea, que les hace imposible o muy trabajoso llegar hasta nosotros y hace que nos veamos vencidos por las razones que los materialistas científicos oponen a nuestra doctrina, imposibilitados por nuestra ignorancia para rebatirlas.

Estas palabras que no tienen otro objeto que el de anular todo pensamiento erróneo con respecto a las lecturas que en todos los centros espiritistas se hacen, quisiera sirvan para fortalecer los ánimos a efectos de que nadie se deje vencer por el deseo de observar el fenómeno y para que, haciendo todos un detenido estudio de nuestra doctrina, se hagan cada vez más interesantes y animadas las conferencias y las discuciones a que ellas dan origen.

Estudiar!... he aquí la obligación de todo buen espiritista y lo que no se cansan nunca de aconsejar los seres de ultratumba en sus diversas comunicaciones. Estudiar.... ¡sí!.... que la intelectualidad ha de ser la regeneradora de la humanidad!...

José R. Nosei.

Lanús.

LA CONFEDERACIÒN ESPIRITISTA

Es verdaderamente encomiable la gran actividad que reina en el seno del Consejo de la Confederación Espiritista Argentina.

Las conferencias dadas por los Delegados designados durante el mes de Noviembre en las Sociedades «Hermanos de la Luz», «El Sol del Porvenir», «Constancia», «Víctor Hugo» y «Fraternidad», en esta última dos sobre magnetismo, constituye por sí solo una obra sumamente importante, ya para el afianzamiento de la institución que pone de relieve los valiosos y activos elementos con que cuenta, como así mismo, por la propaganda tan esmerada que se lleva al seno de numerosas Sociedades que, a lo mejor, carentes de mayores elementos, quedaban huérfanas de toda cooperación para su desarrollo y progreso.

No concluye aquí la activa labor desplegada por los componentes de la Confederación, que por sí sola sería ya bastante significativa, agréguese la constante fiscalización de la marcha de varias Sociedades, lo cual ha dado lugar se pusiera de relieve el mal procedimiento que en algunas partes se adoptaba, viéndose obligada, nos obstante las prevensiones, a tener que separar a unas y no aceptar a otras por no ajustarse a las prescripciones requeridas, actitud que desde luego aplaudimos, porque así se contribuirá a sanear de esos vicios endémicos a las Sociedades mal organizadas.

También siguen tramitándose diversos asuntos y proyectos en los cuales las comisiones respectivas dictaminarán en breve.

Deseamos que esta actividad persevere durante todos los meses del año, extendiendo cada vez más su acción, llenando así con el cometido impuesto y ocupando el lugar que le corresponde en un país donde la colectividad espiritista es tan numerosa.

BIBLIOGRAFÍA

Almanaque Meteorológico

Gentilmente dedicado, hemos sido favorecidos con un ejemplar de este importante almanaque para el año 1918 del señor José I. Urriza, director del observatorio de Pergamino.

Contiene predicciones del tiempo por las propias leyes de la rotación atmosférica abarcando las provincias de B. Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Corrientes, Santiago del Estero, San Luis y de La Pampa.

Agradecemos el obsequio.

Primer almanaque de "El Gimnasio"

Procedente de Quezaltenango (Guatemala), ha llegado a nuestra mesa de redacción un ejemplar de esta interesante obra, de la cual es autor el conocido y entusiasta correligionario, J. Filiberto López C.

Tiene la característica de haber aplicado a cada día del año un pensamiento, alternándolos con una variedad de conceptos morales, filosóficos y doctrinarios. Contiene amás numerosas colaboraciones de carácter espírita.

Agradecidos.

NOTICIAS VARIAS

El dos de Noviembre — La Sociedad hermana de esta localidad «Luz de la Pampa», repartió en la necrópoli local, numerosos folletos del 2 de Noviembre, los que, como siempre, han sido muy leidos y comentados.

Año II — 30 de Diciembre de 1917 — Núm. 17

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

El Congreso Espiritista

No basta que una minoría de ciudadanos tengan ideas grandes, nobles, elevadas y benéficas para sus semejantes. Es necesario que esas ideas se difundan constante y uniformemente, a fin de acercarlas hacia aquellos que aun permanecen en el atraso y en la pobreza mental. La propaganda inteligente, bien organizada, es la base de la difusión de las ideas y su popularización más o menos rápida, es siempre una consecuencia de la forma en que esa propaganda se realiza.

El espiritismo—en esto estamos todos de acuerdo—necesita ser difundido; es necesario que *todos* conozcan su finalidad y aspiraciones.

El progreso, la evolución del planeta Tierra, así lo exige—y para ello se requiere robustecer nuestra organización, encaminarla a un grado de perfección superior a fin de que muchas energías—que hoy se malgastan lastimosamente—encuentren práctica y eficaz aplicación.

Lo que ya ha realizado Europa y Estados Unidos, hace mucho tiempo, entre nosotros está todavía por hacerse. El primer paso del robustecimiento y afianzamiento de nuestra organización fué dado al surgir la Confederación Espiritista Argentina, institución cuya existencia,—después de no pocas luchas y vacilaciones—podemos decir está firmemente consolidada aportando cada día que transcurre nuevos valores a nuestra vida interna, imprimiendo nuevos rumbos a la propaganda espiritista o depurando su seno de elementos malsanos y perniciosos.

Pero, es necesario hacer algo más. Necesitamos que las sociedades espiritistas del país, en un Congreso nacional o americano, se reunan, cambien ideas, tomen nuevas orientaciones, agiten la opinión pública y muestren en todo su lozano vigor a la filosofía espiritista organizada, disciplinada y bien dirigida en su propaganda.

¿Que es difícil realizar un Congreso? ¿Que se necesita mucho tiempo y desgastes de energías? Conforme con todo, pero no es un motivo para cruzarse de brazos y permanecer como permanecemos.

A más sacrificios, doble compensación. Y serán los obstáculos, precisamente, el mayor aliciente para su triunfo y eficacia.

El Congreso Espiritista tendrá que hacerse. Es una necesidad que las sociedades y centros constituidos palpan diariamente—como así mismo la Confederación, quien, habiendo aprobado el proyecto, estará siempre dispuesta a secundar su realización. Por lo pronto es necesario que las sociedades encaren resueltamente la cuestión, la estudien y dén cada una su opinión al respecto. Si la mayoría—como esperamos—están de acuerdo con la realización del primer Congreso Espiritista, todo se reduciría a fijar fecha y realizarlo—en el lugar que más apropiado sea al efecto.

Insistimos, pues, nuevamente sobre este asunto de vital importancia y pedimos a las organizaciones afines, nos secunden en esta propaganda que tantos beneficios aportará a nuestras ideas.

Anchos horizontes

Admira el positivismo el paso dado por el vapor arrancando a las manos del hombre el esfuerzo brutal que lo esclavizaba al trabajo rudo de las bestias. Así mismo se extasía ante la electricidad que va destronando al vapor, y ahora se enamora de la radio-actividad que va a destronar a la fuerza eléctrica.

Se entusiasman los positivistas viendo como sube a la par, el caudal de la inteligencia humana y el resultado imprevisto de las fuerzas naturales y se realizan verdaderos milagros ni soñados por la ciencia misma; pero no saben los discípulos de Kant, de Compte, de Hegel, de Spencer que por esos caminos se aproximan al campo espiritista donde los esperamos con los brazos abiertos para mostrarles nuevas, maravillas estupendas leyes naturales en admirables transformaciones de energías psíquicas, de incalculable fuerza; poder asombroso, superior al vapor, a la electricidad y a la radio-actividad.

Sin necesidad de preguntárselo nos lo han dicho ya nuestros maestros, los pro-hombres del espiritismo, los que se dedican a estudiar los fenómenos de alta ciencia.

Caminar por encima de las aguas por medio de una fuerza fluídica superior a la de atracción será de utilidad pública cuando estudiemos bien el poder de los fluidos que nos rodean y comprendamos la verdadera fuerza que reside en nuestra poderosa voluntad.

Con la misma facilidad que nos sutilizamos en sueños y volamos por los aires, podemos verificarlo despiertos y en pleno día.

Detener a distancia un caballo desbocado, una fiera embravecida, un tren en marcha, una bala de cañón, será tan fácil como hacer estallar a distancia materias explosivas como la dinamita, hecho realizado en Barcelona por el doctor Melchor y Parré, como detuvo Vicente Ferrer un hombre que caía de un piso alto, como desde lejos hacía Homs oscilar una balanza, como movemos hoy todos el estereóscopo.

No será difícil sensibilizar placas fotográficas a tal grado que puedan tomar las vibraciones de las emociones humanas, nuestros pensamientos, nuestros sueños, todas nuestras sensaciones cerebrales y anímicas. Así mismo imprimir películas cinematográficas con escenas reales de la vida en el otro mundo, siendo autores los mismos espíritus que revelarán en la tela los misteriosos hechos del espacio.

Al perfeccionarse la comunicación con los seres invisibles se podrán en ejercicio el cambio de ideas de inteligencia a inteligencia a grandes distancias, con sólo fijar el pensamiento en días y horas determinadas.

Adquiriremos otra vista y otro oído más sutiles con los que veremos y oiremos a través de los cuerpos y a grandes distancias.

Como la voluntad es fuerza, es movimiento, es vibración, puede sumarse a otras fuerzas a otras energías, a otras vibraciones y realizar maravillas. En los fenómenos espiritistas y magnéticos se ha visto, que lo mismo se suprime el peso de un cuerpo que le aumenta. Ha sucedido el caso de que una niña tocase con un dedo una silla para que cuatro hombres robustos y forzudos no pudieran moverla.

Dispondremos de energías tales que, en determinadas circunstancias y condiciones, podemos suspender, variar, acrecentar las fuerzas naturales, mucho más potentes, si sabemos o las podemos proyectar, dirigir, ordenar, sumándolas con otras semejantes en fuerza mental. Con ese poder fluídico disgregaremos, desasociaremos las moléculas de un cuerpo cualquiera, una flor, una fruta, una piedra, una barra de acero, por ejemplo, y las volveremos a unir, colocándolas en el mismo orden que estaban antes.

Acumuladas las voluntades en un gran poder magnético se puede llegar al agrupamiento de nubes y obtener la lluvia fecundante de los campos. El doctor Gustave Lemprado afirma que en Valencia existió un espiritista que lograba disipar las nubes amenazadoras de tormenta.

El doctor Anastasio García López ha dicho: «El conocimiento de las fuerzas fluídicas podrá llegar hasta conseguir que la humanidad modifique el eje del planeta dándole otra dirección, para disminuir esas largas noches de sus polos, y suprimir el extremado frío de unas zonas y excesivo calor de otras, dominando las fuerzas materiales con las fuerzas fluídicas para corregir lo defectuoso de nuestra habitación actual».

Y Eugenio Nus, ha escrito: «Cuando aprendamos a manejar los fluídos del planeta enlazados con los de las dualidades del espacio, podremos convertir una montaña en llanura, terraplenar una cima o un abismo, solidificar un mar y dar a la atmósfera condiciones de pureza y transparencia, con sólo quererlo con la potencia de nuestras facultades espirituales».

¡Oh redentores, qué profetas, qué genios y reformadores revolucionarios, qué poetas fantásticos ebrios de inspiración, han brindado a la humanidad tales bienandanzas, semejantes teorías, esperanzas tan hermosas, de una felicidad superior a nuestros sueños de grandezas?

Digamos con Eugenio Nelles: «Nosotros los espiritistas tomaremos en nuestras manos el incompleto globo de la Tierra donde Jehová los dejara en el sexto día; ¡nosotros haremos el séptimo día! Sí, nosotros cincelaremos, puliremos y esmaltaremos el planeta; le lavaremos con nuestros sudores, nuestra sangre y nuestras lágrimas!»

Y un día, teniendo por templo el Universo, por incensarios estrellas en de los mundos exhalándose en perfumes, por lámparas los soles suspendidos de los cielos, por órgano el ramor de las esferas deslizándose en el éter, por guirnaldas de flores celestiales las calzadas y refulgentes vías lácteas, flotando colgadas por todas las alturas ante el altar del infinito, y oficiando de sacerdotes de la humanidad Pietro Jesús, Víctor Hugo y Allan Kardec, alzarán en sus consagradas manos una hostia, la Tierra, mientras nosotros, los asistentes al acto solemne, diremos en tono menor el salmo de los seres creados: ¡hosanna; es la exaltación de un mundo redimido!

Bernabé Morera.

Buenos Aires.

UNA FACULTAD DE MAGNETOLOGÍA

Cuando hicimos la encuesta sobre los métodos y forma más práctica que se deberían optar para la divulgación del magnetismo en las sociedades espiritistas, varias personas que nos favorecieron con sus respetables opiniones, bregaban por la necesidad de crear una Facultad de Magnetología en Buenos Aires, como medio más positivo para todos los que quisieran estudiarla y perfeccionarse debidamente en la práctica.

Esta idea —como lo manifestamos en el número 14 de esta publicación— nos parece buena, no solo porque ello constituye un sistema positivo para hacer escuela, desde el momento que la enseñanza teórica estaría corroborada por la demostración de los hechos y fenómenos realizados por profesionales competentes, si que también nos parece posible llevarla a cabo mediante la buena voluntad de las personas y sociedades que desinteresadamente estuvieran dispuestas a prestar su concurso.

Con esto se podrían hacer los ensayos y así organizar seriamente una institución cuyos resultados serían de incalculables beneficios para la divulga

ción del magnetismo y del espiritismo, a la vez que, como hemos dicho en otra ocasión, muchas veces, si existen malas prácticas sobre la aplicación de la magnetología, confundida en ciertos casos con el vulgar curanderismo y charlatanismo, es porque no existen escuelas prácticas donde las personas puedan hacer un estudio serio, exentos de esos defectos que malogran muchísimas buenas intenciones.

El éxito de las conferencias dadas en Buenos Aires, por el doctor Ovidio Rebaudi, sobre magnetismo, nos alienta a proseguir en esta empresa, a la cual vénimos dedicando una atención preferente por considerar que con ello contribuimos al mejoramiento de la propaganda de una idea noble, perfeccionando los métodos experimentales, con lo cual se fomentará el magnetismo en forma sana y elevada, e interesaremos a muchos hombres que, hasta ayer, alejados e indiferentes, ante una organización sería e inteligente, se aprestarán al estudio.

Para el próximo número esperamos poder ilustrar a nuestros lectores acerca de los trabajos que, para la creación de la Facultad de Magnetología, se vienen haciendo.

Nuestro camino

El espiritismo analítico y deductivo por esencia, no hace del dogma su base, ni de la religión sus principios. Surgido del estudio, de la observación, presenta a la consideración de la humanidad nuevas fuerzas que actúan en la naturaleza, el conocimiento de la personalidad humana, su origen y esencia y demás derivados, los cuales desprenden una nueva filosofía de vastas e inapreciables percepciones. Y por eso el espiritismo, ciencia y filosofía, se arraiga y difunde en los pueblos donde existe más educación y ambiente intelectual, no conociéndose en cambio en aquellos pueblos donde la ignorancia, el analfabetismo y la superstición religiosa predominan.

La noción de la existencia del mundo espiritual,—aunque en forma inconclusa—y la de la supervivencia del espíritu después de la destrucción del organismo, ha sido unilateral en todos los pueblos de la Tierra y en todo sitio, aun en aquellos que permanecieron siglos y siglos sin contacto ni vínculos de ninguna especie. Pero la escasa preparación de los hombres, les impidieron apreciar, en el primer momento, toda la importancia de ese sentimiento de la vida de ultra-tumba, la cual, usurpada y explotada por las religiones de todo pelaje, concluyeron, por tergiversarla y falsearla, dándole una concepción distinta a la de que la naturaleza de las cosas y la lógica reclamaban.

Recién a mediados y fines del siglo pasado, cuando el materialismo—surgido, como una necesidad, para desvirtuar la mentira y el abuso de la religión—hacía crisis, apareció el espiritismo, presentando, en un aspecto real e inteligente, la noción del mundo espiritual. La dualidad de la *materia* y del *espíritu*, dos estados de cosas absolutamente distintos, la esencia de lo que llamamos *alma*, sus manifestaciones después de la destrucción del organismo, la mediumnidad, fluidos, peri-espíritu y demás relaciones, fueron compendiadas en un tratado inteligente, por el escritor Rivail, conocido en la literatura y en la enseñanza francesa, y más divulgado por el pseudónimo de Allan Kardec, bajo cuyo título se conocen la mayoría de sus obras espiritistas, obras que por lo prolija y bien detalladas, son consideradas aun hoy como *fundamentales* dentro de nuestros estudios, si bien poseemos otros autores que lo han ampliado de acuerdo con los nuevos estudios practicados en los últimos años.

Hoy, después de cincuenta años de lucha y propaganda, el espiritismo se ha impuesto. Basta para ello examinar el gran número de sociedades que existen en el continente europeo y americano en sus centros de población más densos y avanzados. Poco a poco sus principios se difunden en la prensa, en la conferencia y en el libro, infiltrándose en las masas populares y aun en las academias y universidades donde la ciencia oficial, cerrada en sus dogmas arcaicos, comienza a caer vencida por las corrientes de progreso y renovación que por todas partes soplan. El magnetismo, la telepatía, son objeto de comentarios y atenciones por la ignorancia oficial. De esto al estudio de lleno del espiritismo no hay gran distancia y no ha de transcurrir mucho tiempo sin que se realice.

El espiritualismo, ya sea en cualquiera de sus manifestaciones, tiende a encontrar su complemento inteligente en el espiritismo. A él se acerca insensiblemente, unas veces, conscientemente otras, presentando para el porvenir una revolución en el campo ideológico... La ley de la evolución se cumple, y la humanidad, va poco a poco siguiendo su ruta de progreso y ampliando las visuales de la ciencia.

Y por último—y es lo más importante—dentro de nuestras organizaciones nos consolidamos y vamos adquiriendo, a la par que experiencia, una conciencia más amplia de nuestra misión. Los círculos estrechos, donde el aislamiento y las prácticas rutinarias imperaban, caen uno a uno por la acción de esas fuerzas nuevas que se forman y avanzan. Se deja el espiritismo semi-religioso, propio de los prejuicios de una mala educación, y el conocimiento del espíritu como algo sobrenatural, para dejar lugar al espiritismo científico, que ofrece el experimento medianímico, un lugar de observación y estudio, como el astrónomo utilizará el telescopio para el examen de otros mundos que se agitan y desenvuelven en la inmensidad del universo. Mejora nuestra propaganda, se afianza nuestra organización, y como consecuencia, el espiritismo se difunde, conquista hoy un reducto, mañana otro, y prosigue así su marcha ascendente y revolucionaria, destruyendo errores, ahuyen-

tando la ignorancia, sirviendo a la evolución y al progreso, preparando el perfeccionamiento de los seres humanos, suprema finalidad de la lucha y de la vida.

Domingo S. Gentili.

La conferencia del 18 de Diciembre

Clausurado el período de conferencias del presente año, realizó nuestra Sociedad el Martes 18 del corriente, su última conferencia. A pesar de la calor reinante, una concurrencia numerosa llenó, desde las primeras horas, la sala de nuestro local social, escuchando con atención la palabra de los oradores. La nota simpática de este acto, era impresa por la presencia de numerosas señoritas y señoras. Asistieron igualmente buen número de socios de la Sociedad hermana «Luz de la Pampa», poniendo de relieve la cooperación y afinidad que reina entre las dos organizaciones en la propaganda de nuestros ideales.

Siendo las 9.45 p. m. el presidente de nuestra Sociedad señor Hugo L. Naie abrió el acto, diciendo que esta conferencia pone término a la intensa propaganda realizada por nuestra sociedad en el año que fenece. Sus frutos se manifiestan en el robustecimiento de nuestra organización y en el progreso y difusión que adquiere el espiritismo en la ciudad, donde, poco a poco, va el pueblo conociendo y apreciando la filosofía espírita, cuya base fundamental es la demostración de la existencia o supervivencia de la individualidad o espíritu después de la destrucción del orgánismo. Y esto que propagamos no es un dogma, ni una religión, es una verdad científica comprobada y demostrada por la ciencia experimental y positiva. Existen en el individuo fenómenos que no es posible calificarlos bajo el punto materialista, que no tienen explicación sino con la existencia del espíritu: por ejemplo, el sueño. Todos sabemos que al dormirnos, nuestra individualidad acciona bajo otro medio y ambiente, vemos y soñamos cosas, que no tienen relación con los acontecimientos comunes de la vida diaria. Si admitiéramos que el espíritu no existe, estos fenómenos, lógicamente no podrían efectuarse. En cambio nosotros sostenemos, que al producirse el fenómeno llamado sueño, el espíritu, o sea nuestra individualidad, abandona el cuerpo y acciona en el mundo espiritual, cuyas sensaciones recordamos en forma vaga y confusa algunas veces, otras claras y concisas, al despertarnos.

El espiritismo como filosofía al imponerse en los pueblos, traerá una elevación mayor de los sentimientos de los individuos: la fraternidad dejará de ser palabra hueca para trocarse en algo real y efectivo, y no presenciaremos ese espectáculo horrible y feroz de los pueblos lanzándose unos contra otros, por fútiles pretextos, en los campos de batalla. Después de otras interesantes consideraciones, dió por terminada nuestro presidente su disertación.

Hizo uso de la palabra el señor Nicolás Pracilio, miembro de la C. D. de la Sociedad «Luz de la Pampa», quien dijo: Que el espiritismo no es una doctrina dogmática ni sus principios tienen base en la fe. No es sectario por cuanto el espiritismo fraterniza con toda nueva idea que sea de progreso y bienestar. No hacemos tampoco antagonismos de ideas, al tener un ideal, buscamos de que se difunda y se acerque a todos por medio de la propaganda que hacemos en todas partes y momentos. Nuestra base reside en el estudio y en la investigación, principio de todo acto inteligente, y la cual hará al hombre emancipar de las cadenas de la ignorancia y esclavitud y del egoismo, que ha traido las luchas, las guerras y miserias que agotan a la humanidad. No habiendo amor en la humanidad no puede haber paz ni fraternidad. El espiritismo al demostrar la existencia del espíritu después de lo que llamamos muerte, también prueba la comunicación de los seres que viven en el mundo espiritual con los que existen en la Tierra, por medio de la mediumnidad, como nosotros, aquí en América, nos cumunicamos con nuestros hermanos de Europa por medio del telégrafo sin hilos; y estos fenómenos que producimos y estudiamos, están al alcance de todo el mundo, todos pueden presenciarlo, siempre que en su estudio les guíe, más que la vana curiosidad, el deseo del progreso y la investigación.

Dentro de nuestras ideas, admitimos la polémica y la discusión, no la rehuimos como hacen las religiones dogmáticas, precisamente porque les puede ser perjudicial. El espiritismo, en cambio, con sus fundamentos inteligentes, acepta la controversia y la discusión que a la larga nos resulta provechosa. Controvertimos con todo el mundo siempre que la discusión sea desarrollada dentro de la lógica y la razón.

Habló luego el señor Domingo S. Gentili, quien dijo: que el espiritismo no es un dogma. Encierra en sí principios fundamentales, evolucionando con la ciencia y adaptando todos los progresos que la humanidad realiza en el orden social, económico, científico y político. Si nuestro objeto es demostrar la existencia del espíritu, de fuerzas nuevas en la naturaleza, no por eso nos despreocupamos de otros problemas importantes que han de contribuir a la implantación de nuestra filosofía. Por eso, el espiritismo, en su obra y acción, tiende a difundir el laicismo, la libertad de pensamiento, necesaria para que muchos seres abandonen los prejuicios religiosos que obscurecen su entendimiento y les impide dedicar sus energías intelectuales en los ideales modernos. Somos igualmente decididos partida-

"FIAT LUX"
Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

rios de la laicilización de las escuelas, para que la generación que hoy se forma, penetre en la vida con un nuevo espíritu de investigación y estudio desprendido de los prejuicios religiosos. Deseamos igualmente la enseñanza integral para ambos sexos. La mujer, colocada hoy en un rango de inferioridad, absurda, es un sér que piensa y siente igual que nosotros. Lógico es que reciba nuestra misma educación y conocimientos y penetre en el terreno de la investigación y del estudio, doblemente necesario en ella, por cuanto al preparar a sus hijos en la lucha por la vida, debe munirlo de todos aquellos conocimientos e ideales que harán de él un sér útil a sí mismo y a sus semejantes. El espiritismo carece de ritualismo, templos, fórmulas religiosas y sacerdotes: en nuestros locales, sólo se encuentran libros y periódicos. Desechamos lo aparatoso y fútil que más que a la conciencia llama a los sentidos. Y en el campo del estudio y la investigación, no hemos de limitar nuestra acción al conocimiento del mundo espiritual. Nos lanzamos también a conocer y profundizar todas las leyes y fuerzas que rigen a la naturaleza.

Al terminar, todos los oradores fueron muy aplaudidos, comentando luego la concurrencia, en forma animada, las apreciaciones vertidas durante la conferencia. Buen número de oyentes, que por primera vez acudían a nuestro local, solicitaron libros a fin de conocer en forma amplia los fundamentos de la filosofía espírita.

En resumen, la conferencia del 18 de Diciembre, fué un acto brillante en nuestra propaganda y del cual nos declaramos satisfechos.

Desde el Rosario

—

Senor Director de FIAT LUX.
Santa Rosa.

Estimado correligionario: Por el contenido de su carta, fecha 30 del ppdo., observo intenta Vd. sacarnos del letargo en que nos cree sumidos a los espiritistas de esta Ciudad; preguntándome qué es del Centro *Caridad* y de los espiritistas que tan silenciados estamos.

Ya que a mí se dirige Vd. personalmente y desde su paso por esta ciudad no hemos vuelto a tener comunicación alguna; aun cuando me considero un inhábil *escribidor* por carecer de la galanura y floreo periodístico, tan común en los que escriben, aunque, para nuestra misma doctrina, y muchos, con no menos FE con que saca polluelos una incubadora o una sierra tala cuanto a su alcance y medio halla; pero sí con una suficiente fuerza de convicción, de lo que somos, y lo que podríamos ser en cuanto a moralidad se refiere, le voy a dedicar estos renglones:

Tenemos un refrán que dice «más vale estar solo que mal acompañado»; no sé si a este se acojerán los espiritistas de Rosario, los que, siendo bastantes en su número (según dicen) estamos tan aislados que ni nos conocemos o relacionamos en su mayoría. En verdad que si en todas partes procediesen así en la divulgación del espiritismo, éste no progresaría!... Así se cree. Pero yo me digo, a mi vez, ¿qué será mejor? Ser un falso apóstol, entendiendo por tales a la generalidad de los divulgadores o voceros del espiritismo, que, como de cualquier otra creencia (perdóneme a quien le encaje) hablan mucho y *sienten* poco; o un reservado creyente y por medio de HECHOS demostrar como proceder debe el que sustenta el credo espírita.

Esto siempre será muy discutible, porque si bien con la palabra o la pluma se sugestiona o encanta al auditorio; cuando se profundiza en la actuación personal de aquél, viene, las más de las veces, la decepción y nos encontramos que, cual el fanático católico, piensa para su adentro, que hagan lo que les digo, que yo haré como quiera, y como no todos los espectadores se amoldan a seguir de comparsa, de ahí las críticas, las deserciones y abstención de muchos, que creyendo pensar con alguna más moralidad, se apartan del exhibicionismo y consideran más funesto para el espiritismo seguir los mismos derroteros de otros credos que solo tienen por sostén la ignorancia y fatuidad humana. Resultando que, quien se juzgaba un baluarte o ídolo del ideal, se torna en corruptor de él.

No crea Vd. por esto que yo soy partidario del aislamiento, al contrario, creo que no hay hombre sin hombre en todos los órdenes de la vida, pero para para ir al verdadero éxito juzgo indispensable que la voluntad sea acompañada de la prevención, dispuesto siempre a arrancar la máscara hasta a su más allegado. La VERDAD como la RAZÓN no tienen dueño ni patria.

Le voy a decir lo que creo respecto a la actuación del que se *sienta* espiritista. Opino que en el Centro sea donde menos haga y, en cambio, en el roce constante con la sociedad tiene un vastísimo campo de acción, empezando por no ocultar su creencia y que ésta es la que le impone, precisamente, la mayor aproximación a la rectitud en cuanto a moralidad se refiere, dominándose de bajas pasiones y prestando el consuelo de cuanto pueda, (pero, MUCHO OJO, sin bombo ni platillos, aquí el fracaso- *la caridad, la limosna!*.... pedantería, nada menos) justificando que nuestra creencia no es de fanatismo religioso sino de fraternidad humana, la que con sus irradiaciones iluminará al género humano como antorcha de redención; cuando éste, compenetrado de su verdadera misión en la Tierra, la comprenda y obre con la verdadera fraternidad que debe imperar entre los hombres.

Esta es mi opinión, sucintamente expuesta y estoy pronto a cooperar cuando VERDAD vea en los demás.

Le saludo, deseándole salud y progreso,

ENRIQUE EBRERO.

Rosario de Santa Fe.

N. de la R. — No obstante la forma inteligente con que ha expuesto los argumentos que alega en favor de su retiro del movimiento espiritista el Sr. Ebrero, nos vamos a permitir objetarle que, aun cuando según ese axioma «de que ninguno somos indispensables, pero sí todos necesarios» creemos que dicha actitud no encuadra con la misión que nos creamos al conocer y convencernos de los verdaderos principios del espiritismo y que el mérito no está, precisamente, en que, ante las dificultades y abrojos que encontremos por el camino, detenernos y esperar a que el acaso nos despeje la senda y recién ir a cultivar; muy al contrario, creemos que es allí donde se debe ir a limpiar los abrojos o sacar la manzana picada del montón para que no se malogren las demás y buscar que los que vengan hallen el camino más expedito para proseguir la marcha del progreso, no sólo del espiritismo sino también de la humanidad.

Creemos que las personas que llegan a palpar sus deficiencias en ciertos centros y que no discutimos, tienen hasta la responsabilidad moral de que si no intervienen para subsanarla, llevan un cargo de conciencia.

Hemos dicho al principio que no consideramos a nadie indispensable, pero sí a todos necesarios y esto es para el Sr. Ebrero de que, conocedor de los momentos críticos porque atraviesa la propaganda del espiritismo en una ciudad tan importante como es el Rosario, necesariamente su puesto ha de ser el de tomar parte activa en algún Centro, a fin de que el espiritismo no prosiga por huellas tan tortuosas como afirma.

NOTICIAS VARIAS

Un nuevo Centro en Rosario de Santa Fe

El espiritismo, bandera de combate dentro de las luchas sociales en que se debate la humanidad, no podía permanecer en silencio en una ciudad tan populosa como es el Rosario, y así se explica que poco a poco se vaya abriendo camino entre los hombres dispuestos a trabajar por una idea de tanta significación como es el espiritismo, de ello da prueba la siguiente nota recibida:

Sr. Director de FIAT LUX

Santa Rosa (La Pampa).

Manifiéstole por la presente que el día 21 del mes p. pdo. fué constituido un Centro de Estudios Psíquicos cuyo nombre es *Ciencia Espiritual*, formando la Comisión Directiva de dicho Centro los siguientes miembros:

Presidente, Nicolás Motta; Vicepresidente, Angel M. Bertolé; Secretario, Donato Robertaccio; Prosecretario, Fidel Cappa; Tesorero, Pedro Sciaratta; Vocales: José Fernández, Buenaventura Dos, José Mirabelli.

El objeto que persigue esta institución, es propagar, por todos los medios lícitos, el conocimiento de la filosofía espírita y sus derivados por medio de sesiones de estudios, conferencias y folletos de propaganda. Cooperando al mismo tiempo y haciendo extensiva para los demás Centros de ésta, la necesidad de adherirse a la Confederación Espiritista. Agradeciéndole de antemano la publicación de las presentes líneas, lo saluda con toda consideración.

Donato Robertaccio
Secretario.

Rosario de Santa Fe,
Diciembre 17/1917.

Desde luego felicitamos a los hermanos que en forma tan elevada se deciden a afrontar el estudio del espiritismo y hacemos votos para que mediante la perseverancia y el esfuerzo propio puedan realizar una acción proficua y tengan una larga y próspera existencia.

PENSAMIENTOS

No es el espejo de la ciencia el que se estrella ante los recios golpes de los sabios equivocados, son las cabezas de estos sabios las estrelladas aunque sus genios confundidos no lo adviertan.

MANUEL LISTA.

Sociedad Espiritista

"La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

ENTRADA LIBRE

Año II — 30 de Enero de 1918 — Núm. 18

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

La Facultad de Magnetología

El proyecto de la creación de una facultad Magnetológica en la Capital Federal, bajo la dirección de la Confederación Espiritista Argentina, va contando con muchísimas simpatías y adhesiones entre el elemento espiritista y sociedades más importantes y adelantadas, quienes ven con verdadera satisfacción la fundación de esta Facultad, porque, aparte de llenar una necesidad muy sentida, para la enseñanza teórica y práctica del magnetismo, vendrá a contribuir a la solución del grave problema de la explotación curanderil, que intitulados adivinos vienen plagando el país y afectando nuestra propaganda del magnetismo y espiritismo.

Nuestra sociedad, como se verá en otro lugar, en su última asamblea sancionó el proyecto aludido, enviándolo a la Confederación Espiritista para su estudio y aprobación.

Es indudable que al principio tendrán que luchar con algunas dificultades,—como en todas las iniciativas y reformas de trascendencia,—pero la buena voluntad, entusiasmo y competencia de los miembros de la Confederación, salvarán todos los obstáculos que la implantación de la facultad requiera, y que una vez reglamentado y hechas las designaciones de las personas que tendrán a su cargo la dirección y enseñanza, su funcionamiento podrá desarrollarse con relativa facilidad.

Con la creación de esta Facultad, descontada la escuela metódica y científica que realizará entre los asociados de las sociedades confederadas que concurran, se podrán ir iniciando algunos trabajos para presentar en el próximo primer Congreso Espiritista Nacional, según lo determinado por la Confederación en su resolución del 16 de Abril de 1917, como también, una vez que todo se halle bien establecido y organizado, se podrá invitar una comisión de médicos y cirujanos de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, para presenciar los experimentos que se realizan y hagan estudios al respecto, tal como se acostumbra en Norte América, Francia y otros países donde existen instituciones similares.

La indiscutible trascendencia que para el adelanto de la ciencia Médica significaría la adopción de la Magnetología, debe influir en el ánimo de todos los espiritistas para prestar la mayor cooperación posible a la implantación y estabilidad de esta Facultad; porque, si los médicos llegaran a profundizar y percatarse de los grandes beneficios que la adopción del magnetismo—según la circunstancia—les reportaría para su profesión, aparte del gran paso de progreso que habrían realizado, constituiría todo un acontecimiento en el presente siglo, contribuyendo a superar en un porcentaje enorme con el perfeccionaminto de su profesión curativa en relación a la salud física de los seres humanos.

Dijimos que también se iba a contribuir a la solución del grave problema de la explotación curanderil, y es bajo la faz siguiente: primero, la falta de conciencia en los perjuicios que ocasiona su práctica defectuosa y la responsabilidad que moralmente contraen con sus malos procedimientos, que serían salvados con la amplitud de conocimientos que adquirirán, y, segundo, què el público empezaría a reflexionar sobre los peligros a que está expuesto no acudiendo ante personas que ofrezcan mayores garantías y seguridades de que están exentos esos embaucadores poco escrupulosos en darse nombres rebombantes para atraer «clientes».

Sabemos de varias sociedades espiritistas de Buenos Aires, que la sola enunciación de la iniciativa, ha despertado animación y entusiasmo hacia la adquisición de estos conocimientos, y que, ni bien se establezca, enviarán numerosos asociados.

También prestará gran utilidad para estos trabajos, la aparición del órgano oficial de la Confederación Espiritista, cuyo favorable despacho es esperado de un momento a otro, y todas las sociedades confederadas podrán seguir de cerca los trabajos y estudios que se realicen en la Facultad.

Lucha Suprema

Hemos llegado a la fase más crítica de la augusta misión humana del espiritismo. Ya por todas partes hemos predicado los principios fundamentales y lo esencial de nuestra doctrina. El número de nuestros hermanos en creencias es considerable, y creemos llegado el tiempo de atacar de frente y vigorosamente a las instituciones, a los regímenes sociales que sustentan una moral adulterada.

Ya los espiritistas de hoy no son, ni pueden ser, aquellos apóstoles mansos, blandos, llenos de unción y cuyas inspiradas frentes irradiaban con dulce resplandor, cuando, nuestra amorosa doctrina, fluyendo de los labios de nuestros antecesores, suavemente, llevaban la paz a los corazones y cautivaban las voluntades con inefable encanto místico.

Antes hemos tratado de persuadir y nuestro lenguaje ha debido ser ingenuo, simpático, insinuante cual corresponde a las gentes sencillas que escucharon sin prevención, de buena fe, a la luz del sentimiento. Ahora vamos á dirigirnos a los empedernidos, a los recalcitrantes, a los obcecados, a los espíritus enconados, a los científicos, a los resueltos a rechazar en absoluto y con atropello nuestra doctrina, porque combate sus bastardas ambiciones, menoscaba sus intereses materiales y condena sus dominaciones, y así también, nuestro lenguaje revestirá en lo sucesivo un carácter enérgico, severo, inflexible, decisivo: ¡es la lucha suprema por el triunfo de la humanidad!

El nuevo apostolado ha de aspirar a una ancha reforma imperiosamente reclamada por los tiempos, el estado de los espíritus y la viciada organización social.

Vamos, pues, a atacar con brío y pujanza a nuestros poderosos enemigos, y así, cual se lanza el rayo de tormentosa nube, estalla con estruendo y amenazador, cruza el espacio sombrío anunciando la tempestad, saldrán de nuestras nubladas frentes, al través de nuestros labios, trémulos de indignación, palabras fulminantes y en nuestros escritos en hojas de papel, que llevarán los vientos como aves mensajeras, frases viriles que hagan despertar las conciencias más dormidas y soñolentas.

El espiritismo con sus enseñanzas menoscaba y amenaza destruir el prestigio de los tronos, de los altares, del militarismo, de las leyes civiles, pone en peligro los intereses sociales, y, por consiguiente, será encarnizada la persecución y la lucha que ha de provocar contra sus propagandas, porque no existe nada más sañudo y cruel que el egoísmo de los intereses creados. Es necesario preveer todas las consecuencias de las situaciones azarosas; las repercusiones, los duros trances, las terribles pruebas, todas las amarguras por que deberán pasar los espiritistas; mas hay que confesar, que se requiere grande abnegación para efectuar, con éxito, reformas importantes, radicales en las creencias y hábitos inveterados de una sociedad refractaria a toda reforma, y se necesitan apóstoles que estén siempre dispuestos a defenderse con insuperable alteza de miras.

En ese sentido los que han tomado la resolución de ser fieles a la causa, fortificados en su ideal y animados por invisibles energías, infundirán valeroso aliento a sus amigos para imitar su ejemplo. La vida del cuerpo es efímera, eterna la del alma, y nunca se debe vacilar en sacrificar noblemente la una a la otra por el bienestar de la humanidad, mas, tampoco se ha de proceder impremeditadamente, ni abandonarse de una manera ligera a los más nobles sentimientos; la razón previsora y discreta debe siempre guiar al sentimiento; la cabeza debe gobernar al corazón para obrar con acierto: es decir, sencillos para granjear simpatías con el trato afable y leal, siempre prudentes, para precaverse de las asechanzas, con la debida cautela; nunca hostiles, jamás agresivos. Para eso necesitamos afinar nuestras facultades. Al hablar claro lo que pensamos y sentimos, tenemos que pintar con vivos colores las lacerias sociales; esos toques deben ser fruto del ingenio, habilidad suma del operador moral que purga de errores, separa defectos, corrige vicios, cauteriza llagas, amputa gangrenas, hiere y raja con el bisturí, pero después del dolor necesario provoca la risa del paciente y le incita a la gratitud por la salud recibida.

Los propagandistas de ideas nuevas, tienen necesidad suprema de arrancar de su marasmo al pueblo, petrificado en viejas corruptelas, sacudirlo, conmoverlo, electrizarlo, persuadirlo, sacarlo de su letárgica y mortal apatía, sorprendiéndolo con levantadas predicaciones, aunque no las acepte con la abnegación que se le demanda, pero queda echada en su alma la semilla regeneradora que germinará en lo sucesivo.

Al paso que va el espiritismo penetrando en las masas, para acometer la más grande de las revoluciones humanas, prueba cual formidable es su fuerza de impulsión moral y cuan semejante su lógica inflexible, parecido al corte y filo del escalpelo anatómico cuyo acero se metiera, no en los huesos de un esqueleto, sino en la organización entera de la sociedad viviente.

Estamos en la transición de una época que pasa y otra que llega. La nueva era de la humanidad será el esfuerzo de uno, doblado por el empeño de otro, por el bien común, sumados los individuos y los pueblos serán todos auxiliares del bienestar y el progreso general. El pasado entrará en franca revisión de valores y su liquidación con el nuevo orden de ideas, se hará sin violencias ni arbitrariedades.

Esa profunda transformación sólo puede realizarla una doctrina tan filosófica y científica, como el espiritismo, sublime ideal que, desplegando las alas poderosas de los genios benéficos, traerán relámpagos en su inteligencia, y centellas en su palabra y en su voz potencias y resonancias de trueno. Generará la convulsión hondísima en las conciencias y comenzará a desarrollarse el vasto plan de las reformas.

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires.

La intriga clerical

El siguiente suelto, aparecido en nuestro colega «Constancia», nos explica perfectamente el retiro del infatigable apóstol del periodismo, Constancio C. Vigil, de la Dirección de la popular revista «Mundo Argentino».

Ello obedece, como puede verse, a la intriga de esa plaga tan funesta para la humanidad, que se titula clericalismo:

«Ha dejado de pertenecer a la Dirección de este periódico, su fundador y Director señor Constancio C. Vigil, el Administrador señor Daza, el Secretario señor Manuel Caro, la distinguida escritora señora Carmen S. de Pandolfini y todos los elementos liberales, verdaderamente cristianos y

llenos de méritos, que habían levantado al periódico hasta constituírlo en la mejor y más popular de todas las Revistas que se publican entre nosotros. Tal era la popularidad de este periódico que en seis años de vida hacía un tiraje semanal de 170.000 ejemplares. ¿La causa de este cambio de Dirección y Redacción? Preguntarán nuestros lectores.

«Fácil es adivinarlo.

«Este periódico, así dirigido, se había convertido en la pesadilla más obsesora de todo el elemento jesuítico y ultra-montano. Se le hacía la guerra desde el confesionario, el púlpito, desde todas las tribunas abiertas o *conclusas* de que el ultra-montanismo se vale para combatir la luz espiritual y todas las iniciativas morales y patrióticas que en este país se llevan a cabo para levantar el nivel moral del pueblo, instruirlo y hacer de él una entidad consciente y libre.

«Por supuesto, que el arma principal que contra él se ha esgrimido, ha sido la calumnia, la más descarada y cínica calumnia desmentida mil veces por el mismo periódico, que siempre se orientó en los principios del cristianismo, esparciendo la buena semilla del amor, del bien y de todas las virtudes cristianas.

«Pero el jesuitismo no estaba conforme en que el periódico abriera una campaña contra los abusos de los sacerdotes, contra sus prácticas abusivas y contrarias al espíritu del Evangelio—y como el jesuitismo pospone la moral evangélica a la moral teológica y al fanatismo clerical que ha inventado de siglos para convertir el verdadero sentimiento religioso en una parodia vulgar y materialista de ese sentimiento, como, para ellos, la institución sacerdotal con su cohorte de obispos, dignidades y clérigos, están más arriba que el espíritu del cristianismo, de ahí que en todo tiempo ellos toleran a los que combaten los principios de la religión y aún se unan a ellos, con tal de que no *toquen a la reina*, que guarden silencio sobre los abusos y las tendencias genuinamente retardatarias y enemigas de todas las libertades, con que ellos se sostienen. Eso es lo que ha sucedido.

«El señor Vigil, por el contrato que tenía con el propietario, en cualquier momento dejaría la dirección del periódico pagándole en dinero su parte, o viceversa. Fué entonces que un buen día el propietario se presentó con la exigencia de que el señor Vigil no había de seguir sacando a relucir los abusos del clero ni su manera de marchar, de lo contrario la sociedad se liquidaría.

«Es voz corriente que el dinero para liquidar la sociedad ha salido de las arcas de los jesuitas, pues según se asegura, el propietario no tiene capital para hacer este desembolso y porque, además, dada la campaña cruda que había iniciado el clero contra «Mundo Argentino», dada la calidad de consciente de su propietario, fácil es deducir que aquí la *mano negra* ha intervenido para verse libre de un enemigo que le combatía con armas leales.

«Nuestro objeto, al hacer esta publicación, es hacer ver a todo el elemento liberal del país, que ya «Mundo Argentino» no será el paladín de las libertades y de las grandes causas económicas, políticas y sociales que preocupan a los hombres patriotas—ahora será un elemento más que se adhiere al obscurantismo para acumular mayores sombras en la conciencia del pueblo».

La vanidad

Para Fiat Lux

Globo vacío, flotando a merced de la adulación que halaga sus pasiones, recorre satisfecho de sí mismo las etapas de la vida, indiferente a todo lo que no le preste atención y no se incline ante su ensoberbecida nulidad. Creído de su valer, nada vale tanto como él, nada satisface las exigencias de la perfección como los méritos que se figura poseer, y embebido en sí mismo, pisa fuerte y habla alto y con énfasis trágico. No admite discusión sobre asunto que trata, convencido, como está, que su juicio es infalible, no y admiten réplica las afirmaciones y los juicios que expone.

Acaricia siempre su propia importancia y, convencido de que nada ni nadie le es superior, es relativamente feliz y vive satisfecho, pues no faltan quienes aplaudan la petulancia y rindan culto a la osadía y a la necedad.

Sumergido en su necia preponderancia, enhiesta la cabeza, está siempre pronto a enderezar su opinión, aunque ignore de lo que se trata. Como todo lo sabe y todo lo dice con increible aplomo, no falta quienes creen realmente que su valor es real, y no que tiene una capa dorada que engaña al que es poco lince en conocimientos de esta especie.

La vanidad es la petulancia, el ardoroso deseo de sobresalir inmerecidamente sobre la generalidad, con la falsa propensión de que en sí atesora el mérito y el saber superior a cuantos le rodean.

Es la ambición desmedida y la fatuidad de llamar la atención general y hacerse señalar como un sér que está por sobre la mayoría.

La vanidad es propensión humana a la que se inclinan los desposeídos de criterio sano, por el ardiente deseo de ocupar la atención de la sociedad. El vanidoso se expone a las miradas de todos, ávido de que de él se ocupen, inquieto por ser el primero y único ante los demás y el exclusivo punto de mira de todos los que están cerca de él.

A la vanidad, defecto pueril y tonto, que han aplaudido en la sociedad, debe oponerse la modestia, que es virtud, que es paz, que es satisfacción para los corazones nobles, para los que no tienen otra norma que la realización del bien por el bien, y que consideran la satisfacción personal, merecida, muy superior a cualquier satisfacción vacía de amor propio y de un orgullo inmerecido.

Antonio de Lisa.

ESPIRITISMO Y EXPLOTACIÓN

Con este título, el colega «Maraco», del pueblo General Pico, (territorio de la Pampa), ha hecho aparecer un artículo

en el que, en forma enérgica y severa, condena a un grupo de adivinos, brujos y curanderos, aparecido en esa localidad que prometen curar los bolsillos de todos los incautos que encuentren, y clama para que las autoridades procedan en rigor y no permitan el arraigo de tales «industriosos».

No obstante cierta confusión de conceptos que sobre la ciencia filosófica del espiritismo hace y que atribuimos a un desliz involuntario del autor, aplaudimos sin reserva la campaña simpática de combatir a esa plaga poco escrupulosa que, en su afán de lucro, no les importa los medios, haciéndose llamar *espiritistas, magnetizadores, mediums*, etc., que es precisamente de lo que menos tienen, explotando miserablemente a las personas de buena fe, que, ignorantes de los atributos cuentistas, caen en la red.

Distinguimos al colega en nuestro aplauso porque, al reves de los innumerables diarios y periódicos del país (hablamos en términos generales) que se ocupan del asunto, mientras en las páginas de texto vituperan a esa plaga de adivinos explotadores, en las páginas de aviso, aparecen grandes clisés sugestivos, proclamando las artimañas de los vividores, con lo cual, lejos de combatirlos, les hacen el gran reclame, y como en los avisadores del colega no encontramos el clisé de costumbre, subrayamos la sinceridad de la campaña.

Como dijimos más arriba, no estamos en un todo de acuerdo en los conceptos vertidos sobre lo que a espiritismo se refiere, pero queremos suponer que, en su afan de combatir a esa plaga, se excedió en sus propósitos.

Sabemos que la ciencia aún no ha dicho la última palabra, y que si bien muchos descubrimientos notables ha aportado a la humanidad, mucho le falta por decir y hacer.

El espiritismo no es una cosa nueva, pero sí, solo hace unos 50 o 60 años que se ha comenzado a estudiarlo en su faz científica, y en prueba de ello es que hay muchos sabios que de un tiempo a esta parte vienen dedicándole atención preferente a los llamados fenómenos espirísticos, que con las leyes físicas conocidas no han podido ser explicados, entre ellos los siguientes:

Manifestaciones y apariciones de moribundos.

Manifestaciones y apariciones de muertos.

Visión de hechos que pasan lejos.

Sueños premonitorios. Previsión del porvenir.

Sueños que anuncian muertes.

Encuentros presentidos.

Presentimientos realizados.

Desdoblamiento de los vivos.

Comunicación del pensamiento a distancia.

Impresiones experimentadas por animales.

Llamados oidos a grandes distancias.

Movimientos de objetos sin causa aparente.

Puertas cerradas con cerrojos y que se abren solas.

Casas encantadas.

Y muchísimos otros que sería muy extenso enumerarlos.

Las Sociedades espiritistas, seria y solidamente organizadas, afirmamos la realidad de tales fenómenos como hechos positivos y que, mediante un detenido estudio, todas las personas que se interesen pueden comprobar y palpar las aseveraciones que hacemos, para lo cual ponemos a la disposición los números de esta publicación aparecidos, como también libros y folletos.

No es nuestro propósito entrar en detalles en este artículo, cuyo objeto ya hemos definido, deseando sí, que esos ejemplos de sinceridad cundan por los demás órganos de la prensa cuando se ocupen del asunto, pero con la salvedad apuntada.

RACIONALISMO Y ESPIRITISMO

El espiritismo, compresión inteligente de las leyes naturales que regulan por igual el espíritu y la materia,—estados ambos que actuando en armonía tienden como finalidad suprema a una sola manifestación: la vida—ha de imponerse mediante la deducción lógica de sus alcances y significado.

Filosofía, nueva ciencia desprendida en absoluto de los dogmas que obscurecen y velan el entendimiento, más que a los sentidos llama a la conciencia del ciudadano, la cual educa y emancipa de añejos prejuicios y errores, permitiéndole al mismo tiempo abarcar con claridad meridiana la multiplicidad de los problemas sociales e ideológicos que, como una consecuencia del progreso, agitan la especie humana. Con una percepción más vasta de la vida, de su verdadero significado, podemos comprenderlos más claramente señalando su importancia en la evolución y transformación del planeta Tierra.

Y, por consecuencia, nuestra propaganda ha de estar en consonancia con la esencia de nuestro ideal. Al explicar la existencia del espíritu, la naturaleza de la personalidad, al describir el mundo espiritual que se agita y desenvuelve en torno nuestro ejerciendo un papel importante en nuestros actos y acciones, debemos utilizar métodos deductivos y racionalistas. Exponer *el por qué* de las cosas, comparándolas y apreciándolas, analizar y discutir con claridad y sencillez las bases fundamentales de nuestras teorías, he ahí nuestra escuela. En esta forma el ciudadano que acude a nuestras sociedades con el fin de estudiar e investigar, podrá, desde el principio, abarcar con claridad la verdadera naturaleza científica de nuestra filosofía y obtener una compresión más exacta de sus trascendentales alcances.

Esta tendencia en la propaganda espiritista no es, por desgracia, general. En estado embrionario aun, el espiritismo adolece en su propagación de graves errores cuyos resultados influyen fatalmente en su divulgación. Muchas sociedades todavía rodean al espiritismo de la niebla religiosa adoptando el vocablo en un estrecho significado. El culto a lo misterioso, el temor a esa nueva fuerza cuya esencia perciben a través de las sesiones medianímicas y cuya realidad no desconocen, sustituye al examen razonado de los verdaderos alcances de las manifestaciones de ultratum

ba. Las teorías fundamentales de nuestra filosofía, aceptadas de buenas a primeras como un dogma, se cristalizan en sus cerebros impidiéndoles, en lo sucesivo, perfeccionarlas y mejorarlas. Adaptan con suma naturalidad los errores y prejuicios de que se han impregnado en la infancia, con las nuevas teorías que estudian, y no es extraño ver a espiritistas que comulguen y aun bauticen a sus hijos!! Sus locales están profusamente adornados con imágenes de santos y santas de todo color y pelaje desde el Cristo, de faz mortecina y la simbólica cruz, a cualquier mártir de escaparate con sus desgarradoras heridas expuestas para redimir a los pecadores... Lo único que falta es el siniestro personaje de negro ropaje para identificar a esta clase de sociedades espiritistas con un templo católico apostólico romano. Y la propaganda de estas sociedades está en armonía con su dogmatismo y rutina. Su única forma de divulgación la reducen a la asistencia de los neófitos á las sesiones medianímicas, lo cual, como es lógico comprender, resulta para el visitante altamente contraproducente.

Estas malas sociedades estériles y aun perjudiciales para la divulgación del espiritismo, existen y en gran número aún. Negar esto es cerrar los ojos a la evidencia y no preocuparnos de nuestra organización, cuyo saneamiento y mejora debe interesarnos, como base fundamental de nuestro progreso futuro. El surgimiento de estos pésimos organismos, su existencia en la actualidad es debida única y exclusivamente a la carencia de métodos *racionalistas* en el estudio del espiritismo, únicos que pueden capacitar la conciencia y la inteligencia de sus adherentes. Restemos al espiritismo sus métodos de deducción, y haremos de él uno de los tantos dogmas que estancan el progreso de la humanidad.

En cambio, buscando su aplicación y adoptación en el plan de estudio y propaganda de todas las sociedades, veremos pronto desaparecer esos adefesios que se intitulan hoy organizaciones espiritistas y que son en realidad, simples, cultores de la ignorancia y superstición, para surgir en su reemplazo esas sociedades especie de universidades populares, amplias, alegres, llenas de aire y luz con su sala de lectura y bibliotecas bien nutridas, sus vitrinas con aparatos científicos modernos, cátedras donde los ciudadanos competentes difundan desde los conocimientos más útiles y necesarios hasta los últimos adelantos del espiritismo y la ciencia en general, y ofrezcan, por último, el espectáculo de salones repletos de ciudadanos que acudan allí como en un templo de la naturaleza, a colaborar a la formación de esa nueva humanidad, que soñamos mejor, llena de poesía y bienestar, donde la armonía de las cosas responda a la armonía de los seres.

Y ello se hará el día que depuremos nuestra organización de sus actuales defectos y orientemos su acción dentro de sus verdaderos principios: el racionalismo.

DOMINGO S. GENTILI.

La muerte es fatalmente necesaria

—

De uno de los diarios más importantes de Boston, vertemos y trascribimos el siguiente interesante artículo:

«Supongan ustedes que por un instante el equilibrio existente entre la vida y la muerte desapareciese. ¡Imagínense ustedes lo que pasaría, si la muerte detuviese su obra! ¿Qué pasaría? El número de seres vivos que se encontraran poco después sobre la superficie de la tierra, hallarían que no habría sitio suficiente para ellos. La atmósfera se transformaría en una masa tan compacta de pájaros e insectos que resultaría impenetrable para la luz del sol. En tal superabundancia, la vida sofocaría y aplastaría a la vida misma. Y, como consecuencia, tendría que aparecer la muerte en calidad de supremo nivelador. En pocos días toda la vida orgánica habría desaparecido de la Tierra y no quedaría más que desperdicios y soledad.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

«El animal microscópico, al que los sabios dan el nombre de «rotifer» o «rotador», pone treinta huevos por vez y setenta veces por año. Si todos esos individuos vivieran, al cabo del año su total sería tan enorme que constituiría una esfera del tamaño de la Tierra o aún algo mayor.

«Los cynipes que producen las agallas del roble, la filoxera y otros insectos que extraen azúcar de las plantas, se multiplican en proporción enorme. Uno de ellos produce veinticinco descendientes por día; el segundo día habría, pues, 25 multiplicado por 25 o sea un total de 625 insectos, que multiplicados a su vez por 25, darían, para el tercer día, la cantidad de 15.625, e irían creciendo en proporción geométrica. Diez mil insectos de estos, más livianos que el éter, pesan la vigésima parte de un gramo. Diez generaciones consecutivas formarían un cubo igual a un millón de hombres de 100 kilos de peso cada uno, y eso en diez días nada más.

Una mosca da vida a unos veinte millones de individuos en un solo año. Al cabo de cinco veranos de propagación libre, tendríamos la fantástica suma que forman las cifras 32 seguidas de una fila de treinta y cinco ceros.

«Consideremos los vegetales un instante. Una planta de beleño produce no menos de 10.000 semillas por año. En cinco años cubriría, si no se perdiera una sola semilla, la totalidad de la superficie de la tierra, de una capa impenetrable de plantas. ¿Y qué pensar de los hongos, que se multiplican tan rápidamente y que, dejados en libertad del vivir, lo llenarían todo en pocos días?

«La destrucción de la vida es tan cruel en las profundidades del Océano como lo es en la tierra, y las mismas terribles cosas sucederían, de no haber muerte, en el mar como en la Tierra. Tomemos, por ejemplo,

el vulgar bacalao. Si no hubiera muerte, un bacalao podría, en seis años, llenar el Océano de una masa sólida de peces y desbordar todavía. Claro está que el primer bacalao no lo haría solo, pero sería el origen de ello.

«Una hembra de bacalao pone alrededor de nueve millones de huevos en el cuarto año de su existencia. Tres años más tarde, si no hubiera muerte, toda la progenie de ese primer bacalao depositaría nueve millones de huevos durante el año, haciendo un total de 81.000.000.000.000.

«Semejante cantidad es tan enorme que no nos da idea de nada. Lo más que hace es asombrarnos. Pasemos ahora otros tres años más — seis en total desde la postura del primer bacalao — y cuando cada uno de los descendientes vivos ese año hayan puesto los huevos, éstos sumarán la cantidad de 64.081.000.000.000.000.000.000.000, y esto sin más origen que un solo bacalao!

«Si no hubiese muerte en el mundo, tratemos de imaginarnos lo que harían no uno, sino todos los bacalaos que en el momento de cesar la vigencia de la muerte, en condiciones de poner sus nueve millones de huevecitos. En realidad, si no hubiese muerte, los bacalaos matarían, por sofocación, a todo lo que pudiera haber en el mundo antes de los tres primeros años, y la tierra iría por los espacios interestelares, echando a raudales millones de peces.

«Las medusas son destruidas en cantidades enormes por los animales acuáticos; pero el estómago de cada medusa contiene más de 100.000 de esas microscópicas algas marinas llamadas diátomas. Una ballena, de un solo bocado, se traga millones de millones de esos animálculos.

«De modo que, aun cuando parezca paradoja, si la muerte dejara de existir, tendría por consecuencia la desaparición de la vida» - Prof. W. Peabody.

NOTICIAS VARIAS

La Facultad Magnetológica

Nuestra Sociedad, de acuerdo con la idea expuesta en nuestro número anterior, acerca de la creación de una Facultad de Magnetología, ha enviado a la Confederación Espiritista, por intermedio de su delegado señor Rafael Arana, para su aprobación, el siguiente proyecto:

«La Confederación Espiritista Argentina, con el fin de fomentar la divulgación científica del Magnetismo, establece en la Capital Federal una Facultad Magnetológica para dar la enseñanza teórica y práctica bajo la dirección de una comisión de personas idóneas designadas al efecto por la Confederación.

«Dicha Facultad se regirá por reglamento y organización que la Confederación establezca, pudiendo funcionar provisoriamente en el local de alguna Sociedad que cuente con las comodidades necesarias».

Reparto de ropas

El Taller de Costuras anexo a esta Sociedad, ha resuelto organizar un reparto de trajecitos para los niños pobres en edad escolar, para la primera quincena del mes de Marzo, fecha en que se inician las clases.

Al efecto de obtener mayores recursos, rifará un cuadro al pastel, un almohadón y dos almohadillitas que habían sido donado para tal objeto por la conocida propagandista Sra. Marietta M. de Baricalla, de Quehué.

La Sra. Marietta M. de Baricalla

Esta apreciada señora y hermana en creencias será nuestro huesped por una temporada, con motivo de la asistencia a un miembro de su estimada familia que se encuentra enfermo.

En nombre de esta hoja, le enviamos un fraternal saludo, deseándole una grata permanencia y un pronto restablecimiento del enfermo.

Agradecidos

A los colegas y demás correligionarios de la Capital Federal por las palabras elogiosas y de estímulo que tuvieron para con nuestra Sociedad y esta hoja, con motivo de la visita que le hiciera nuestro compañero de tareas señor Domingo S. Gentili.

Revisando el canje

"La Estrella" — Con este título acaba de aparecer en Lomas de Zamora (Prov. de Buenos Aires), un periódico mensual de psicología y espiritualismo, al parecer, como órgano del Centro «Luz y Ciencia» de esa misma localidad.

Lleno de entusiasmo se presenta en la lid dispuesto a luchar por el triunfo de la doctrina espiritista aunando voluntades, fraternizando sentimientos y con criterio ecuánime, ir «trazando surcos» para fecundizar la semilla de la armonía universal.

Agradecemos y retribuimos el saludo que a la prensa dedica, deseándole muchas prosperidades.

"La Unión" — Este semanario espiritista que aparece en Buenos Aires bajo la dirección del conocido e incansable luchador Sr. Francisco Molina, con el número 184 ha cumplido un año más de vida periodística.

Retribuimos su muy atento saludo y hacemos votos para que, de acuerdo con el título, pueda realizar la gran obra.

"La Fraternidad" — Este colega de la Capital Federal, acaba de cumplir 38 años de existencia.

Después de la revista «Constancia», en la Argentina y dentro del carácter espiritico que lleva, es la que le sigue por antigüedad.

Trátase de una revista mensual, ilustrada e informativa, habiendo aparecido invariablemente bajo la dirección del viejo y entusiasta propagandista señor Antonio Ugarte, a quien enviamos nuestro fraternal saludo.

"La Inmortalidad" — Otra nueva publicación que ha aparecido en Palermo y que, entre otras cosas, como lo indica su nombre, habla de la inmortalidad del espíritu.

Dejamos establecido el canje.

Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

ENTRADA LIBRE

Año II — 28 de Febrero de 1918 — Núm. 19

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

POR LA ESCUELA

Con la próxima apertura de las clases vuelve a agitarse la cuestión educacional.

Se clama continuamente por la creación de nuevas escuelas, en lr prensa, parlamento y folletos, se señala la necesidad de combatir el analfabetismo, fuerza negativa en la evolución de la humanidad. Pero una vez establecidas las escuelas, se las abandona a los esfuerzos de nuestras autoridades escolares, sin que el vecindario se preocupe para nada de su desarrollo y mayor eficiencia.

Muchos niños en edad escolar no van a los establecimientos educacionales. Unas veces por la ignorancia o maldad de los padres, quienes prefieren dedicarlos al trabajo desde pequeños, entregándolos así inermes e indefensos a la lucha por la vida, sin los conocimientos necesarios para saber afrontarla en beneficio propio y colectivo. Otras—la mayoría—el problema económico *obliga* a esos padres a no mandar a sus hijos a la escuela. No pueden comprarles zapatos, vestidos ni libros, por cuanto lo que ganan apenas les permiten satisfacer las necesidades más apremiantes de su existencia. Muchos hogares—parece increible—pasan hambre y miseria. Es una consecuencia de la desigualdad económica que rige la actual sociedad, la cual atenta contra todos los principios naturales de la vida.

Y esos niños, privados de lo más indispensable, sin el pan que nutre su organismo y sin el pan del espíritu, no es justo ni humano abandonarlos a sus propias fuerzas. Debe proporcionárseles lo necesario para que puedan ir a la escuela a instruirse, a capacitarse. Y esta obligación debe efectuarla el Estado proporcionándoles libros y útiles, la Comuna suministrándole ropas, calzado y alimentación. Pero, desgraciadamente, ni uno ni otro hacen absolutamente nada al respecto. Más que los intereses del pueblo defienden—en nuestro atraso político—los intereses de clase, el privilegio y la holgazanería. Se gastan anualmente grandes sumas en inútiles ejércitos y material de guerra, se sostiene al clero, fuerza negativa para la evolución de los pueblos, pero nada, absolutamente nada, se invierte en satisfacer justas necesidades colectivas.

No existiendo pues la protección oficial para los niños pobres en edad escolar, debe surgir la iniciativa particular. Organizaciones y sociedades de las familias más o menos pudientes deben llenar esta gran obra arbitrando, en cualquier forma, recursos que permitan socorrer a los alumnos menesterosos, cuidar que ten gan calzado, vestido y alimento y concurran regularmente a las aulas. Hasta ayer en esta ciudad nada se ha hecho al respecto; damas y señoritas de la aristocracia pierden lastimosamente s tiempo y energía en fruslerías y sin preocuparse para nada de la desgracia ajena, sin iniciativas para enjugar las lágrimas de sus semejantes. Sociedades de beneficencia constituidas, no se han percatado nunca de la pequeña población escolar, como si sus sufrimientos no serán los sufrimientos de la generación futura, formada en la miseria moral, material e intelectual.

Y lo que hasta ayer nadie ha hecho, hoy el Taller de Costura de la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir» lo realiza en su reparto de ropas anunciado para el 15 de Marzo próximo. De acuerdo a los escasos recursos con que cuenta, socorrerá a esos pobres niños, proporcionándoles medios para que puedan ir a la escuela y recibir así, sonrientes en sus aulas, los conocimientos que esparcen los educadores.

Esta actitud grande y honrosa del Taller de Costura de nuestra Sociedad, donde no hay damas ni señoritas de apellidos históricos ni de sangre azul, pero sí jóvenes obreras que hacen el bien por el bien mismo, deberá ser secundado por todos aquellos que, conociendo los males y necesidades de nuestra población escolar, quieran contribuir a su solución.

Y del éxito de la distribución de ropas que realice el Taller de Costuras de la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir», dependerá en el futuro otros actos, de igual naturaleza, hasta lograr que ningún niño deje de acudir a la escuela por falta de ropas, zapatos o útiles.

A secundar pues esta obra. Por la escuela, por la humanidad.

El Militarismo

—

Más antigua y más poderosa ha sido y sigue siendo la institución militar, y sin embargo, a pesar de su prestigio y de su poder, al parecer irresistible, la razón va dominan-

do poco a poco a la fuerza, y ha más de un siglo que el poder militar obedece sumiso y esclavo al poder civil, de quien recibe las órdenes, el impulso, los honores, la vida artificial.

De ese modo los dos colosos, los representantes de la cruz y la espada, que fueron dueños y señores del mundo, viven de limosna, a merced de las leyes civiles.

Hoy las bendiciones de los ministros del Señor, como los cañonazos y las proezas de los guerreros, todo es dirigido, ordenado y pagado por las autoridades populares. No hay movimiento exterior de la fuerza armada, ni manifestación religiosa, no hay un hecho importante en la vida de las naciones que no se discuta, se bate, se apruebe o se rechace en congresos, senados y asambleas donde reside la soberanía popular por mediación directa de sus representantes. Sacerdotes y militares ofician hoy de mendigos a las puertas de los gobernantes esperando el sustento para seguir viviendo, siquiera sea aparentando ficticias grandezas, luciendo aparatosamente los unos, sus mitras recamadas de pedrerías, sus báculos de oro, sus símbolos brillantes; los otros, sus entorchados, sus plumajes, sus bandas bordadas, sus pompones, sus espadas, atributos relucientes que sólo encantan a las viejas románticas, a los perdonavidas y a los chiquillos.

¡En el alma de los hombres pensadores, en el fondo de la conciencia de los pueblos, en la ciencia y en la filosofía moderna, en todo aquello que ahonda y arraiga y germina verdades profundas, el militarismo y las iglesias todas, han muerto hace mucho tiempo!

¿Hay algo de más atroz, de más espantoso que un ejército con sus fusiles, sus bayonetas y sus cañones? Vemos llevar y arrastrar esos instrumentos homicidas con el interés estúpido que experimenta un niño al contemplar sus fusiles de soldados de plomo. Esto no sucedería si estuviésemos educados en ideas más nobles de las que nos inculcan, si una instrucción más sana y digna estuviera difundida; y sobre todo, si fuéramos con nuestras madres, esposas, hermanas e hijas a ver un campo de batalla cubierto de cadáveres mutilados, seres moribundos y miembros esparcidos: una pierna aquí, ahí un brazo, allá una cabeza desprendida de su tronco, un charco de sangre humeante, miembros de cuerpos jóvenes sacrificados bárbaramente por la gloria de los ambiciosos, autores de tan atroces atentados. ¡En este inconcebible estado de barbarie nos hallamos!

¡Qué inmensa responsabilidad moral para todos los espíritus encarnados, los vivientes del planeta Tierra en este siglo, los que no hemos sabido alentar a los ejércitos para que arrojasen al mar todas las armas homicidas!

El poderío militar, cuando vió mermarse sus fuerzas por las ideas religiosas se alió a la religión y ésta, a su vez, cuando vió alzarse el poder civil imponiendo su señorío en el mundo se humilló al nuevo poder triunfante. Sacerdotes y guerreros ofrecieron sus servicios al Estado, y esos tres colosales gigantes son los que gobiernan la Tierra. A su sombra se amparan las instituciones de familia, de la propiedad de la enseñanza, de las costumbres leoninas.

Queda en pie el esqueleto de antiguos códigos y viejas leyes, pero todo esa trabazón de cosas añejas, dejarán paso libre a las ideas espiritistas que vienen a iluminar los abismos, a cambiar de modo radical el pensamiento de la humanidad.

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires.

Los Hospitales y Asilos

Un llamado al buen sentimiento

Diariamente afluyen los lamentos y quejas de los tratamientos inhumanos de que son víctimas los enfermos, o niños y ancianos desvalidos que, por circunstancias especiales de la vida, se ven obligados a ingresar en dichos establecimientos, llamados, por lo general, de beneficencia y caridad.

Empezando por la Capital Federal y siguiendo por todas las ciudades y pueblos del país donde existen instituciones más o menos de ese orden, la prensa constantemente está señalando los abusos y vejámenes de que son objeto los enfermos y asilados que, por lo general, siendo pobres están obligados a soportar.

Excluiremos de nuestra análisis los establecimientos de religiosas profesionales, donde que si cae un enfermo que no comulgue con sus creencias, en nombre de Dios se le infieren desprecios, se les vitupera y hasta se les priva de medicamentos y alimentos, obligándole a irse o a pasar a mejor vida...

En esos hospitales y asilos que están patrocinados por sociedades de beneficencia, constituidos y organizados por damas que se dicen de la caridad, donde se cometen tantas iniquidades, empezando por la escasez de asistencia médica, insuficiencia de medicamentos, comida poca y deficiente, opresión y venganzas de los empleados para obtener propinas, falta de atención para con los enfermos o asilados y sin número de detalles que se producen según el orden de los establecimientos y que, por lo general, no es mayormente culpable el personal encargado de atender—aun cuando con ello ponen de relieve la poca educación de sentimiento que le animan — sino las mismas damas que aceptan cargos delicadísimos, de mucha responsabilidad moral, pero que, ensimismadas a veces por la vanidad personal que el encumbramiento con tal o cual personalidad política trae aparejada o por el simple hecho de figurar o descollar entre las familias distinguidas, olvidan que la misión del cargo que se invisten no es de carácter decorativo y ni para organizar fiestas divirtiéndose en nombre de los pobres que han de socorrer; muy al contrario, esos pobres huérfanos, esos desvalidos, esos en-

CONFERENCIA

en el local de la

Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

El Martes 12 de Marzo a las 9 p. m.

ENTRADA LIBRE

fermos tan inhumanamente maltratados por los enfermeros y empleados, que queremos suponerlos sinceros e inconscientes de lo que hacen, requieren la vigilancia, la fiscalización y un celo especial para que esos pobres desgraciados, dentro su mísera condición, no se le humille tan despiadadamente.

La misión de las damas en esas instituciones es muy noble, es muy grande, es magnánima, cuando existe la convicción del deber que el cargo impone y realizan su cometido con esa fuerza de voluntad de que capaz el que anhela hacer el bien y ama en el desgraciado al hermano que el destino arrojó a su paso para recibir la caridad.

No vamos a desconocer por un solo momento las dificultades económicas con que tropiezan muchas de esas instituciones, la cual muchas veces es motivada por la incuria de los cuerpos directivos, pero sí decimos que, encuadrado en los recursos con que cuentan, la obra que se realiza es muy deficiente, porque, salvando muy raras excepciones, el ideal de la caridad en su concepto dignificativo brilla por su ausencia en las respetables damas.

Considerando sumamente necesario mejorar y elevar ese criterio directriz para un desenvolvimiento más humano de dichas instituciones, hacemos un llamado en primer término a todas las damas que forman parte de asociaciones con fines tan beneméritos para que, dentro de lo que las circunstancias permitan, traten de llenar su cometido en forma honrosa y elevada, para que todos esos seres humanos que salgan de esas casas, ya sean sanos o en estado de espíritu, tengan siempre palabras de agradecimiento hacia sus benefactores, ya que para eso se crearon las instituciones y aceptaron tan honrosa misión.

Secundariamente, nos dirigimos a todas las mujeres que tengan predisposición para hacer el bien en pro de sus semejantes, busquen un lugar en esas casas y se consagren con todo afán a esa obra sublime que le servirá para ennoblecer y elevar sus sentimientos, y por último, a las espiritistas que, por su conocimiento de la vida espiritual sabrán cumplir con su deber, ingresen en esas instituciones, que encontrarán un gran campo de acción para implantar ese bello principio de equidad y armonía por el cual trabajamos.

NO DEBEMOS SER DOGMÀTICOS

El dogma, contrario a la lógica y a la razón, está en contraposición con el sentimiento y el entendimiento, siempre anhelantes de abarcar en su conjunto nuevos horizontes, de alcanzar más armonía, belleza y poesía.

El ha sido el causante de la intransigencia política, social, económica y religiosa, de las guerras y rencillas que han desgarrado pueblos e inutilizado muchas fuentes de energía constructiva y vivificadora. Ha influido en el achatamiento mental de los seres cerrando su espíritu a la comparación y observación. El dogma ha creado la infabilidad, la soberbia, el triunfo del orgullo. Remacha la pequeñez del espíritu humano, mísero infusorio perdido en la inmensidad de la naturaleza—de todo lo creado—que pretende poner límites a la evolución y a la expansión de la inteligencia ilimitada como la vida, el infinito y la eternidad.

Y ante la evolución y la investigación cayeron el dogma fetichista religioso y materialista, cediendo siempre el paso a las concepciones de la inteligencia, que estudia y medita, encadenando en continua armonía nuevas percepciones, nuevas conquistas de lo desconocido.

La noción del mundo espiritual y sus relaciones, la comprensión de la vida del sér humano, la definición de su esencia y orientación, es indudablemente uno de los más vastos y trascendentales conocimientos de la humanidad. La filosofía, la ciencia del espiritismo abarcan en un conjunto amplio innumerables problemas cuyo alcance es ilimitado. Más avanzamos en su estudio, descubrimos nuevos lazos y relaciones ante los cuales la imaginación se detiene perpleja. El nos lleva desde los problemas que agitan y apasionan a los pueblos, al conjunto de la vida universal. Y cada conquista, cada paso en la ciencia, en la investigación un nuevo eslabón encadena nuestra filosofía haciéndola única y exclusiva, sin límites ni dogmas que la cristalicen y empequeñezcan.

Y por ello, los espiritistas, secundamos todos aquellos principios que contribuyan al progreso y a la perfección de la humanidad, admitan o no el espiritismo, ellos tienden a capacitar y a mejorar a los seres humanos. Están pues con nosotros y en nuestra filosofía.

Y debe esto tenerse presente en los actuales momentos, en que la lucha contra el fana-

tismo, la ignorancia y la mentira arrecia. No hagamos los espiritistas cuestión de dogmas con nuestros principios; apoyemos toda acción noble e inteligente en la lucha política, económica y social. Marchemos conjuntamente con la verdad y la reforma, cuando ella trata de imprimir a los pueblos nuevos rumbos más de acuerdo con la libertad y la fraternidad.

Y en la propaganda, en la prédica diaria no olvidemos los espiritistas que el camino contrario implica cerrar nuestros principios en el dogma y alejarlo en el examen sereno de los acontecimientos y desenvolvimiento de la sociedad humana, que se desarrolla lenta y paulatinamente con sus pasiones, luchas y pequeñeces, pero que tienden uniformemente a cumplir la ley universal de la evolución.

DOMINGO S. GENTILI.

El Congreso Espiritista

Perseverar es triunfar. Este es el lema de los fuertes y victoriosos. La constancia, la tenacidad ha permitido el triunfo de las cosas buenas, bellas y verdaderas. Cada conquista, cada escalón alcanzado en las gradas del progreso ha sido impuesto por la perseverancia, y siendo éste el lema general é inamovible de los espiritistas, lo utilizamos nosotros para insistir sobre nuestro proyecto: la realización de un Congreso Espiritista.

En las Sociedades hermanas, si no se rechaza el proyecto, por lo menos se desconfía de su resultado. Nuesta organización aun es débil y raquítica—se nos dice—no tenemos mayor elemento. Nos exponemos a un fracaso que, en vez de alentarnos en nuestra lucha, nos decepcionaría.

Tales las objeciones que se hace al proyecto de la realización de un Congreso Espiritista. Pero, todas ellas carecen de razón de ser. Precisamente, porque no tenemos organización ni elemento, es necesario reunirnos, proclamar nuestros principios y la orientación de nuestra propaganda. Para que una semilla arrojada a la tierra germine y dé frutos, es necesario que el labrador le proporcione sus cuidados y atenciones para evitar su pérdida. Así también nosotros, sembradores de esa semilla que se llama espiritismo, si la queremos ver germinar y descollarse para cobijar en un futuro no lejano a la humanidad, debemos preocuparnos de su cultivo, vale decir de afirmar y establecer sobre bases sólidas nuestra propaganda.

Y por ello debe hacerse el Congreso espiritista. Iremos a él como somos y los que estamos. Expresaremos nuestros pensamientos e intenciones, y buscaremos en tarea sencilla, pero sicera y animada de buenas intenciones, el futuro desarrollo de nuestra naciente organización, mostrando al país y al pueblo, que si somos capaces de desarrollar una acción persistente en nuestras sociedades, también lo somos para proclamarla unidos en un acto que refleje las tendencias y aspiraciones de nuestra filosofía.

Y mientras llegue ese momento continuaremos insistiendo sobre las ventajas de la pronta realización de un Congreso espiritista.

Responsabilidad

Todos los seres humanos son responsables de sus actos antes y después de la llamada «muerte», sentando así un principio de Justicia más inteligente y más de acuerdo con la armonía universal de las leyes que rigen la naturaleza y plenamente demostrado por medio del conocimiento del espiritismo.

La demostración de nuestros principios filosóficos, fundamentanda en la lógica razonada y convincente, hace que toda persona sensata, libre de prejuicios sectarios — que a veces sin ser religiosos, prejuzgan adoleciendo de conocimientos propios—y que amantes del progreso profundicen desapasionadamente el espiritismo, tenga forzosamente que reconocer en nuestra filosofía los principios más elevados de justicia que rigen todos los actos de la vida universal.

Entre las religiones habidas y que aún subsisten, se encuentran preceptos sobre moralidad que nunca fueron comprendidos y que, encuadrado en el estrecho criterio de sus sostenedores, impulsados por sus instintos aún groseros, mistifican y emplean como «modus vivendi», mediante la creación de dogmas absurdos fanatizando y esclavizando la conciencia de los hombres durante varios siglos.

El progreso, ley ineludible y magnánima de la naturaleza, cumpliendo su obra constructiva, tarde o temprano debía acabar con las falsías de todos esos mitos; por eso tenemos el desequilibrio en la vida social de los pueblos producido por las plagas parasitarias, obligó a los hombres a reaccionar sobre el pasado de su existencia y a pensar en la emancipación de su espíritu de toda tutela supersticiosa y vicios deprimentes que tanto daño le hicieron.

Pero la confusión y el desconcierto que produjeron esas religiones fantásticas engendró cierto escepticismo entre los hombres que, en medio de todas las corrientes civilizadoras parece que toda idealidad, toda elevación mental o moral estuviesen subordinadas al dios-oro.

La circunstancia de una mala organización social que ha clasificado a los hombres entre privilegiados de la fortuna y desheredados de ella, hace que los tribunales de la justicia se hallen supeditados a los primeros, cuyos encargados los sirven incondicionalmente en perjuicio de los otros que se ven oprimidos y vilipendiados, imponiéndose así el derecho de la fuerza y no la fuerza del derecho.

Tendencias modernas, pero no lo suficiente avanzadas, han creído que con la sola solución

de los problemas económicos se salvarían todas esas diferencias sociales, sin preocuparse de la gran corrupción en la vida sexual de los seres humanos, que origina tantas víctimas y miseria, que destruyen paulamente esa obra de progreso, que por otra parte se realiza a fuerza de tantos sacrificios.

Este egoismo material, causado por la reacción brusca que el despertar de conciencia produce después de tantos siglos de subyugación, está cimentado en el craso error de considerar que la muerte de nuestro organismo es el límite de la vida.

Al sostener que con el conocimiento del espiritismo se adquiere un concepto superior sobre lo que en realidad es la justicia, en toda la vasta concepción de la palabra, lo hacemos demostrando la supervivencia del espíritu después de la llamada «muerte» de nuestro organismo, el cual continúa viviendo eternamente, y si durante su encarnación ha cometido crímenes que han quedado impunes o la justicia venal de la Tierra los ha encubierto, si ha hecho del amor un abismo de impureza, al dejar el cuerpo material se encuentra rodeado de todos esos seres que creyó sacrificados en holocausto al placer egoista de gozar la vida en detrimento de los demás, y entonces se produce ese sufrimiento moral que lo obliga a reflexionar y vuelve a la Tierra encarnado en un nuevo organismo, imponiéndose una misión purificadora, reparando las faltas, que por imprevisiones o ligerezas cometió en existencia anterior, siguiendo su evolución ascendente, elaborando su progreso al través de la infinidad de reencarnaciones que toma en distintos planetas.

Este criterio de la responsabilidad, definido bajo la faz espirítica y apenas esbozado en estas breves líneas, no pudieron concebirlo ninguna de las tendencias antiguas ni modernas, pues la idea de justicia que terminaba su mandato con la muerte del organismo humano, hacía armonizar en la tumba al bueno como al criminal, al sabio como al ignorante, al tirano como al esclavo, al inquisidor como a la víctima; todo quedaba envuelto en el misterioso arcano de la muerte, y como la preexistencia y la subsistencia del espíritu nos demuestra que nuestra individualidad no muere, nuestros principios difieren substancialmente de las tendencias más avanzadas sobre el concepto de la justicia y del amor, dándole un concepto más inteligente, más elevado y más de acuerdo con la justicia y armonía universal que rige todos los actos de la naturaleza.

HUGO L. NALE.

Espiritismo y socialismo

Nuestro estimado colega «Constancia» se ha distinguido siempre por sus ataques al socialismo, políticamente organizado.

En vez de analizar sus principios, su programa fecundo en iniciativas nobles e inteligentes, el colega se preocupa de la hostilidad que dice hacen las socialistas al espiritismo, lo cual no impide que muchos espiritistas de la Capital Federal y de toda la República, militen en dicha agrupación sin dificultades de ninguna especie.

Si existe ese antagonismo que «Constancia» afirma, y que el partido socialista aun no lo ha expresado explícitamente en su programa de principios, ello estaría originado en el desconocimiento que tendrían del espiritismo algunos afiliados. Pero si ello es tolerable en los socialistas no lo es en cambio en los espiritistas, quienes con más conocimientos, con amplitud de miras más elevadas, deberían dejar a un lado esas pequeñeces y secundar la acción y obra del partido socialista en su labor de progreso y educación popular, en la cual más que todos estamos interesados.

Combatir el socialismo por puerilidades que en su esencia nada significa—apoyando en esta forma indirectamente otros partidos netamente clericales y reaccionarios—significa utilizar un criterio estrecho y lamentable del cual debería despojarse en todo momento el espiritismo.

Por la conquista del bien

El balance anual que someten a la humanidad los filósofos e investigadores de alto vuelo, presenta cada vez una suma de partidas fallidas más crecida, con cargo al capítulo materialista. Las falanges inteligentes que han sondeado los secretos de la naturaleza, van convenciéndose de que el materialismo sufre una espantosa crisis, tras de la cual se deja adivinar la más tremenda bancarrota.

El átomo que aquí constituyó el áncora salvadora de sus creencias, se les disipa como el humo, y muchos son los que empiezan a dubar de la existencia de esa pequeña partícula, tal y eomo se le consideró hace poco.

A cambio de esta desilusión, se les ofrece, animado y pujante, un mundo nuevo, el mundo del espíritu y de la energía, siempre presente en todas partes y siempre cambiante en sus manifestaciones. Ese mundo nuevo, de amplísimos horizontes, de finalidades consoladoras y de tendencias progresivas, pregona con elocuencia arrebatadora la doctrina de la inmortalidad, y al sancionar con hechos de laboratorio lo que hace siglos se manifestaba con argumentación metafísica, ha trastornado de tal manera la orientación de las conciencias, que la esperanza que de ello brota, hace amar cada día más la vida y santifica la lucha de la existencia, llevando al ánimo el convencimiento de

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

que no hay esfuerzo que no lleve su correspondiente compensación, y que el esfuerzo encaminado hacia el bien, es labor meritoria, fructífera e indispensable.

VÍCTOR MELCIOR.

VARIAS

El 41 aniversario de la Sociedad "Constancia"

Esta Sociedad Espiritista de la Capital Federal, el 8 del corriente cumplió 41 años de existencia.

No hace mucho tuvimos ocasión de ocuparnos sobre el aniversario de la Revista «Constancia», que como órgano de propaganda edita la misma Sociedad, y señalamos la importancia que para el espiritismo tiene en la Argentina estas rememoraciones en las cuales se pone de relieve la activa acción que viene desarrollando en pro de ideas y principios tan elevados como el espiritismo.

Con motivo del aniversario, organizaron una velada literaria y artística en el salón «Unione e Benevolenza» con gran éxito. Después del discurso de apertura, a cargo del Presidente señor Cosme Mariño, que le motivó numerosa felicitación, se desarrollaron varios números de teatro y música, interpretados por elementos aficionados de la misma, resultando todo un éxito y cosechando nutridos aplausos.

Por nuestra parte nos asociamos a las felicitaciones que la prensa y todas las sociedades han enviado con motivo del aniversario.

Reparto de ropas

Siguen adelante los preparativos que realizan el Taller de costura anexo a esta Sociedad para el reparto de ropas que organizan para la primera quincena del mes entrante.

La rifa organizada ha tenido el más lisonjero éxito, con lo cual hace preveer un reparto de ropas extensivo a muchos colegiales.

La señora María M. de Baricalla

que fué nuestra huésped durante la enfermedad de su hija, la señora Angela de Castellini, quien de paso tuvo un robusto niño, ha regresado a su residencia en Quehué, todos en perfecto estado de salud.

Durante su estadía tuvo oportunidad de asistir a nuestras sesiones medianímicas pudiendo apreciar la obra que se realiza.

Donaciones

La señora María M. de Baricalla, en nombre del nuevo vástago Justino Castellini, hizo una donación al asilo de ancianos y de maternidad de esta localidad, de una buena cantidad de ropa, que, confeccionada por las socias de nuestro Taller de Costura, se hizo extensiva a muchos asilados.

También nuestra Sociedad fué favorecida por un precioso obsequio de un cuadro al óleo para ser rifado a beneficio de los niños pobres.

Mucho agradecemos las atenciones de esta muy apreciable señora y hermana en creencias, deseándole muchas prosperidades.

Revisando el canje

"¿Dónde está la Verdad?"

Con este título acaba de aparecer en Lobería (Prov. de Bs. Aires), un semanario de propaganda espiritista como órgano del «Centro de estudio de los neófitos en espiritismo».

Su programa, encuadrado en el nombre que lleva, es bastante amplio y significativo, pues desde Platón y todos los sabios antiguos y modernos, siempre han querido dar con la verdad, y cuando, después de mucho estudio, creían estar en lo cierto, venía la posteridad y nuevos hombres, con aventajados conocimientos daban por tierra con las afirmaciones graves y solemnes de sus antecesores.

Después de todo, agradecemos el cordial saludo que a la prensa dedica y le deseamos el éxito más lisonjero en la misión impuesta.

PENSAMIENTOS

En el trato social, la verdad es una espada de dos filos. Su manifestación franca, casi siempre hace un enemigo o un descontento, y a veces perjudica directamente al mismo que la esgrime. Sin embargo, debe preferirse la verdad, aunque ofenda, a la mentira que envilece.—C. M.

Año II — 30 de Marzo de 1918 — Núm. 20

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

León Hipólito Denizart Rivail

(ALLAN KARDEC)

1869 - 31 DE MARZO - 1918

Se cumple hoy el 49 aniversario de la transmigración de León Hipólito Denizart Rivail, (más conocido con el pseudónimo Allan Kardec) del mundo físico al suprafísico, a la edad de 65 años en Francia, después de haber cumplido la magnánima misión de fomentar la difusión del espiritismo, sosteniendo inmensas cruzadas con los contemporáneos materialistas y opositores al espiritismo, escribiendo obras doctrinarias que cimentaron el plan inicial de estudios que, al través de varias generaciones, habría de inmortalizarlo.

Fundador de la revista «Revue Spirite», cuyo primer número apareciera el 1º de Enero de 1858 y que aún continúa viendo la luz en París, sostuvo desde las columnas de esa publicación las polémicas más reñidas que se recuerden, debido a que en su carácter de pedagogo y miembro de la Universidad de Francia, por haber sido autor de diversos textos escolares, algunos en colaboración con el gran educacionista Pestalozzi a la vez que uno de los catedráticos más nombrados, pues era graduado bachiller en letras y ciencias y doctor en medicina, sostuviera la realidad del espiritismo, sentando la tesis de que: «*El Espiritismo es a la vez una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica consiste en las relaciones que pueden establecerse con los Espíritus; como doctrina filosófica comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de semejantes relaciones,*» que, sintetizando, lo definiríamos así: *El espiritismo es la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los Espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal*, con todo lo cual hacía rodar por tierra ese andamiaje de teorías materialistas que pretenden explicar todos los hechos con un mismo criterio, sin admitir la posibilidad de que ciertas cosas puedan tener una explicación distinta, más lógica y más de acuerdo con la naturalidad de su esencia.

En el año 1857 escribió su primera obra titulada «El libro de los espíritus», todo un tratado de filosofía espiritualista, conteniendo «los principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los Espíritus y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad». Escrita en los albores de la gran lid por sus ideales, y que habían de inmortalizarle por la entereza y valentía con que supo afrontarla.

Pero el éxito inesperado de «El libro de los Espíritus» y el agotamiento de continuas ediciones le alientan ha proseguir en el escabroso camino de la obra iniciada, y al libro ya citado le suceden «El libros de los Mediums», «El Cielo y el infierno», «El Génesis», «El Evangelio según el espiritismo» y «¿Qué es el espiritismo?», agregándose a estos un volumen titulado «Obras póstumas» con una recopilación de escritos inéditos y de varios trabajos importantes; las cuales han sido traducidas a todos los idiomas conocidos y sirve de base inicial en los estudios del espiritismo.

A partir de esa fecha, muchísimas obras se han escrito por la gran cantidad de intelectuales que, alistados en nuestras filas, han querido demostrar los procedimientos y métodos empleados para el estudio y convencimiento y de gran valor científico y filosófico, pero las obras de Allan Kardec, a pesar del carácter algo místico, en ciertas partes, no dejan de ser elementales para toda iniciación.

Desde entonces muchos prosélitos ha hecho el espiritismo, de a millares se cuentan las sociedades distribuidas por todas las naciones, regidas, muchísimas de ellas por las Federaciones Espiritistas, con centenares de publicaciones en diversos idiomas e innumerables libros

La fructífera semilla arrojadas por el Maestro, se ha esparcido por el globo y los frutos que brotan a raudales será el mejor recuerdo que las generaciones pueden tributarle, difundiendo e intensificando sus enseñanzas a la cuales unimos nuestros anhelos para que ello llegue a la conciencia de todos los seres humanos.

La religión oficial

Antes era imposible pasar de unas ideas a otras sin bruscas sacudidas, sin emociones y confusión de luz y sombras. La situación en que estamos hoy los espiritistas, es análoga al cristianismo primitivo cuando intentaba desligarse del paganismo. Paganos y cristianos vivieron confundidos y amalgamados cerca de tres siglos, sin poder desasirse en absoluto. Existe la diferencia a nuestro favor que no contamos con esclavos ni podemos temer que

por nuestras ideas nos lleven al anfiteatro a ser pasto de las fieras; por eso, libres de aquellos enormes obstáculos, nuestro ideal se desenvuelve tranquilamente avanzando sin cesar, sin convulsiones sangrientas ni espasmos dolorosos.

¿De la religión católica qué queda en pie sino vestigios de su poderío esplendoroso de otros tiempos? Los americanos, los hijos de estos países, que no han estado sometidos al despotismo inquisitorial, apenas pueden tener débiles visiones del influjo religioso de la vieja Europa, donde yacen recuerdos que fueron alma y vida de otras generaciones, fragmentos de rotas imágenes, columnas truncadas rodando por el suelo como cosas muertas, sin objeto, que sólo sirven de curiosidad estética a los artistas.

La inmensa hoguera de la fe católica se ha extinguido y será imposible reavivarla. Lo que subsiste es la iglesia oficial, no el sentimiento religioso; el apego a los grandes intereses creados a la sombra del santuario, no la adhesión incondicional a las creencias y a los dogmas. Los católicos saben bien que el mundo docto ha repudiado la tradición, y que el día que la ignorancia, la costumbre y el interés no agrupen la multitud en el templo, será el último día de la Iglesia.

Aun subsisten las ceremonias y pompas externas, pero no el culto espiritual; aun yergue con orgullo la cabeza el gigante de la Iglesia, pero es un cuerpo sin alma; aun proyectan sus sombrías siluetas las agujas de las catedrales, pero el catolicismo está agonizante. Para los espiritistas ha dejado de existir hace mucho tiempo.

Está en nuestras convicciones aliarnos a los débiles contra los fuertes, a los oprimidos contra los opresores, a las víctimas contra los verdugos, y erigir sobre todos los tronos un trono a la libertad, y sobre los altares del fanatismo un altar a la libertad de conciencia. A juzgar por el horror que nos inspira cualquiera manifestación abusiva de la fuerza, diríamos que en existencias anteriores hemos sido atropellados por todas las tiranías, por todos los despotismo y que hemos sido pasto de las llamas en las hogueras inquisitoriales. El dogma cierra la puerta a todo razonamiento; anula la facultad de discurrir y esclaviza las conciencias.

Todos estamos presenciando la agonía del poder religioso sin que podamos adivinar la fecha de su desaparición total y definitiva. Pero la suerte está echada. ¡El porvenir nos pertenece!

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires.

Semana Santa

El fetichismo impuesto por la iglesia católica, apostólica romana ha consagrado en Semana Santa la rememoración del martirio de Jesús de Nazareth, del sublime filósofo de Judea. Sin embargo, veinte siglos después de haber lanzado este pensador sus principios llenos de amor y sabiduría, se halla la humanidad tan lejos como el primer día en su progreso y elevación moral.

Y ello es una consecuencia del abandono de la educación de la conciencia de los hombres. La religión, desnaturalizando abominablemente sus principios en vez de labrar en el individuo el cultivo y la perfección de su espíritu, ha halagado sus pasiones, ha llenado su entendimiento con el culto a lo exterior, a lo superficial sin llegar nunca a las profundidades de su conciencia. Y el fruto es la consecuencia lógica de la siembra. Los hombres, moralmente, se hallan hoy en las mismas condiciones que antaño. La civilización cubre sus actos más innobles, con una capa de hipocresía, somos perversos y malos en un ambiente donde germina y florece la podredumbre y la miseria. Tal el resultado del cristianismo, propagado, difundido y aplicado por el clero, de ese mismo clero que pretende revivir hoy a Cristo en estúpidas ceremonias, mientras asesinan y atentan constantemente contra sus principios.

Y en estos momentos álgidos en que la maldad y los bajos sentimientos de los individuos se liquida en sangre, fuego y lágrimas, en estos instantes donde la religión fanática, estrecha y reaccionaria y el materialismo egoísta y negativo se funden en un mismo crisol de hierro y acero, surge el espiritismo, su filosofía imponiendo entre los individuos, con la educación de su conciencia, los principios del cristianismo, sin ritos, sin mojigangas, sin fórmulas ni ceremonias de Semana Santa, en las cuales la vanidad, la hipocresía y el egoísmo es el triste manto que cubre a esos seres que, bajo una sotana, todo lo explotan y mistifican.

LA FACULTAD MAGNETOLÓGICA

Opinión del Sr. Luis P. Vandevelde

Señor Director de FIAT LUX.
Santa Rosa.

En las revistas FIAT LUX, que Vd. ha tenido la exquisita amabilidad de enviarme y en cuyas páginas encierra nutridos y bien meditados artículos, sobre todo con respecto a la noble iniciativa para la fundación de una Facultad Magnetológica, lo que me demuestra que ese Centro espiritista, denominado «La Esperanza del Porvenir», es digno de todo elogio para los socios que actúan en su seno. Todos los espiritistas racionalistas y progresistas, no dudo de su apoyo, pero es de preguntar si tal iniciativa tendrá su efecto positivo. Yo, por mi parte, francamente, lo dudo. Hace más de veinte años, tanto por iniciativa personal como por la de mi ilustrado amigo el Dr. O. Rebaudi, hemos luchado sin cesar, sacrificando tiempo, dinero y hasta nuestra salud, con tal de ver un día realizado nuestro ahinco. Pues, me he convencido de la inutilidad de los esfuerzos realizados, y lo que es triste añadir, es que la oposición más abrumadora, venía por la mayoría de los espiritistas. Aquí no caben excusas por ignorancia o falta de conocimientos al respecto, por esto que las columnas de «Constancia», siempre ha servido para dar a conocer el magnetismo, su poder curativo, así

como el agente más eficaz para el desarrollo de los mediums y para las exploraciones en los misterios del invisible. Decir todos los descubrimientos realizados y se realiza todavía sobre facultades ignoradas del hombre por medio de este incomparable agente, es algo inconcebible, confunden la razón humana. Pero, a estos espiritistas parásitos, no es de su agrado el estudio y el sacrificio para ennoblecer el ideal espiritualista, es más cómodo invocar espíritus con lo cual hacen su negocio curativo. ¡Ridícula presunción!

En la mayoría de los centros espiritistas solo reina la crasa incompetencia de los dirigentes, lo que lógicamente trae por resultado, manifestaciones de groseros ultrajes para los de ultratumba, propio de endemoniadas histéricas o de infelices auto-sugestionados. No es con estos elementos, ni con tales procederes, la manera de atraer prosélitos inteligentes, que reunan cualidades de inteligencia capaces de elevar a lo sumo su hermosa filosofía y su ciencia espiritualista, digna de todo respeto y veneración.

Sin embargo, muchos espiritistas progresistas conocen el mal que exponemos, hacen la guerra contra los mediums-curanderos adivinas, pero no deben ignorar que la mayoría de esta plaga, han actuado en los mismos centros espiritistas y muchos de ellos siguen actuando como comendatarios extra-oficial de una pléyade de espíritus superiores, desde Fenelón, V. Hugo, Jesús, la Virgen, etc.

Que los principales dirigentes del movimiento espiritista empiecen primeramente por ellos a una desinfección moral, que los centros, en vez de ser sitios de diversión, de adivinación, de falsas comunicaciones, jugando descaradamente con el sentimiento ajeno, así que de estúpido curanderismo *celestial*, que los delegados de la Confederación, en cuyo seno actúan personas inteligentes, bien intencionadas hacia nuestro ideal común, harán bien iniciar fundaciones de cátedras de espiritismo y de magnetismo, y otorgar solamente, después de un severo examen, la dirección de un centro espiritista, así se formarán centros morales e intelectuales donde se discutirá y oirán los incrédulos los argumentos lo más elevado de su hermosa filosofía y ciencia espiritualista, único modo de hacer respetar y dignificar la doctrina, lo que es el contrario de hoy: decadencia, fanatismo rutinario, de vana y ridícula presunción, fruto de la ignorancia. Busquemos y preparemos espiritistas de cualidad y no en cantidad.

Saludo a Vd. muy atte.

S. S. S.

LUIS P. VANDEVELDE.

Buenos Aires, Febrero de 1918.

Invocación

—

Para FIAT LUX

¡Camaradas espiritistas! vosotros que como yo seguís en pos de la redentora doctrina espiritista que encarna la regeneración del mundo Tierra y que es camino de luz, de perfección y de idealismos, pensad que mientras existan en nuestras filas hostiles distanciamientos y sordos rencores que menguan nuestra fuerza colectiva y la rebajan en el concepto de potencia solidaria, serán inútiles los esfuerzos colosales para arribar a la meta de nuestras aspiraciones, si para ello no reconcentramos nuestras energías y no mancomunamos nuestras dispersas actividades.

El mundo nos observa, camaradas. Nuestros enemigos siguen paso a paso nuestros derroteros progresistas y están ansiosos de que se produzcan entre nosotros cismas y desaveniencias que debiliten la pujanza de nuestra marcha, para ellos ganar pie y sostener aún un edificio cuyas bases movedizas están a punto de precipitarle para siempre de su pedestal funesto y milenario.

Y nosotros que somos los constructores de la nueva y luminosa era; que pregonamos los altos principios de amor y solidaridad universal; que ostentamos la divisa esplendente de una nueva humanidad, compacticemos nuestro ejército para que así formando un todo formidable podamos de un solo golpe contribuir a su derrumbe final.

No olvidemos, camaradas, que Jesús el glorioso apóstol de Nazareth; el virtuoso y apasionado bohemio de la Judea que consagró su vida entera al amor y a la verdad; el hombre que se venció a sí mismo y escribió con su propia sangre su inmortal poema, al arrojar la semilla evangélica en el surco corrompido de la religión pagana, fué también el cultivador de sí mismo, el ejecutor directo de sus propias enseñanzas coronándolas con la diadema del sacrificio en la sangrienta epopeya del Gólgota.

Seamos, pues, nosotros sinó un Jesús por lo menos pequeños émulos consecuentes con nuestras prédicas filosóficas y difusiones doctrinarias.

M. A. BERTOLÉ

Rosario Santa Fe.

La conferencia del 12 de Marzo

Inaugurando su período de propaganda oral, en el presente año, realizó nuestra Sociedad el Martes 12 de Marzo su anunciada conferencia ante una concurrencia regular en la cual notamos numerosos visitantes nuevos.

El señor Hugo L. Nale en su calidad de Presidente de la institución que patrocinaba el acto, procedió a la apertura de la conferencia. El espiritismo—dijo—viene a demostrar a los hombres la supervivencia del «yo» a la destrucción del organismo. Y es esto bueno repetirlo a cada instante como base fundamental de nuestra filosofía. La no extinción de la vida en el fenómeno que llamamos muerte es un hecho que no *creemos* sino que *comprobamos*. ¿Cómo? Con la comunicación de los espíritus en las sesiones medianímicas que toda Sociedad o grupo espiritista bien organizado realiza. A ellas pueden asistir todas las personas que guiadas

por el estudio y la observación, quieran profundizar nuestro estudio. Parece a simple vista que la existencia del espíritu es cosa extraordinaria. Pero un ligero examen puede demostramos los múltiples argumentos en que apoyamos su realidad. La materia organizada no puede producir pensamiento y sentimientos, no puede tener «vida» en el sentido corriente de la palabra. Quien produce esa «vida» es el espíritu anterior y posterior a la materia. Una máquina, por más perfecto que sea su montaje y mecanismo, no piensa, no siente, el sér humano sí. Y lo hace este último precisamente porque tiene alma, tiene espíritu. El espiritismo en su propagación es rudamente combatido. La pseuda ciencia oficial aun no ha aceptado el espiritismo. Y no lo ha aceptapo porque aun no se ha dignado estudiarlo.

Individuos que toda su vida han permanecido aferrados a teorías proclamadas poco menos que dogmas, les cuesta ahora reconocer lo que antes negaban. Y prefieren así en su orgullo desechar hechos y razones que lógicamente y con conciencia no pueden negar. Lombroso, el gran sabio italiano también combatió mucho el espiritismo, pero después de estudiarlo tuvo que convencerse de la realidad de los fenómenos del espiritismo y propagar la verdad de lo que antes atacaba.

Seguidamente el señor Juan A. Ferrari, leyó con precisión y claridad una conferencia pronunciada por el señor Manuel Caro sobre el tema «El espiritismo y las cuestiones sociales» en el cual su autor expresa un concepto inteligente sobre los problemas económicos y sus relaciones con nuestra filosofía. Dicho estudio, como el recitador mereció los aplausos y favorables comentarios de la concurrencia.

Luego, hizo uso de la palabra el señor Domingo S. Gentili, quien dijo que la especie humana, la más perfecta dentro de la escala animal, no reduce su misión, a los atributos que caracterizan a las bestias. Animados de un espíritu más perfecto, dominando en sus actos la inteligencia y la conciencia más que el instinto, sus esfuerzos deben dirigirse a la perfección de su sér. Lastimoso es por cierto—dijo—ver a ciertos ciudadanos dirigir sus preocupaciones a la acumulación de riquezas, al aplastamiento de sus semejantes, para triunfar en la lucha por la vida, haciendo del egoísmo y de la insensibilidad el único horizonte de su existencia. Y cuando llegue el momento de desencarnar, al encontrarse en el mundo de los espíritus, es entonces cuando comprenden que las riquezas se dejan, y lo único que vale, lo que realmente se conserva son los progresos y adelantos que alcanza su individualidad. El espiritismo, pues, filosofía y ciencia, al difundirse y arraigarse en la humanidad abatirá con los errores y prejuicios de la actual sociedad el egoísmo y la maldad encauzando a los seres humanos a su verdadera misión: la lucha por el perfeccionamiento propio y colectivo.

Fué en conjunto esta conferencia una nueva jornada que la Sociedad «La Esperanza del Porvenir añade a las ya numerosas realizadas y de cuyos resultados quedamos completamente satisfechos.

Desde Montevideo

—

Sobre Magnetismo

Al aplaudir y aprobar lo iniciado por vuestro centro que se estableciera una cátedra de magnetismo dirigida por los centros espiritistas, no lo hice sin conocimiento de causa.

Dos son los factores que me indujeron a aplaudir y aprobar vuestra propuesta: primero, la experiencia en mí mismo y segundo, un poco de estudio de autores muy viejos.

En un tiempo, unos catorce años hace, se enferma una sobrina mía de la garganta; se llama al médico, el cual diagnostica principios crup; mi hermana se asusta creyendo a la hija muerta, porque ya no podía hablar la chica: yo me acerco a la cama y le digo: «Julieta, no temas; yo te voy a curar esta noche», como lo hice al dejar mi tarea. La operación fué muy sencilla: le apliqué mi mano derecha en la garganta y después de una hora, la muchacha estaba en un baño de sudor y ya empezó a hablar claramente.

El médico no extrañó mi cura puesto que tenía ciertos conocimientos espirituales.

Dos años después, un tal Andrés Acosta estaba muy enfermo y tres médicos que lo curaban no pudieron conseguir hacerlo traspirar. Me llamaron muchas veces, pero no me decían nada los miembros de mi familia para que no me contagiase a mí la enfermedad que el hombre sufría.

Por casualidad, un domingo paso por delante de su puerta; la señora me llama, y habiendo entrado yo a ver al enfermo, me dió lástima verlo así y le pregunté que era lo que tenía. Contestó que el mal estaba en uno de los riñones; entonces apliqué mi mano y antes de cuarenta minutos, el hombre estaba en un baño de sudor.

Hago notar que el caso de mi sobrina era pleno invierno, contrariamente al de Acosta.

Habiendo dejado Durazno, tuve acá en Montevideo, muchos casos, en los que obtuve un éxito completo, habiendo aplicado el magnetismo curativo con la electro-homeopatía, lo cual me ha dado resultados brillantísimos, como también el magnetismo y el procedimiento alopático.

Más tarde, un mago se enfermó de ataques epilépticos. El curaba a otras personas y cobraba una barbaridad. A mí que jamás cobré, me pidió que le diera fluido para curarse más pronto; no se lo negué y le asistí cuarenta y cinco días seguidos. Dos años después un ataque cerebral se lo llevó a la tumba; su señora, agradecida, me regaló un libro escrito por una celebridad médica italiana que se llamaba Juan Héctor Mengozzi, profesor honorario de la Uuiversidad de Roma y de varias academias nacionales y extranjeras. Este hombre existía en 1850, y el gobierno español de aquellos tiempos le dió el título de mayor sanitario del Estado Mayor de la Armada de España. Leo en su misma conferencia que en aquellos tiempos en Italia asoló el cólera; enton-

ces él. en combinación con Paolo Morello, en vista de que la alopatía no le daba resultados para salvar las víctimas atacadas, acudieron a la homeopatía; entonces salvaron el 80 por 100 de las víctimas, puesto que la homeopatía dice: «Similia similibus curantur». La alopatía dice: «Contraria contrariis curatur». No traigo esto como argumento científico, puesto que yo soy un pobre ignorante y no podría ponerme en la cátedra para dar lecciones, pero como yo me he servido de las dos cosas traigo este argumento: primero, porque para hacer el bien me he servido de lo que mejor me han dictado el criterio y la razón puesto que para aliviar la humanidad me he servido tanto del uno como de la otra, puesto que tanto la alopatía como la homeopatía son ambas una medicina; me he servido con preferencia de la electrohomeopatía, que pertenece a la doctrina del «similia similibus curatur», como dicen muchos médicos que en realidad desean curar al enfermo: «El igual se cura con el igual». He dicho todo esto para demostrar que el magnetismo también pertenece a la doctrina del similia similibus curantur, y el doctor Mengozzi, en su tratado de «Medicina Doméstica Homeopática» considerada como ramo de educación de la familia en la página 655, dice: «Effetti patogenici e indicazione cliniche del magnetismo minerale e animal».

ANTONIO DE LISA.

Montevideo.

Espiritismo y socialismo

—

Nuestra apreciado colega «Constancia» contesta nuestra último artículo sobre socialismo y espiritismo.

Y lejos de convencernos, volvemos a insistir sobre apreciaciones profundamente equivocadas, las cuales aparte de entrañar un sectarismo peligroso para nuestra filosofía, revelan en su autor un desconocimiento profundo de lo que el socialismo en su interpretación inteligente de los problemas económicos, políticos y sociales, significa

Y hacemos ello guardando las consideraciones y respeto que «Constancia», como prensa hermana nos merece.

Combatimos, o mejor dicho, discutimos con fundamentos que hemos expuesto siempre y exponemos basado en la observación, en la historia y en nuestra filosofía.

Militamos en el partido socialista, y militamos porque creemos como espiritistas *estar obligados* a ello. No buscamos satisfacer en él — insolencia sería suponerlo—ni ambiciones ni honores. Es puesto de trabajo y sacrificio donde todos —aceptando unos y otros no la inmortalidad del espíritu —tratan de hacer algo práctico en pro de la educación y progreso del pueblo en su faz moral y material. Y ese mismo puesto y esa misma acción la desarrollamos en el espiritismo, entendiendo en esta forma obtener conjunta y armónicamente dos resultados: ayudar al triunfo del socialismo como ideal *de hoy*, y preparar el triunfo del espiritismo como ideal *del mañana*, de un porvenir y una humanidad más perfecta.

Vuelve a incurrir «Constancia» en el dogmatismo lamentable que antes señalábamos. «Combatismo el socialismo militante—dice—porque ese socialismo no es el que ha de conducir a la clase trabajadora a la posesión de sus derechos usurpados por la burguesía. Es un socialismo genuinamente materialista (?) Es decir, no tiene otra mira ni otra ambición que la de satisfacer necesidades del momento; adquirir derechos usurpados en el solo sentido de las necesidades materiales (!)».

Y he aquí el error; el socialismo no es *materialista* en el vocablo estrecho de la palabra. No es materialista cuando quiere cultivar la inteligencia y el sentimiento de cada ser humano, cuando lo quiere hacer mejor, combatiendo el juego, la prostitución, la ignorancia, la bajeza.

Y para afirmar lo que decimos transcribimos a continuación dos párrafos de Juan Jaures y Augusto Bunge, ambos militantes de ese socialismo tan execrado por «Constancia», pensamientos que reflejan en ellos un elevado y sano espiritualismo que desearíamos ver en muchos de nuestros espiritistas.

«La riqueza es un medio, no es el fin. La riqueza no ejercita el espíritu humano por entero. Y para que una civilización sea realmente humana es necesario que desarrolle todo el hombre, y que lo desarrolle por entero en todas sus partes. No quiero decir que se distribuya mecánica y automáticamente el mismo saber a todos. Pero es necesario que todo individuo humano, cultive en sí, a través de todas las agitaciones y de las luchas exteriores, la vida íntima del espíritu. Es necesario que toda persona humana sea capaz de conocer en ciertas horas, ante la belleza de la naturaleza, sus nobles emociones cuyas vibraciones se prolongan en la familiaridad de la vida cotidiana y cuyos estremecimientos hacen temblar las fibras nobles del hombre. Obra social al mismo tiempo que obra moral....» (Jaurés).

«Es esta lucha desinteresada por la verdad la que vemos en la ascensión humana y no la lucha por la utilidad en sí. Si la actividad del espíritu es progresiva se debe justamente a su desinterés. Cada conquista material a que aspiramos nos atrae espiritualmente, no por las ventajas del bienestar que nos aporta sino en la medida en que ese bienestar puede contener un nuevo valor espiritual. Si así no fuera, el hombre no se habría jamás formado. Se hubiera contentado con roer nueces y devorar insectos que podía obtener con menor esfuerzo. (Augusto Bunge «El Culto de la Vida»).

Y es esto, por cierto, base moral hermosa y concluyente que se desprende del cristianismo, de ese cristianismo

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:

Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

que no lo ejecutan las palabras, las frases, sino las acciones, los acontecimientos, tanto más meritorio y elevado en individuos que no tienen nociones de la vida espiritual, que no han estudiado el espiritismo.

¿Debemos o no debemos aceptar ese socialismo que refleja un espiritualismo sano e inteligente? Indudablemente que sí; pero no con el sombrero en la mano, no como un servicio, sino simplemente como compañeros de un solo ideal, de un solo horizonte: el progreso, la perfección individual y colectiva.

¿Por qué los socialistas en su mayoría no conozcan ni estudien el espiritismo, por qué no admitan la existencia del espíritu, hemos por eso de combatirlos, lanzándoles la excomunión? No y mil veces no. Sería y es cerrarnos en un criterio estrecho y lamentable que haría al espiritismo una secta fanática y reaccionaria.

El socialismo, como partido político organizado, no repudia a los espiritistas. Prueba de ello es que en la capital Federal hay muchos espiritistas afiliados al Partido Socialista sin que hasta la fecha sean expulsados. En esta ciudad la cuarta parte y tal vez más de los afiliados del Centro son espiritistas y cuatro de ellos son miembros de la Comisión Administrativa, ocupando cargos de responsabilidad. El llamado Partido Socialista Internacional es un grupo de anarquizantes expulsados del Partido Socialista y cuyos actos y pensamientos nada tienen que ver con el socialismo militante. En el caso de Lobos, caso que fuimos los primeros en protestar y señalar, los hechos demostraron después que los espiritistas expulsados del Centro están bien expulsados. Y dígalo sino la actitud que adoptó el periódico «La Vida» con los espiritistas y la propaganda en general.

Y por último no debe olvidar «Constancia» que si combatimos el socialismo, favorecemos en esta forma a otros partidos políticos clericales, bárbaros y atrasados que fomentan y mantienen la ignorancia del pueblo. Miremos en el Partido Socialista sus tendencias, su acción, sus pensamientos y no nos preocupemos de su materialismo, que volvemos a insistir, en realidad no existe.

Respondemos así en breves palabras a nuestro colega «Constancia», buscando en esta discusión en vez de odios y rencillas, sembrar luz y orientar al espiritismo en su verdadero terreno. Y haremos esto cuantas veces sea necesario por y para nuestra filosofía.

Publicaciones aparecidas

—

Atlántida.—Bajo la dirección del conocido escritor y espiritista señor Constancio C. Vigil, acaba de aparecer en Buenos Aires, una revista semanal, de informaciones en general con selecto y abundante material de lectura.

Como se recordará, la obra nefasta del obscurantismo, que hizo abandonar al señor Vigil la dirección de la popular revista «Mundo Argentino», quien mucho le debe, ha dado por resultado, que la prensa porteña se viera aumentada y embellecida por la incorporación de la ilustrada revista «Atlántida».

Agradecemos y retribuimos el saludo que a toda la prensa dirige, deseándole mucha prosperidad.

—

La Atlántida—Nueva revista de carácter educacional que con igual nombre de la anterior acaba de aparecer en esta ciudad bajo la dirección titular del muy apreciado educacionista y amigo señor Donato Dávila, como órgano de la Asociación Sarmiento.

Dispuesto a vincular la acción de maestros egresados de la Escuela Normal de Santa Rosa, dando a conocer y propiciando toda iniciativa de carácter educacional viene a llenar un vacío en este territorio, donde la enseñanza se va desarrollando grandemente y «Atlántida» establecerá ese lazo de unión tan necesario entre los educacionistas ya para el bien propio como para el bien común.

Agradecemos el atento saludo y le deseamos una larga existencia.

Hipócrates. — Publicación mensual de carácter naturalista y vegetariano bajo la dirección del conocido propagandista de tal sistema señor Domingo C. Marconi y Caoila, acaba de aparecer en la Capital Federal.

Perfectamente de acuerdo con las tendencias de «Hipócrates» que como órgano del comité «Pro salud» que patrocina el Centro Vegetariano y Naturalista «Sol y Tierra» que nos ha visitado, nutrida de interesantes artículos entre los que se destacan la opinión de algunos médicos, desfavorable a la aplicación de la vacuna por los perjuicios que trae aparejado según se aplica.

Gustoso dejamos establecido el canje.

BIBLIOGRAFÍA

De mis rosales en flor.—Con este título hemos recibido un libreto conteniendo unas muy inspiradas poesías del señor Domingo A. Blunno, con un prólogo del señor Silverio Manco, ambos activos y entusiastas propagadores del espiritismo.

Agradecemos la atención habida deseándole muchos progresos en la senda iniciada.

VARIAS

La rifa,—auspiciada por el Taller de Costura anexo a esta Sociedad, de un hermoso cuadro al óleo, de un almohadón y dos almohadillitas pintadas, que se sorteaba en la primera jugada de Marzo por la Lotería Nacional, han salido favorecidos con el primer premio, el número 132 y con el segundo, el número 687.

Los agraciados pueden pasar a retirar los premios correspondientes, calle 9 de Julio 231, advirtiéndose que pasados los tres meses de la jugada perderán el derecho.

El reparto de ropas.—Como se había anunciado, hanse distribuido vestiditos y trajecitos a unos 40 niños en edad escolar, comprendido de 6 a 10 años, de ambos sexos.

También se repartieron muchos folletos y hojas de propaganda.

Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

en el local de la Socledad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

Año II — 30 de Abril de 1918 — Núm. 21

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Ciencia y Espiritismo

El espiritismo es una ciencia; — afirmamos este principio porque dentro de nuestros estudios es fundamental.

La noción del espíritu, su supervivencia ha sido hasta ayer explotada por las religiones. Prometiendo el paraiso a los hombres después de la llamada muerte, la casta sacerdotal ha convertido la Tierra en un infierno mucho más horrible que el de la leyenda bíblica. La tiranía, el hambre y la guerra fueron sus resultados. Y ello ha determinado la negación absoluta de todo lo relacionado con la vidà de ultratumba, explotada en forma descarada por la horrible teocracia.

Después de haber hecho crisis el materialismo, surge nuevamente la noción de la vida espiritual. Mas no ya en brazos de la religión. Es la ciencia, la investigación quien lo afirma y proclama en el espiritismo probando positivamente la existencia del espíritu después de la destrucción del organismo, por medio de los experimentos llamados medianímicos.

Como el naturalista demuestra la existencia de los microbios, del mundo de lo infinitamente pequeño, utilizando el microscopio, aparato sin el cual no es posible apreciar su existencia, así también el mundo espiritual solo puede revelarse por medio de la mediumnidad, sin cuyo auxilio es imposible su manifestación.

Y el estudio de estos fenómenos es obra de la ciencia de la investigación, de esa misma ciencia que día a día arranca a la naturaleza sus misterios para ofrecerlos a la humanidad sedienta siempre de luz y progreso.

No es pues el espiritismo creencia ni religión. Es ciencia positiva, prueba con *los hechos* los múltiples argumentos teóricos que posee sobre la existencia del espíritu, *causa primera* de la vida inteligente del organismo, y sin el cual nuestro cuerpo no formaría más que un montón de carne y hueso, cuya acción sería puramente mecánica como los movimientos de una máquina de hierro y acero.

Todo estudio, todo conocimiento requiere método y constancia. Los que anhelan el progreso, los que deseen estudiar el espiritismo, la ciencia que demuestra la eternidad del «yo», los que deseen ver en la vida una orientación inteligente y precisa, han de encontrar en nuestra filosofía vasto y amplio campo ante el cual desaparece el espiritismo dogmático y tenebroso de las religiones, el pesimismo del materialismo, para surgir fuerte y vibrante el himno a la vida, a la naturaleza, a la lucha que eleva, dignifica y engrandece.

ANHELOS

No llegaremos a ver los espiritistas de esta generación el triunfo de nuestros ideales, pero nos orientamos buscando sus cimas, husmeando sus cumbres, ascendiendo hacia el faro luminoso del porvenir. Sabemos que todas las evoluciones son largas, laboriosas, tienen ensayos frustrados, prácticas incompletas, ilusiones desvanecidas, desengaños amargos, nobles empeños defraudados, dificultades que vencer y obstáculos con que tropiezan; pero el progreso marcha adelante.

El gran Victor Hugo ha expresado un mundo de ideas en este gran pensamiento: «*Hay algo más infinito y más inmenso que lo inconmensurable de los cielos; existe algo más hondo y más gigantesco que el fondo de los mares; existe el fondo del alma*». No nos es dado penetrar en ese fondo insondable, más presentimos su grandiosidad. La ciencia se para delante de la sepultura y exclama: *non plus ultra;* y el Espiritismo, lanzándose con invencible energía en busca de la vida al través de esa sepultura contesta anhelante *plus ultra:* ¡Hay más allá!

No se dirá que dejamos nada por remover, ni destruir ni pulverizar. Ante la mirada potente del Espiritismo ruedan los tronos, se derrumban los altares, se plegan las banderas, caen los ídolos, se hunden las tradiciones, se borran los códigos, se anulan las leyes humanas fundadas en el error, caen las armas de las manos de los soldados, se cambian las costumbres fundamentalmente, y por último se suprime los comentarios, y se arroja a los aires el polvo de los cuerpos deshechos y desaparecen las tumbas. Todo es vida y hay que desterrar todo simbolismo que significa muerte, palabra sin sentido y sin razón de ser.

Para realizar esa obra inmensa contamos solo con el esfuerzo insignificante de pocos, pero están a nuestra disposición los espíritus de los grandes sabios que han existido y el ejército de idealistas afines que luchan como nosotros en pro del progreso humano por derroteros distintos.

Lo que parece más débil, lo que se cree con menos poder y

menos influencia son las ideas, y sin embargo son la palanca que mueve el mundo. Cuando las creencias se cambian al impulso de nuevas ideas se altera la conciencia y los corazones abrigan sentimientos diversos a los que reinaron con tanta fuerza en otros tiempos; y cuando, desde la oración más etérea hasta la creencia más positiva se modifican porque con ellos se ha modificado también el espíritu, su generador, las instituciones, resultado siempre de las ciencias, cristalización de las ideas, reflejo de las interioridades de nuestra alma, las instituciones cambian profundamente y remueven las fases de la sociedad de la misma suerte que se renueva la vida por el advenimiento y por la muerte de las sucesivas generaciones.

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires.

Antonio Ugarte

Su desencarnación

El 2 del corriente mes, después de una larga y penosa enfermedad, desencarnó en la Capital Federal el Presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos «La Fraternidad» y Director de la revista del mismo nombre, el señor Antonio Ugarte.

La larga y descollante actuación dentro el espiristismo, en la Argentina, le ha hecho acreedor al más justo homenaje de todos los correligionarios en este momento culminante de su existencia en el planeta Tierra—al que después de dedicar todas sus energías a difundir los principios de nuestro ideal consagrándose a él por completo, siendo el autor de numerosas iniciativas que se llevaron a la práctica y que sirvieron para impulsar el desarrollo del espiritismo en la Argentina—en la hora postrera, al abandono del organismo físico, que por sus desgastes en la lucha por la vida estaba inhabilitado para continuar como instrumento del espíritu, todos de pie, conmovidos y reconocidos, le saludan y le dicen: *hasta luego, estimado hermano,* congratulas por la obra realizada en la larga jornada de 40 años de actividad al servicio de una causa noble y trascendental, para la emancipación de la conciencia humana.

Fué en el año 1878 cuando empezó a trabajar activamente en la propaganda y difusión del espiritismo; en el año 1880 fundó, en unión de varios simpatizantes, la Sociedad «La Fraternidad» y la revista del mismo nombre, existentes ambas aún, en la Capital Federal.

Desde entonces, innumerables han sido las iniciativas llevadas a cabo en compañía de distinguidos correligionarios y que han contribuido a colocar el espiritismo a la altura que hoy se encuentra.

Los innumerables folletos editados por dicha Sociedad, la fundación, en reiteradas ocasiones, de la Confederación Espiritista, las veladas literarias y conferencias públicas, el funcionamiento de escuelas infantiles de instrucción elemental en diversas épocas, las obras de caridad y por último la revista, todo lo cual se ha realizado bajo la presidencia y dirección ininterrumpida del señor Ugarte, ponen de relieve la acción fecunda que ha desarrollado dentro el espiritismo.

No podemos a menos de puntualizar la brillante actuación que tuvo en la revista «La Fraternidad» por las innumerables polémicas y campañas que sostuvo con grandes personalidades y periódicos importantes que pretendían poner en tela de juicio los fenómenos del espiritismo.

En la despedida hacia el mundo espiritual, el día de la inhumación de sus restos, las sociedades y prensa espiritista estuvieron representadas por los señores Cosme Mariño, Manuel F. Inda y Francisco Molina, quienes le dedicaron palabras afectuosas y de reconocimiento por parte de todos los correligionarios, que, agregado a la numerosa asistencia de personas, constituyó toda una prueba del aprecio que contaba.

FIAT LUX se asocia a las manifestaciones de aprecio hechas hacia el hermano y amigo señor Antonio Ugarte y hace votos para que todos los espiritistas reflejándose en la obra por él iniciada, especialmente por su afán y perseverancia, continúen bregando hasta hacer encarnar nuestro ideal en la conciencia de todos los hombres, y que al llevar a la práctica tan sana labor adoptemos los métodos modernos de propaganda que, despojados de las rutinas y prejuicios religiosos, cimentemos el ideal espírita bajo la faz científica y filosófica que es y será la única forma de hacerlo progresar, contrarrestando las influencias adversas que el caos de la actual conflagración guerrera siembra por todas partes.

Desde Montevideo

TEOSOFISMO Y ESPIRITISMO

Parece que en esta ciudad se forma un centro teosófico lo cual yo tenté hacer parte de él, pero, como me conocen espiritista, me parece muy difícil que me acepten, puesto que alguno que forma el grupo me conoce de anteriormente, adonde hacíamos parte de otro grupo de teosofistas o de pretendidos teosofistas; así que las discusiones de controversia llegaban al colmo, pero nunca pudieron vencerme, puesto que yo rebatía todo lo que ellos exponían. Para mí era muy chocante las frases de cascarones y por esto se entablaba una discusión bastante seria. Al fin, no hace muchos días, discutiendo con teosofista, le pregunté si ellos admitían la reencarnación, pues contestándome afirmativamente, yo le pregunté si ellos no habían nacido cascarones lo mismo que aquellos que ellos denominaban así, y a más les hice presente la teoría darwiniana, que tirada por

la larga, es completamente espiritista, y otra vez le he dicho: vuestra papisa, en una conferencia que dió en Milán, manifestó que ella, en 1.400 fué Giordano Bruno; en 1.600 fué Savonarola y hoy la presente Ana Besant. Ahora pregunto yo: ¿quién se lo ha dicho a ella esto si no lo ha obtenido por manifestación espírita? A esto, los señores teosofistas no me contestan, pues cuando ellos hablan de cascarones me hace daño, porque nosotros sólo los tratamos de seres atrasados, y yo los ataco a ellos faltos de caridad; y al ver la repugnancia que tienen a la sesión experimental, me hacen acordar de la Biblia, y cuando hablan del devacán con tanta seguridad como lo hacen, yo, con mi ignorancia, me río. Es lamentable que personas que se reunen para estudiar altos ideales les repugne la verdad. Sin embargo, todo lo que ellos estudian, son revelaciones, de otra manera no podría existir. Yo no sé por qué debemos de abandonar aquellos pobres seres atrasados que con nuestras reuniones espiritistas progresan. Esto me lleva a la idea a compararlo con los escritores que aun no han comprendido la misión santa que tienen en su mano, puesto que, con sus fogosos artículos no hacen más que irritar los ánimos, separar los pueblos y hacerlos odiar. Pues todo lo contrario entiendo yo, que la misión del escritor sería elevar los pueblos y hacerlos querer como hermanos, puesto que todos somos hijos del mismo Padre y todos venimos de la misma fuente.

Esta sería la verdadera misión del escritor, pero no han llegado los tiempos, lo mismo que para los teosofistas y espiritistas con ese antagonismo que nos separa. Los tiempos llegarán que teosofistas y espiritistas hemos de ser todos uno, del mismo modo que los pueblos hemos de ser todos hermanos.

ANTOTIO DE LISA.

El clero y nosotros

En estos instantes en que la reacción clerical culmina, en la que la gente de sotana amenaza en su desborde transportarnos a los peores tiempos del fanatismo y de la intolerancia religiosa, afirmemos el irreductible antagonismo del espiritismo con la iglesia.

El clero nos habla de la inmortalidad del alma con alegorías y como una suposición del dogma; el espiritismo demuestra la existencia del espíritu *comprobándola* con el positivismo científico y la experimentación. La iglesia nos habla de un cielo que puede alcanzarse mediante precios fijados en tarifa. El espiritismo niega el cielo y el infierno, estableciendo como sanción la *responsobilidad* moral en la conciencia de cada individuo. El clero adora imágenes de santos y santas empleando en sus templos un ritualismo falso y exagerado; el espiritismo en vez de altares y el culto pagano, posee el estudio y su filosofía. La iglesia instituye en sus sacerdotes la representación divina; el espiritismo la niega y la combate, estableciendo como sacerdote la razón y los sentimientos de cada uno. El clero busca en el mercantilismo la reacción y en la ignorancia su baluarte; el espiritismo en la educación, la ciencia y el progreso.

Somos enemigos del clero y de la iglesia como de todo lo que obstaculice el progreso. Y el espiritismo al destruir el culto y la superstición de la muerte, señala uno de los más temibles adversarios de la iglesia cuya subsistencia importa una contradicción a la civilización y a la inteligencia.

LA HUMANIDAD Y SUS LUCHAS

El actual estado de la sociedad es cual un barco que navega en el inmenso mar, sin brújula ni timón a impulso y voluntad de los vientos huracanados, ora apacible ora más fuertes, sin poder la inteligencia que dirige el barco, guiarlo a su voluntad; marcha con rumbo incierto hacia un despeñadero inevitable debido a la impericia de sus dirigentes que no supieron guiarlo con inteligencia.

La actual sociedad humana marcha con paso incierto en el inmenso mar de las confusiones, sin poder atinar cuál será la suerte que le espera en estos momentos históricos de intensa lucha universal.

Vamos registrando en la historia desde que se conoce fecha (sin entrar a discutir lo que dice la geología con respecto a los millones de años que tiene la tierra y los grandes cataclismos que han existido) hoy los hombres no tienen control de sus actos deliberativos, debido a que no están sujetos a las leyes de la moral, que es la ley que se impone sobre todo.

Sí, ejercen la moral convencionalista, pero no aquella moral profunda y convincente que es tan necesaria para el progreso de los pueblos, ¿debido a qué ese materialismo enervante que todo lo reduce a la materia sin dar explicaciones científicas? Ellos dicen que la inteligencia evoluciona, pero ¿en virtud de qué ley? Ellos no dan explicaciones, enmudecen!

Tenemos otra rama que aunque espiritualista, pero materialista también por excelencia,—me refiero a los dogmas, que no han tenido más misión que embrutecer la inteligencia humana y catequizar las conciencias de los reyes y gobiernos reaccionacios, ofreciéndoles el cielo, centro de felicidades eterna, un infierno también eterno y el purgatorio pasajero, pues siendo sus representantes intermediarios ante un Dios que lo hacen más variable que la atmósfera, que no es ni el que proclamó Victor Hugo ni Voltaire.—Dios único, eterno e inmutable en sus leyes—esos señores tan audaces, mediante una regular suma, transforman todas las leyes morales de acuerdo a su conveniencia; ¿se habrá visto sarcasmo mayor?

En el estudio de la geología sobre la formación de las capas

terrestres jamás se encontró el infierno circunscripto en lugar alguno. Los astrónomos—otra rama importante del saber humano,—con sus grandes telescopios nos presentan el infinito sin límites, entonces pues ¿dónde está ese cielo, que proclaman los dogmas como parte material del universo? Solo en la mente de sus inventores.

Con la geología y la astronomía recibieron un golpe fatal todos los dogmas, los cuales no menos nefastos que el materialismo, el cual, al no poder encontrar en sus estudios anatómicos esa substancia llamada alma, todo lo niega, y debido a eso la humanidad no puede estar sujeta a ninguna ley que la encamine hacia la justicia y el amor que reportaría la estabilidad de la paz, pero con la evolución continua del progreso, se acerca el tiempo en que desaparecerá ese burdo materialismo, igual que los dogmas que habrán perdido los puntales de la fe que lo sostenían, y la humanidad abrazará nuevas ciencias y filosofías más de acuerdo con la *razón* y la *lógica* que surgen en los momentos de ardorosa e intensa lucha, trazando el verdadero camino a seguir para las generaciones futuras.

En un todo de acuerdo con lo que dice Bernabé Morera en su artículo «*Lucha Suprema*» hay que afrontar con decisión y con espíritu de abnegación la intensa lucha que se nos avecina a fin de acabar de una vez por todas con esos prejuicios seculares que siempre tiene a la humanidad en una contínua erupción.

El espiritismo científico y filosófico será el único ideal que podrá hacer cambiar a la actual sociedad en su base y guiarla hacia una verdadera fraternidad entre todos los hombres y la unidad de todos los pueblos, teniendo por divisa el derecho, el deber y el amor.

AVELINO VELA.

Talleres Este.

El espiritismo no inventa leyes nuevas, ellas actúan en torno de nosotros. Se trata, simplemente, de investigarlas y descubrirlas.

"LUZ DE LA PAMPA"

Su XV Aniversario

Mañana 1º. de Mayo la Sociedad Espiritista «Luz de la Pampa» cumple el XV aniversario de su fundación.

Como se recordará esta Sociedad fué la primera que se fundó en el Territorio de la Pampa, en Santa Rosa el día 1º. de Mayo del año 1903, después de haber existido durante largo tiempo un grupo familiar, del cual, debido a los múltiples progresos que realizaba, se transformó en Sociedad, prosiguiendo en la ruta emprendida de divulgar el espiritismo o sea el conocimiento del *más allá* de la llamada «muerte», la subsistencia del espíritu, su relación con el mundo físico y sus consecuencias morales filosóficas.

Al igual que el año pasado, dicha Sociedad, en homenaje a su aniversario, por medio del «*Taller de Costura*» anexo, repartirá vestiditos y trajecitos a niños pobres en edad escolar confeccionados por sus muy activas socias. Organiza entre sus asociados una pequeña velada literaria, con números de conferencias, recitaciones, diálogos, etc.

FIAT LUX se asocia a la conmemoración del aniversario de la Sociedad «Luz de la Pampa» y hace voto para que el más lisonjero éxito corone los esfuerzos de nuestros correligionarios y que la propaganda de nuestro caro ideal se vaya esparciendo y afianzando en las conciencias de todos los hombres para el bien y progreso de la humanidad.

EL EVOLUCIONAR DE LA EVOLUCION

Admitir que en la ciencia, la investigación y la filosofía ya se ha dicho la última palabra, suponer que sus sentencias signifiquen la última e inmutable expresión del pensamiento humano, equivaldría negar lo que Spencer calificara el evolucionar de la evolución.

«Nadie — dice un pensador contemporáneo — ha logrado descubrir las bases primeras de cada ciencia, ni definir sus definiciones, ni demostrar sus axiomas, ni justificar sus postulados. Nunca habían sido más intensas y esenciales las rectificaciones de datos científicos como en los últimos veinte años, nunca por tanto se ha podido afirmar con mayor vigor la relatividad del conocimiento científico. Un solo descubrimiento, el del «radium» por ejemplo, ha bastado para efectuar una revolución profunda en los principios más universalmente aceptados como nociones definitivas; cuando ya las leyes fundamentales del mundo físico parecían establecidas de un modo que excluía toda idea de posible derogación, cuando, como lo observa Georges Bohn, algún sabio eminente no vacilaba en declarar «no hay ya misterios en la Naturaleza», extráense de un mineral de Bohemia algunas partículas de un cuerpo nuevo, y esto basta para poner en tela de juicio los fundamentos mismos del edificio científico; la física, la química y la mecánica ven súbitamente modificadas sus leyes esenciales».

Y así la ciencia, desconociendo la existencia del mundo espiritual, la verdadera esencia de ese fluido extraño que llamamos pensamiento, inteligencia, entendimiento, razón, alma o potencia cerebral, al estudiar su origen y consistencia lo atribuyó al funcionamiento del organismo, como la máquina en movimiento produce fuerza motriz. Y sobre esta base juzgó y clasificó todos los fenómenos psíquicos de la personalidad humana, escuela que a pesar de ser sostenida por las intelectualidades más notables del siglo pasado, no resistió mucho tiempo al examen y crítica de la observación, siempre incesante y contínua.

Aparecidos los fenómenos llamados telepáticos y mediánimicos, el magnetismo y el mismo sueño — no muy bien definido por la teoría materialista—la indivisibilidad de la materia con el espíritu fué puesto a tela de juicio. Una

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

observación más profunda, un examen riguroso demostró como consecuencia de estos fenómenos la existencia del espíritu después de la destrucción del organismo y su verdadera esencia bien distinta por cierto a la supuesta anteriormente. Surge así el espiritismo, nueva teoría científica-filosófica que viene a derrumbar toda una escuela y a trastornar todo un sistema. La psicología como las manifestaciones de la personalidad humana, el espiritualismo en sus concepciones más sublimes, encuentran en la nueva filosofía su aceptación inteligente. Y el pensamiento arranca a la naturaleza uno de sus más grandes secretos, que conducen a la especie humana, desde el campo de lo perecedero y momentáneo a lo inmutable y eterno.

El espiritismo fué blanco, desde luego, de la sátira y la ironía. La ciencia oficial, cristalizada en sus conocimientos, se negaba a rectificar sus principios por cuanto para ellos «no había ya misterios en la Naturaleza». Ni los ataques, ni el ridículo, fueron bastantes formidables para quebrantar la voluntad de sus primeros defensores. Y el espiritismo, aumentando sus filas diariamente con los hombres de buena voluntad de todas las actividades y clases sociales, desde el investigador de laboratorio, al obrero manual, afirma en su acción persistente y constante la verdad y consistencia de sus principios.

La ciencia oficial mientras tanto petrificada en sus teorías de antaño, consagradas por el orgullo humano como definitivas e inmutables, se niega aceptar los nuevos principios que el espiritismo demuestra. Empero tendrá que admitirlos en definitiva como admitió con el descubrimiento del «radium» el cambio de las leyes fundamentales del mundo físico, como admite ya el magnetismo y los fenómenos telepáticos.

Y por ello, consecuentes en nuestro optimismo, triunfamos y triunfaremos en virtud de lo que Spencer calificara «el evolucionar de la evolución».

DOMINGO S. GENTILI.

La felicidad eterna

Para FIAT LUX

Hace unos días se obtuvo en el Centro «Caridad y Constancia», de Banfield, la siguiente comunicación espírita:

«No os quejeis por la vida que estais pasando, pues, se puede decir, que hoy caminais con una pequeña carga y eso es un ensayo para llevar en otras existencias un peso mayor.

«Cuanto más evolucionados estareis, más grandes deberes tendreis que cumplir. Y así poco a poco ireis avanzando hasta llegar a obtener la elevación necesaria que permite gozar de la felicidad eterna».

Así hablan los seres que nos quieren bien.

¡Oh, qué distancia tan enorme media entre este lenguaje y el que emplean los curas que nos ofrecen la felicidad eterna por mediación del dinero!

Y es que los curas ni nos quieren bien, ni creen en un más allá. Son seres que van a la rezaga. Para ellos lo único que tiene valor real es la *felicidad terrena*, y con tal de alcanzarla no se les importa nada negociar con lo más sagrado.

Pero poco tiempo les queda ya de seguir así, pues ellos el apoyo principal lo tienen en la ignorancia, y la humanidad va conociendo las cosas, y empezó por quitarle al clero el poder temporal y acabará por quitarlo del medio.

A. P.

Banfield.

Espiritismo y socialismo

Hemos leído en nuestro estimado colega «Constancia» de fecha 24 de Marzo último, algunos párrafos de una carta del señor Miguel Pracilio.

Y después de leerla y releerla, francamente, no atinamos a replicarla. El lenguaje escrito es insuficiente para poder expresar los conceptos que nos merece su lectura.

Sin embargo, no estaría demás hacer notar que el señor Miguel Pracilio—enemigo acérrimo del «materialismo» socialista—es afiliado del Partido Socialista desde el año 1913. Y si no nos permitimos la insolencia de suponer que su afiliación al Partido Socialista obedece a la «satisfacción de vanidades y ambiciones personales» (insolencia gratuita que él se ha permitido con nosotros). ¿Qué hace el señor Pracilio en el Partido Socialista...?

Sección de avisos gratuitos y de ocasión

El "Sonámbulo" de "Luz y Vida"

Magüer, los esfuerzos del Papa, Wilson y demás entidades representativas del mundo dispuestas a restablecer la paz universal, a devolver la armonía en los hogares y curar todos los padecimientos físicos por los tratamientos modernos de la ciencia será todo inútil, mientras no acudan a consultar al «Sonámbulo» de «Luz y Vida», que es el único que tiene las llaves de la felicidad de todos los hogares y será el indiscutible restaurador de *La Unión Fraternal*.

La humanidad está ciega, tiene los medios a su alcance para ser feliz y no los utiliza. ¿Qué hacen, Poincaré, el Kaiser y compañía, que no concluyen con la guerra, con las enfermedades físicas y morales, y con todas las desigualdades sociales existiendo un «salvador» tan oportuno y dispuesto?

No dejen pasar un solo día más. Para informes de la bon-

dad infalible de la potente influencia con la intervención del «sonámbulo» de «Luz y Vida» y para disipar cualquier clase de dudas, dirigirse a los testimonios contundentes, publicados en diversas épocas en la importante revista «Constancia».

El "Sonámbulo"
de "Luz y Vida".

NOTA.—No hay precio fijo para las consultas; no estando en «trance» el «sonámbulo» se obliga a recibir cualquier cantidad de dinero; va a donde lo llaman pagándole buen viático; única profesión. Tiene establecido agencias clandestinas en muchos pueblos; responden al nombre de «Juan de Jesús».

No tiene domicilio fijo.

¡Atención!

El espiritismo siendo ciencia, filosofía y moral, no tiene nada que ver con las adivinas, curanderas, sonámbulos y demás plagas de explotadores que, a la sombra del Espiritismo, embaucan a los ignorantes, y en conclusión, todo el que comercie ya sea con el nombre de Espiritismo, Magnetismo, etc., no es espiritista.

VARIAS

Nueva Sociedad

En la importante ciudad de Bahía Blanca, acaba de formarse una sociedad Espiritista, bajo el nombre de «La Armonía».

Hacía tiempo que en esta ciudad se hacía necesaria la constitución de un Centro de propaganda de nuestras ideas, especialmente existiendo tantísimos elementos que permanecían aislados y retirados de la actividad que exige la propaganda continua y eficaz de nuestras ideas.

Muy bien por los hermanos que haciendo un pequeño esfuerzo, se han dispuesto a constituir una Sociedad de Estudios Psíquicos de acuerdo con las enseñanzas del Maestro «Allan Kardec».

He aquí la nómina de los miembros que forman la Comisión Directiva de la Sociedad «La Armonía».

Presidente, señor Nicolás Salinas.

Vicepresidente, señor Juan Geis.

Secretario Bibliotecario, señorita Isabel P. Roca.

Vocales: señores Juan A. Rodríguez, Pedro N. Ramírez, Antonio Rivero.

Hacemos votos por una larga y próspera existencia.

Sección Correo

Hacemos presente a nuestros apreciados colaboradores señores *Constante Corso*, de Montevideo, y *José R. Nosei*, de Lanús, que dada la tiranía del espacio, muy a pesar nuestro, no hemos podido insertar en este número sus respectivos trabajos, los cuales irán en el próximo.

PENSAMIENTOS

El espiritualismo católico quiere consolidar el estancamiento social renegando del progreso histórico en nombre de la perfección moral. El permite condenar como «materialismo» toda aspiración constructiva y por lo tanto realista.

El espiritismo en cambio, busca la perfección moral en el progreso histórico. Lucha contra el estancamiento social, como combate al espiritualismo de escaparate del catolicismo, vacío, malsano y reaccionario.

***

El espiritualismo afirma la personalidad en una forma vasta, capaz ella única de cultivar la vida en su forma amplia e inteligente, y llevar a la especie humana hacia el infinito, ante cuyas percepciones la inteligencia se mantiene indecisa y amedrantada como el ave nocturna ante la luz.

***

El objeto de la vida no es satisfacer necesidades orgánicas del cuerpo, ella tiene por objeto el perfeccionamiento del «yo». Si la existencia da la individualidad fuese limitada a la existencia en la tierra ¿para qué la vida, la lucha, el progreso?

***

Nuestro idealismo constituye el culto de la propia personalidad, porque en el perfeccionamiento individual contribuimos al perfeccionamiento colectivo.

***

La materia por sí sola no se transforma, necesita la energía y en el organismo este se desarrolla y actúa merced a la energía psíquica, anterior y posterior a la materia.

***

El materialismo positivo derribó al espiritualismo falso y amorfo del catolicismo y al materialismo sucede la filosofía espiritista con su espiritualismo fecundo, constructivo e inteligente.

Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"
9 de Julio y Moreno

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

ENTRADA LIBRE

Año II — 30 de Mayo de 1918 — Núm. 22

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Puntos de vista

Sobre "La Facultad de Magnetología"

La intervención a las sociedades «Hermanos de la Luz» y «Dios y Progreso» en Buenos Aires y «Regeneración» en La Dulce, motivada por la incorrección de ciertos mediums y curanderos, por parte de la Confederación Espiritista, parece que ha tenido muy preocupado a los miembros del Consejo Federal que aun no les ha sido posible expedirse sobre el proyecto de *La Facultad de Magnetología* presentado por la sociedad local «La Esperanza del Porvenir» y que fué presentado en la sesión del 8 de Marzo último, el cual se halla a despacho de la comisión respectiva. Descontando la resolución favorable a proveerse, dado los fines prácticos que persigue, esperamos sea en la mayor brevedad, a los efectos de iniciar los trabajos tendientes a implantar *La Facultad* con los elementos necesarios.

No obstante los argumentos alegados en favor de nuestro proyecto y del cual nos hemos ocupado en números anteriores, vamos a entrar en nuevas consideraciones a los efectos de abundar en detalles que pongan en evidencia la importancia que tiene para el espiritismo el abordar oficialmente el estudio de una rama tan esencial de nuestra doctrina, como es el *Magnetismo*.

Tampoco entraremos a disertar sobre las bonanzas del Magnetismo, que en muchísimas ocasiones se ha puesto de relieve desde las columnas de esta publicación, deseamos, sí, demostrar, que la creación de *La Facultad de Magnetología* se impone como solución necesaria a los contínuos abusos y conflictos en que se ven envueltas muchas sociedades espiritistas por esa caterva de curanderos vividores que, valiéndose de la buena fe de los asociados, aprovechan para cometer abusos sin nombre.

Es en tal sentido que el señor Cosme Mariño, en ocasión de una encuesta que se le hiciera sobre la forma más viable de divulgar el Magnetismo, contestara—al respectó de la idea de crear *un curso* en las sociedades—lo siguiente:

«No lo creo eficaz ni factible, por cuanto en los Centros se carece de profesores que puedan enseñar con provecho esta ciencia, de manera que no se convierta, como sucede ahora, en un curanderismo empírico, objeto de explotación por los que viven como parásitos en toda institución buena, y que de todo pueden saber menos de magnetismo».

Y más adelante prosigue:

«Lo único viable que encuentro es la fundación de una «Facultad de Magnetología», como existe en Francia y otros países, poniendo a su frente algunas pocas personas competentes, como el doctor Rebaudi, estableciendo cursos con programas científicamente redactados y ante cuya Facultad, toda persona que aspire a ser profesor en la materia, pase por todos los cursos y exámenes de competencia».

Como se ve, la creación de *La Facultad de Magnetología* vendría a llenar una necesidad muy sentida, que reportaría muchos beneficios y evitaría muchos males que ocasionan tantos perjuicios y distraen un tiempo precioso a los miembros de la Confederación, como en los casos que citamos al comenzar este artículo.

Verdad que en parte muchos de estos males son debidos a que los miembros de las sociedades no se dedican a estudiar lo que es el Magnetismo, pero con todo, creemos que, uniendo al estudio de los libros en las sociedades, la preparación idónea de determinadas personas por la Facultad, se subsanarían muchas deficiencias y se habría dado un gran paso de adelanto en la faz científica del espiritismo, porque se habría afrontado de acuerdo con los métodos más modernos el estudio de una de sus ramas más importantes.

Los amores familiares

Los espiritistas sabemos que existe un parentesco más alto que el de la sangre que por nuestras venas corre; y existe una nacionalidad más alta que nuestro pueblo donde hemos nacido. Existen amores más grandes y más santos que los de la amante, de la esposa, de la hermana y de la madre; estos son *amores de dicha personal*, goces egoistas del momento; y el que debemos anhelar es *el amor de la dicha agena, el amor del sacrificio*. Los lazos de la carne, por sí solos, no constituyen más que un parentesco transitorio: el verdadero parentesco es el que comienza con nuestro ser y no terminará jamás.

Lo que llamamos nuestros padres en la tierra son hermanos nuestros espirituales que han venido con la misión de ser los instrumentos de nuestra generación orgánica en la presente existencia: una vez ésta terminada, los lazos de la paternidad quedan rotos, y el parentesco espiritual recobra su imperio; padres e hijos volvemos a ser hermanos, más estrechamente unidos por la reciprocidad de los afectos dulces y de atenciones amables y desinteresadas. Enten-

dido así el amor es más grande y más puro, porque se ensancha, se dilata, se multiplica generalizándose hasta el infinito. Ese sentimiento difundido entre todos los miembros de la humanidad terrestre sería la casi realización del ideal humanitario entre nosotros. ¡Qué dicha si en vez de uno fueran innumerables los corazones que, en el curso de nuestras existencias, eslabones de nuestra eterna vida, nos aman con la ternura de una madre; los seres humanos a quienes debemos idolatrar con el afecto que guarda para la madre el corazón de un buen hijo! Por otra parte: ¿No abandona el hijo a su madre, tal vez para siempre, para irse con una mujer extraña que encontró en sus pasos por el mundo? Es la primera y más intensa manifestación de ese poderosísimo sentimiento que se sobrepone al parentesco de la sangre. Los hijos nacidos al beso del amor humano no pueden ser esclavos de los padres, porque son seres libres e independientes. El cuerpo de los hijos se renueva sin cesar, totalmente, y no pertenece a los padres la nueva materia que altera y desfigura el primitivo molde carnal. En cuanto al espíritu viene directamente del espacio. La única intervención indirecta solo, de los padres con los hijos, es proporcionarles el pasto del cuerpo, pero eso se lo deben a cambio de las satisfacciones y alegrías que reciben con las graciosas sonrisas y caricias de los niños; pero, el sustento del espíritu, los manjares de la inteligencia, el néctar del alma se lo dan siempre los maestros, los escritores, gentes extrañas y desconocidas de la familia. Así pues, los espiritistas no podemos quedar dominados por el encanto del hogar doméstico, sabiendo que ese fanatismo por los seres cariñosos que nos rodean es puro egoismo, círculo vicioso de ambiciones exclusivas en beneficio de un grupo pequeño y en perjuicio del bien general.

Teniendo siempre presente la idea de que, en otras existencias hemos tenido otras madres, otros padres y otros hermanos que reclaman nuestro fraternal cariño con iguales derechos que nuestros actuales parientes, es justo repartir por igual todos nuestros afectos íntimos y que seamos todos para uno y uno para todos aquí y en todas partes. Como las aguas de las fuentes, de los torrentes, de los arroyos y de los ríos corren por diversas vías a unirse y confundirse en el mar, así también los sentimientos de todos, pequeños y grandes, ignorantes y sabios, deben dirigirse, ya por caminos espléndidos en su desarrollo múltiple, al seno del universal amor.

En ese concepto el Espiritismo admite cuantas reformas y modificaciones progresivas se inicien para dar libertad a los espíritus prisioneros por la fuerza de la costumbre en los reducidos círculos del hogar anticuado, de esa institución familiar heredera de la tribu, como la tribu nació de la horda.

Tolstoy ha dicho: «*El daño que resulta del amor egoista familiar es el deseo de la propiedad que acarrea el defecto de hacer más cruel la lucha entre los hombres y borra toda posibilidad de distinguir el verdadero sentido de la vida*».

BERNABÉ MORERA.
Buenos Aires.

El Periespíritu

El espiritismo no reduce sus estudios a comprobar la existencia del espíritu, la supervivencia del «yo» a la destrucción del organismo. Ciencia amplia y fecunda, analiza y clasifica los fenómenos y propiedades del espíritu como determina y desarrolla su filosofía.

En el estudio de los experimentos medianímicos, en la materialización de los espíritus, se desprende que el espíritu tanto encarnado como desencarnado posee una sustancia vaporosa normalmente invisible, imponderable, que no se destruye con el cuerpo, que envuelve al espíritu como el perispermo rodea al germen del fruto, sustancia que recibe la denominación de *periespíritu*.

Su existencia, demostrada por el espiritismo, aporta una serie de interesantes estudios, los cuales perfectamente definidos por el escritor Gabriel Delanne, expondremos brevemente en el presente trabajo.

Importancia fisiológica del periespíritu

Puesto que el espíritu es absolutamente distinto al cuerpo y le sobrevive, preexiste al nacimiento, pues los padres suministran tan solo la energía vital y la materia que servirá para construir el edificio corporal. Esta manera de ver, está confirmada por la observación de los fenómenos que se realizan durante toda la existencia de los seres vivos.

«En la evolución del embrión —dice el ilustre fisiólogo Claudio Bernard—vemos aparecer un simple esbozo del sér antes de su organismo completo. Los contornos del cuerpo y los órganos son detenidos en un principio, empezando por los andamiajes orgánicos provisorios que servirán de aparatos funcionales del feto. Ningún tejido se manifiesta bien diferenciado. Toda la masa está constituída en aquel entonces por células plasmáticas y embrionarias, mas a pesar de ello en ese esbozo vital se halla ya trazado el *dibujo ideal de un organismo todavía invisible para nosotros que ha asignado a cada parte y a cada elemento su lugar, su estructura y sus propiedades*—(el periespíritu).

«Lo que es esencialmente del dominio de la vida y que no pertenece ni a la física, ni a la química, ni a otra cosa, es la *idea directriz* de esta acción vital. En todo germen vivo existe una idea directriz que se desarrolla y se manifiesta por la organización. Mientras el sér vive se halla sometido a la influencia de esta misma fuerza vital creatriz, y la muerte ocurre cuando dicha idea no se puede realizar. Es siempre la misma idea, la que conserva el sér, reconstituyendo las partes vivas, desorganizadas por el ejercicio o destruidas por los accidentes o enfermedades».

Estas apreciaciones son tanto más justificadas cuanto los progresos de la química fisiológica han permitido estudiar de una manera bastante exacta la composición del cuerpo.

Hoy se sabe de una manera cierta que todos los tejidos que le componen se renuevan sin cesar. Los huesos que tan resistentes parecen se hallan sometidos perpetuamente a un cambio interno que se demuestra visiblemente coloreando la alimentación. El trabajo de evolución fisiológica escapa enteramente a los ojos del hombre no prevenido, revelándose al exterior por medio de especiales modificaciones que requieren un largo intervalo para conseguir que sean aparentes.

Semejantes transformaciones se producen invisiblemente y con lentitud. No existe una manifestación vital que no corresponda a una destrucción orgánica. Cuando se ejecuta un movimiento, tanto en el hombre como en el animal, una parte de la substancia activa del músculo se quema y destruye; cuando la sensibilidad y la voluntad se manifiestan, los nervios se gastan, cuando el pensamiento se produce, el cerebro se consume. Así puede decirse que *jamás la misma materia sirve dos veces a la vida.* Cuando un acto se cumple, la partícula de materia viva que sirvió para producirlo, ya no existe. Si el fenómeno reaparece es porque une nueva materia le ha prestado su concurso.

Así desde el nacimiento hasta la muerte, es decir, durante su existencia entera, cada hombre devuelve sucesivamente y por fracciones 44.000 kilogramos de substancias minerales que sucesivamente se ha asimilado por fracciones. En definitiva ¿qué es un cuerpo humano? Es una *forma* en la cual han pasado los 44.000 kilogramos de materia. Este hecho no es explicable más que por medio del conocimiento del periespíritu. Si en nosotros no existiera un molde fijo, estable que jamás cambia, no se podría comprender de qué manera la envoltura carnal puede conservar su tipo *orgánico* en medio de este torrente de materias. Al aplicar al periespíritu la cualidad de estable no hay que tomarla en sentido equívoco, sino en los límites que impone la *forma.*

Esto es una prueba irrecusable de esta forma del espíritu, independiente de las moléculas carnales que no son para ella más que un manto cambiable. Esta forma indestructible es la que se encuentra después de la muerte, pues ella no depende del cuerpo físico, sino que preexiste a la materia viva y subsistirá aun cuando la vida se extinga en su envoltura.

En números sucesivos continuaremos este interesante estudio sobre el periespíritu.

EL CLERICALISMO

El clero que se distingue en todas partes del mundo por su insaciable voracidad, por su irreductible antagonismo al progreso y a la elevación del pueblo, que explota con un cinismo sin límites la ignorancia y la credulidad humana, debe ser combatido sin descanso.

Y a ello concurrirá el espiritismo, descorriendo el velo misterioso de la muerte, expresando la verdadera esencia del «yo», el camino de su progreso y elevación consignada en la práctica y ejercicio del bien.

¡La muerte! Con ella la iglesia mistificando groseramente el cristianismo pretende en su materialismo sórdido, mantener aferrada a la humanidad bajo sus garras. Traficando a tarifas máximas, con funerales y misas, establece el privilegio del oro a los méritos de la bondad y de la virtud. Suntuosos templos derrochando el oro y la riqueza, ejércitos enormes de sacerdotes, parásitos de la colectividad, estimulan el sensualismo de la riqueza amasada con la sangre y los sufrimientos de la masa productora y explotando el error humano, aparentan interpretar la justicia divina, de esa justicia tan elástica que ellos mismos moldean para su único y exclusivo beneficio.

El espiritismo, al afirmar el bien en la responsabilidad de los propios actos—no en la obtención de indulgencia más o menos cara—niega al clero su papel de mentor de la conciencia individual, impuesto por la cobardía y la indigencia mental de las masas. Niega la muerte, cuyo tenor la iglesia explota, y al afirmar en su faz filosófica y científica la vida eterna del sér humano, del «yo», ahuyenta la logrería clerical, la cual, infiltrándose en los pueblos, corrompe y deprava conciencias, ahuyentando a los individuos de ese espiritualismo sublime que Jesucristo predicó y que la iglesia escarneció en su utilitarismo audaz.

Conduciendo a las masas al idealismo y al sano espiritualismo que eleva, dignifica y enaltece, acabará el espiritismo con los puntales de la iglesia, determinando su fatal derrumbe, proclamado desde el primer día en que la inteligencia y la sinceridad se impuso a la hipocresía y a la ignorancia.

Desde Montevideo

Sobre Magnetismo

II

Fué probado y experimentado por el célebre médico alemán Samuel Hahnemann, que la calamita o el hierro calamitado daban un resultado muy bueno para las curas aplicando muchas veces el polo sur o el polo norte. En aquellos tiempos dice el profesor Mengozzi, todos estos magnetismos minerales y animales, eran perfectamente aceptados por los homeopáticos y los nombres que le daban en latín eran los siguientes: Magnetis Poli Ambo, Magnetis polus articus, Magnetis polus australis, Magnetismus Animal.

De todo esto el profesor Mengozzi explica los efectos patogénicos del magnetismo mineral y las indicaciones clínicas guiadas por las leyes similia similibus que fueron aplicadas entre ambos polos, con gran suceso de la calamita artificial para combatir obstinada cefalalgia, reumatismo agudo y crónico, letargo, vertégines, afecciones espasmódicas, brilimia, cólico flatulento, constipación del vientre, etc., etc. En el magnetismo animal, el autor da una amplia explicación y al mismo tiempo muy sencilla, para el que desee estudiarla y servirse de ella. También dice que el grande Hahnemann triunfaba muy seguido en algunas hemorragias muy agudas y algunos dolores

aplicando la mano sobre la parte enferma. Así que no me es nuevo hablar del magnetismo leyendo estos autores y servído como se han servido para el bien de la humanidad, y no es extraño que aplauda lo que habeis propuesto. El mismo autor Mengozzi, dice que el que desea conocer la teoría del magnetismo y darse razón del carácter de muchos individuos, que están bajo la influencia de otros, que lean su obra que se titula: «Los errores de los médicos filosóficos», de Bufalini y de los mayores antes dicho de las escuelas médicas europeas, lo cual se dictó en Milán anteriormente a este libro que data de 1859. Basta de esto. No es este el objeto que deseo proponer a las cátedras de magnetismo; es otro mi ideal, me parece que con mi ignorancia voy más a fondo de lo que habeis pensado vosotros.

A quien se debe educar antes que nada, en la cátedra del magnetismo, es a la mujer.

No os extrañeis, como yo tampoco extrañaré, que me combatan, porque hace diez y nueve años que presenté un proyecto en la Capital Federal, que se me combatió a capa y espada. Pero tuve el placer de leer cuatro años más tarde, en la revista «La Confianza» que se había adoptado lo que yo había propuesto; así es que si algún correligionario o alguno que no lo sea, me combata no me extrañará.

Pues al grano. Nadie me puede negar, que hoy nos encontramos con la criatura mal educada a cada paso, y la vemos rebelarse a sus propios padres, esto es a la orden del momento, es visible, es tangible, y debía de ocupar no solamente a las sociedades espiritistas, sino que debía preocupar a los hombres dirigentes y a la misma ciencia oficial, que son los médicos. Yo he dicho, repito y sostengo, que a quien se debe educar en la cátedra del magnetismo es a la mujer, porque la mujer es la que forma los hombres; es la mujer quien educa a los pueblos; por eso educad a la mujer en la escuela del magnetismo; siempre que se contenga una moral sana y buena, para esa madre educada en esa escuela, no había hijo rebelde, puesto que ella con su fluído dominará.

ANTONIO DE LISA.

Ver N°. 20, FIAT LUX.

La Unión

Hace mucho tiempo que se viene tratando este tema, sin que se haya conseguido todavía ningún resultado positivo, a pesar de que hayan colaborado en tan magna obra, los más grandes moralistas, los más dignos conferencistas y los mejores filósofos; todos, sí, desde Cristo hasta Sócrates y Platón; desde Diderot, Voltaire y Kant hasta Tolstoy; desde Kardec hasta Amalia Domingo Soler, Vives y León Denis, desde el primero hasta el último espiritista, materialista, etc., que hayan militado en una idea, y sin embargo, nada ha podido hacerse en pro de tan benéfica causa.

¿Y sabeis por qué...? ¿Sabeis la causa de esa desunión que hoy observais en las distintas agrupaciones, sean cuales fueren las ideas que sustenten, y sean este o aquel el lugar que ocupen en el planeta Tierra...? ¿Sabeis por qué hoy no podeis ser un solo centro, sociedad, agrupación, partido político, etc., en el que no se haya efectuado alguna división...? Dos son las causas principales y que explican a los espiritistas un tema, que a los materialistas y a los que todo lo atribuyen a la casualidad resulta incomprensible y son: *primero,* la falta de educación moral de los seres que pueblan el planeta Tierra, y *segundo:* la influencia que sobre ellos ejercen la enormidad de seres anti-progresistas que habitan el espacio.

Ellos son quienes revolucionan el ambiente en una forma tal, que le da semejanza a un verdadero caos de ideas, donde todos luchan por ocupar los primeros puestos. Pero, ¿a qué se debe que esos seres puedan ejercer tal influencia y agitar en esa forma a las masas que luchan por el triunfo de sus respectivos ideales...? A la falta de educación moral de los pueblos, que impide a los hombres a ahogar en su interior los sentimientos impuros de la figuración, el orgullo y la vanidad.

Ah!... pueblos... mientras no busqueis la forma de educaros moralmente, nada podreis hacer, con todos vuestros gritos, trabajos y protestas, en defensa de ideales, que aparentais profesar pero cuya grandeza no sentís en realidad.

Los ideales cuando son grandes son hijos de Dios; porque hijos de Dios son la verdad y todos los que por ella luchan, y si sabeis esto, si aun llegan a vuestro oido el eco lejano de palabras parecidas pronunciadas por Francisco Ferrer, uno de los mártires de la libertad, poco antes de ser ultimado en el banquillo de los ajusticiados, debeis tener en cuenta que en la pureza de los corazones estriba el triunfo de las ideas puras y no en la satisfacción de ambiciones materiales, goces fútiles que alegran la vida pasajera de un sér, pero que nada representan en la vida externa del espacio.

Educad moralmente a los seres y contribuireis poderosamente a fomentar la unión en el planeta Tierra; no los eduqueis y la unión nunca reinará entre los hombres.

Se habla de unión con una seriedad que pasma y se olvida que, lógicamente, para hablar de unión, antes es necesario hablar de igualdad. Si quereis unir al rico con el pobre, antes es necesario que los igualeis, o hacedlos ricos a todos, o hacedlos pobres; o de lo contrario, siempre vereis la humildad del pobre atropellada por el avasallador orgullo del rico. Si quereis hablar de unión en el espiritismo, antes también es necesario que hableis de igualdad; que el que sabe olvide la vanidad de su saber para emplear su tiempo en enseñar al que no sabe, y todo ello con el sin igual amor del que trata a un igual, con la solicitud del maestro que enseña al niño, libre de todo mezquino interés material. Igualados todos por un sin igual amor fraternal que destruya en los hombres las ansias de llegar a ser los primeros y tratando siempre de establecer una

ininterrumpible unión fraternal entre todas las sociedades hermanas, para que un día puedan llegar a ser una sola fuerza, una masa compacta y para que sepa luchar con ánimo por el triunfo de tan redentor ideal.

Y si quereis hablarles a las masas, para que los sentimientos de unión despierten en ellas, comenzad por hablarles de moralidad y de temas que vayan educando su sentimiento, que vayan educando su espíritu, porque, habeis de saberlo deuña vez, hasta que los espíritus que pueblan el planeta Tierra, no hayan evolucionado dando ese paso gigantesco que ha de llevarlos por medio de una sublime igualdad al reino de la verdad, la unión entre los pueblos y los seres no dejara de ser un mito para convertirse en realidad.

Trabajemos por la unión, pero antes colaboremos en la gran obra de la educación moral, ya que la primera no es sino un complemento de la segunda. Una vez que el individuo así formado pueda constituir una entidad de valer en ambos mundos material y moral, una vez que la humanidad sepa alejar de sí los sentimientos mezquinos del orgullo, la vanidad y la ostentación, los espíritus anti-progresistas del espacio y los encarnados en el planeta Tierra, chocarán en sus ideas retrógradas con el individuo genuinamente moral, que vendrá a ser como una roca interpuesta en su camino para desviarle en la misma forma que la roca que se iergue en medio de las olas, es suficiente obstáculo para torcer el cauce por donde corren majestuosamente las aguas de un río.

Espiritistas adelante, la obra es grande pero el producto es doble; el educarnos y educar moralmente a los demás, no sólo puede llevarnos a una unión y hacer que algún día la confraternidad universal sea un hecho, sino que ha de servir también para regeneración de aquellos seres anti-progresistas que, aislados en sus ideas y desprovistos de instrumentos con que hacerlas germinar en el planeta Tierra, terminarán por pensar en su progreso espiritual aspirando, al fin, a aquella aureola de luz que rodea a sus semejantes que, más fuertes de espíritu que ellos, han sabido luchar y apartar todos los escollos que a su paso se oponían, para llegar al fin, libres de su carga material, a la fuente gloriosa donde se beben las aguas de la ciencia, el trabajo y el amor ... — José R. Nosel.

Lanús.

Fenómenos de Aportes

En LA PLATA

En la Sociedad Espiritista «Luz del Porvenir», de La Plata, se ha iniciado una serie de sesiones públicas de fenómenos medianímicos con el concurso del medium señor Osvaldo Fidanza.

No es la primera vez que actúa con resultados asombrosos en la producción de experimentos que dejan atónitos a los llamados sabios materialistas, quienes desconociendo las leyes fluídicas que rigen a los fenómenos espiríticos, han querido explicarlo de acuerdo con las leyes físicas conocidas vertiendo juicios equívocos y pretendiendo satirizar a los psiquistas-espíritas con críticas sarcásticas.

Pero, pese a la fatuidad de aquellos que prejuzgan sin tomarse la molestia de estudiar los fenómenos medianímicos, ellos existen y se efectúan a plena luz, sujeto al control más riguroso y se afirman a la faz del mundo.

El espiritismo es ciencia, porque se puede comprobar por medio de la experimentación la subsistencia del espíritu después de la llamada «muerte» corporal de nuestro organismo, demostrando que el espíritu de las personas que decimos fallecidas pueden comunicarse con los que nos consideramos «vivos».

Con la potencia medianímica del señor Fidanza no sólo aceptamos el reto de aquellos «científicos» que quieren *pruebas para palpar*, sino que invitamos a todos los incrédulos que quieran tomarse la molestia de estudiar el espiritismo, que vayan a La Plata, vean y comprueben nuestras aseveraciones y después podrán hablar con más fundamento y no como tantos que, sin estudiar y por puro prurito, queriendo sonreirse maliciosamente de los espiritistas, nos hacían dignos de lástima.

Por nuestra parte nos congratulamos y felicitamos al señor Fidanza y demás miembros de dicha sociedad por haber reanudadas las sesiones públicas, después de un intervalo de cerca de 10 años que estaban interrumpidas.

Esperamos que dado el gran acierto con que son dirigidas dichas sesiones y el noble fin que se persigue, que el espiritismo se abra paso entre los intelectuales argentinos y ocupe lugar prominente entre las ciencias filosóficas que han de hacer evolucionar y progresar a la humanidad.

Médicos y curanderos

Un amigo y hermano en los altos ideales que proclaman el Espiritismo y la Teosofía, Antonio de Lisa, colaborador del importante periódico Fiat Lux que aparece en Santa Rosa (Pampa Central), me facilita el núm. 18 del periódico citado, el cual he leído con sumo placer, pues contiene artículos científicos y filosóficos que, a mi juicio, constituyen una verdadera enseñanza de trascedentales proyecciones para el porvenir de la humanidad.

Dicho periódico publica un artículo titulado: «Espiritismo y Explotación», en el cual se refutan ciertas aseveraciones inexactas formuladas por otro periódico que aparece en el mismo territorio de la Pampa Central, el cual combatiendo a un grupo de adivinas y curanderos, condena también al espiritismo, porque algún curandero y adivina explota la credulidad de los incautos amparándose en el ideal espiritista.

Perfectamente bien, que Fiat Lux defienda el noble ideal espiritista de los ataques injustos, porque el error y la calumnia son los enemigos del progreso humano y es, pues, necesario destruirlos para que la verdad brille en toda su pureza. Y de acuerdo con ese modo de pensar, nosotros escribimos estas líneas y trataremos de probar que se comete grave error cuando se generaliza sin tener en cuenta las excepciones, como sucede con los curanderos a los cuales ataca violentamente el colega de Fiat Lux.

Según la definición del diccionario, el curandero es un individuo «que ejerce de médico sin serlo», es decir, que no tiene título que lo autoriza para curar, pero que puede ser un verdadero curandero que realiza curaciones calificándose él mismo médico de verdad. La definición del diccionario tiene dos aspectos: uno falso y otro verdadero. El concepto falso es aquel que, basándose en la ley establecida, considera médico únicamente al que ha sido autorizado por un título para ejercer la medicina; el verdadero es el que considera al curandero que cura (de *curandus curar*).

Los hechos que a diario se repiten nos demuestran que las afirmaciones antedichas están basadas en la verdad experimental.

No es el título el que califica al médico de tal; es su saber, su experiencia que lleva al terreno de los hechos inconfundibles e intergiversables.

Un médico consagrado por el título puede estar muy lejos de serlo, aun cuando el diploma lo exima de responsabilidad, y esto es muy grave si se tiene en cuenta que los enfermos que se sometan a tratamiento con un médico como el descripto, están expuestos a quedar más enfermos aun o a morir.

El curandero que no ha cursado estudios universitarios y que, por lo tanto, no posee un diploma, puede haber alcanzado la alta reali-

zación de convertirse en médico, estudiando en la magna Universidad de la Naturaleza, (Pancho Sierra) de cuyo seno maternal ha exprimido el saber, el verdadero saber que hace del hombre un sabio, un maestro y un médico.

Antes de hablar es necesario meditar detenidamente para tener una conciencia exacta de lo que se dice, de lo contrario es proceder con un criterio superficial que puede producir funestas consecuencias.

La prensa seria, que pretende hacer obra de enseñanza, de moral, de cultura, es la que tiene el alto deber de mantener siempre en la elevada esfera de un juicio sereno y ecuánime «dando al César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios».

CONSTANTE CORRO.

Montevideo.

"Luz de la Pampa"

Esta Sociedad espiritista local que el 1°. de Mayo último conmemoraba el XV aniversario de su fundación, llevó a cabo con éxito el programa de festejos que en homenaje a la fecha había organizado.

A la una de la tarde las socias del «Taller de Costura» anexo a dicha sociedad, comenzaron a vestir y calzar a unos 50 y tantos niños de ambos sexos en edad escolar. A las 4 de la tarde en presencia de numerosos espectadores el señor Miguel Pracilio abrió el acto, disertando sobre el carácter de la fiesta y explicando los móviles filantrópicos que impulsaban a la realización del reparto de ropas.

Le siguió en el uso de la palabra la señorita Celedonia Pracilio, hablando sobre el amparo a la niñez y la acción fecunda de la mujer cuando se dispone a trabajar por el bien y adelanto de la humanidad.

Terminó el señor Nicolás Pracilio con una conferencia sobre el objeto y base del espiritismo.

Las niñas Salvadori, Pracilio y Alberde recitaron unas hermosas poesías, y en nombre de la Sociedad «La Esperanza del Porvenir» expresó su fraternal saludo el hermano H. L. Nale.

Todos fueron muy aplaudidos y gratamente impresionados por la hermosa fiesta realizada.

Los mistificadores

Ya no son solo los representantes de las religiones que abusando de la ignorancia y buena fe del vulgo creyente mistifican explotándolos a mansalva, robándole los afectos más caros del hombre y como sanguijuelas absorviéndoles todo centavo que entra en el hogar, sino también en las filas del espiritismo hay individuos que pretenden introducirse, simulándose «mediums-sonámbulos» portadores de toda la felicidad eterna, como un medio para vivir, al igual de los parásitos sociales.

Pero, por suerte, el ideal espiritico no es un dogma abstracto e indescifrable, todo lo contrario, es netamente científico y filosófico y por lo tanto discutible a la luz del día y en cualquier forma, y entonces esos vividores que quieren medrar con el nombre del espiritismo son fácil descubrirlo y señalarlos con el índice.

Ya no son necesarios los comprobantes de cartas particulares, como en una ocasión publicó nuestro apreciado colega «Constancia» de Buenos Aires—actitud que desde luego aplaudimos—sino que basta con leer cierta hoja de propaganda que como órgano de una pretendida sociedad espiritista, en la que un sujeto constituído en caudillo organiza grupos y comités a donde se hace venerar por unos cuantos incautos que suponemos lo harán de buena fe sin darse cuenta del papel poco airoso a que se prestan.

¿Qué son sinó esos rótulos de «Asociación Benéfica Espiritista», de «Alta Misión», ofreciendo felicidades a todo el mundo y enmiendas de toda clase de anomalías? Ni más ni menos, que uno de los tantos magos-espiritistas y que para hacerse ambiente en nuestras filas por la guerra que se les hace a esos farsantes pretenden hacerse pasar por mediums-sonámbulos, pero bien pronto se les descubre a esos vividores y por eso unimos nuestra voz de alerta, con los colegas que vienen combatiendo a estos farsantes.

A la Sociedad "Fe"

Recibimos de la Sociedad hermana «Fe», de la Capital Federal, una comunicación la que contestaremos en pocas palabras.

Creemos inútil insistir en lo que ya hemos dicho por repetidas veces sobre el tema espiritismo y socialismo. Los argumentos de la Sociedad «Fe» en vez de convencernos demuestran un absoluto desconocimiento de lo que el socialismo como teoría científica significa.

Es probable que el estudio de algunos libros afines cambien la opinión equívoca de los estimados hermanos, sobre el «materialismo» socialista que bien intepretado no existe ni puede existir en toda idea que trate de hacer progresar a nuestra triste y bárbara humanidad plagada de errores, vicios y miserias.

NOTICIAS VARIAS

José I. Urriza—El conocido astrónomo de Pergamino acaba de desencarnar, así nos lo hacen saber las noticias aparecidas en diversas publicaciones. Mayormente popular por su famoso almanaque anual con los vaticinios atmosféricos que él realizaba.

Era querido y respetado por muchísimas personas que tuvieron oportunidad de poder apreciar su preparación: ya científica, en el orden astronómico por los importantes servicios en que contribuyera para el bien de la agricultura, o ya ideal, por su participación activa en la divulgación del espiritismo, idea, por la cual trabajó con mucho entusiasmo y de cuya entusiasta acción a raíz del cuestionario que sobre la divulgación del magnetismo se hizo, FIAT LUX, se vió favorecido por una colaboración en que puso de relieve sus vastos conocimientos en la materia.

Deseámosle progrese continuamente en el nuevo estado de vida.

Rodrigo Molló—Este antiguo y entusiasta propagandista de Bolívar, ha dejado la envoltura material, recobrando la libertad espiritual de su yo psíquico.

Ha sido el fundador de la Sociedad Espiritista de dicha ciudad, a la cual contribuyó con todos sus esfuerzos para el adelanto y desarrollo de las ideas.

Que las buenas obras realizadas sean el premio del pronto progreso de su espíritu y que los miembros de la sociedad a la cual presidió tanto tiempo, prosigan la obra iniciada, ensanchando su campo de acción y adoptando los métodos modernos de la propaganda práctica y elevada.

Conmemorando!—El nuevo Centro de estudios «Allan Kardec», de Pehuajó, conmemorando el primer aniversario de la fundación, hizo un reparto de quintentos kilos de carne y mil kilos de galleta a las familias pobres.

Muy bien, por este nuevo Centro, que se inicia con obras benéficas de tanta importancia. Agréguese a ello la propaganda de nuestras ideas, producida en la educación de sentimientos y daremos un gran paso de adelanto.

Conferencias públicas en Buenos Aires—En la Capital Federal se ha iniciado una serie de conferencias públicas de propaganda espiritista, a cargo del señor Cosme Mariño patrocinadas por la importante Sociedad «Constancia».

Constituye un gran paso de progreso en la propaganda del espiritismo, que saliendo de los umbrales de las sociedades se va a exponer públicamente cuales son las bases de nuestros principios.

El público ávido de nuevos conocimientos ha concurrido en vasta escala sobrepasando a los cálculos más optimistas, pues el amplio salón «Unione e Benevolenza» sito en la calle Cangallo 1362, ha resultado insuficiente para el numeroso público que concurre a él, obteniendo el orador muchísimas felicitaciones y nutridos aplausos.

Las conferencias se realizan todos los Martes a las 8 p. m.

Obsequio del grupo "Iris" — El grupo familiar "Iris", de Trenque Lauquen, ha tenido la gentileza de enviarnos dos folletos que editaron para la propaganda espiritista que allí realizan.

Uno titulado: «*Enseñanzas de Jesús y oraciones espiritistas*», extractadas de la obra de Allan Kardec, y el otro «*Prólogo Espiritual*», un dictado de ultratumba del espíritu que en la tierra se llamó Amalia Domingo Soler, y que fué una gran propagandista de nuestro ideal; en dicho dictado se refleja una cantidad de pensamientos filosóficos tendientes a educar sentimientos y moralizar conciencias. Agradecemos el envío

Año II — 30 de Junio de 1918 — Núm. 23

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Bibliotecas Espiritistas

La Sociedad «La Esperanza del Porvenir» presentó en el mes de Julio de 1917 ante la Confederación Espiritista el siguiente proyecto:

«Intensificación y creación de Bibliotecas en las Sociedades Espiritistas. Nombramiento de una comisión a los efectos de confeccionar una lista de las mejores obras indicadas para la propaganda del espiritismo».

Aun sin discutirse en el seno del Consejo, creemos oportuno afirmar nuestro proyecto con algunas breves consideraciones.

Nuestras sociedades deben ser por su carácter y misión verdaderas universidades populares. Sin fetiches, ritos ni ceremonias absurdas reñidas con el sentido común, sus locales son centros de estudio donde se reunen un determinado número de ciudadanos para asimilar nuevos conocimientos y difundir los principios de la filosofía espiritista. Y para ello es imprescindible la posesión de una biblioteca, modesta si se quiere, pero bien surtida de obras espiritualistas, filosofía, sociologia y educación en general, donde encuentren simpatizantes, y asociados, fuentes de ilustración y capacitación. Simbolizando la biblioteca estudio, ciencia, investigación es el mejor emblema para nuestros locales.

¿Todos los Centros espiritistas tienen bibliotecas? — No. Una buena parte, reduciendo su actividad al desarrollo de los fenómenos medianímicos exclusivamente, no han comprendido aún la ventaja del libro, su influencia en la propaganda. A estos Centros retardatarios y reaccionarios por esencia, la Confederación debería estimular la formación de bibliotecas, haciéndoles comprender sus beneficios en la propaganda colectiva y aun ayudando su formación con la remisión de obras que podría adquirirse a precios ínfimos en cualquier casa editora.

Podría así mismo la Confederación señalar tipos prácticos de encuadernación, modelo de ficheros y muebles, todo lo cual contribuiría al desenvolvimiento de las nuevas bibiotecas espiritistas y aun de las ya formadas que luchan siempre con inconvenientes de toda índole por falta de una direción técnica adecuada.

Una comisión especial nombrada en el seno del Consejo se encargaría de la confección de una lista de obras espiritistas más adecuadas para la propaganda cuya adquisición se aconsejaría luego a las Sociedades. Ello tendería a uniformar y regular la propaganda de los Centros permitiéndoles familiarizarse con autores competentes modernos del espiritismo cuyos nombres y obras muchas veces se desconocen.

Nuestro proyecto sobre fomento y organización de bibliotecas espiritistas viene a llenar una necesidad sentida en la propaganda del espiritismo. Su utilidad y oportunidad no escapará a los señores delegados de la Conferación y sociedades hermanas, y podrán pronto en su aplicación ver uno de sus resultados más eficaces: acercar a los Centros y al espiritismo en general al estudio, a la ciencia, alejándolo de su aspecto semi religioso y obscurantista que tantos y tantos obstáculos han opuesto a su propaganda.

Eusapia Paladino

Esta célebre medium italiana que durante las tres últimas décadas fué objeto de especial preocupación de todos los principales sabios europeos, por los fenómenos espiríticos, que por su intermedio se realizaban, acaba de rendir tributo de su cuerpo físico, librándose de los lazos de la materia para recobrar su libertad espiritual y proseguir la obra de progreso que con tan buenos éxitos le preceden desde su última encarnación.

Eusapia Paladino, convencida de la gran misión que como medium le estaba encomendada, para la divulgación científica del espiritismo, se consagró por completo al ideal, poniéndose a disposición de todos los sabios amantes del estudio y de la investigación seria y razonada y exponiéndose a los vituperios y críticas insidiosas de los que, creyendo que la ciencia había dicho la última palabra, no admitían que pudiesen existir fenómenos de un orden supra físico, y sin estudiarlos en debida forma, ignorándolos, sabiamente se burlaban.

Pero Eusapia, impertérrite en su ruta, no cejó a pesar de las furias que el resultado de sus experimentos producían entre los dioses del materialismo y los magnates de las religiones; no tanto por la importancia en sí de los fenómenos, sino porque la confirmación de ellos, significaba la bancarrota de esa filosofía hueca y orgullosa del materialismo que, cimentada en bases egoístas, creían haber llegado a la cúspide del saber humano, y las religiones que siempre engañaron a las masas con los milagros de sus falsos santos se ven desenmascara-

das, aparte de que el espiritismo, constituyendo la esencia filosófica del cristianismo, viene a dar por tierra con todas esas leyendas bíblicas que durante tantos siglos embaucaron a la humanidad.

Hemos dicho que la obra de Eusapia fué demostrar experimentalmente, por medio de la potente mediumnidad de que estaba dotada, los fenómenos del espiritismo, fenómenos por cierto que no eran del todo desconocidos, pues otros mediums notables como Katie-Kin, Home y otros ya lo habían puesto en evidencia. Aparte de que el gran filósofo espiritista francés Allan Kardec lo había divulgado muchísimo en todas las esferas oficiales, igual que Myers, Aksakof, De Rochas, Lodge y otros.

No haremos punto sin dejar de mencionar, algunos de los grandes sabios que ante la realidad de los hechos convinieron en su existencia y se declararon sus más entusiastas propagadores, con el ate nuante de que tuvieron que hacer frente a la burla y oposición sistemática de sus contemporáneos; y son: Lombroso, Morselli, Schiaparelli, Chiaia, Richet y otros, que, comprobando la realipad de los hechos lo confirmaron públicamente.

Deseamos al espíritu de Eusapia un feliz despertar y un rápido progreso en su nuevo estado de vida.

Nuevas orientaciones

El espiritismo representa una nueva faz de la evolución humana, una tendencia originaria al aproximamiento gradual e intensivo de los hombres hacia un mayor estrechamiento de vínculos humanitarios.

Como idea filosófica y práctica se ha difundido con rapidez por todo el mundo.

Despreciado al principio, rechazado como todas las nuevas ideas que rompen con los cánones antiguos, empezó por llamar la atención a unos, por preocupar a los demás. Los que no se hallaban petrificados en sus doctrinas, o absorbidos por esa malditar utina del que rechaza por costumbre o por sistema y han querido conocerle, han sido conquistados y forman hoy como elementos prestigiosos en su seno.

Aun la ciencia que al principio negó la existencia de los fenómenos, ante la evidencia de los hechos, les abre sus puertas y reconoce como naturales los experimentos que les sirven de base y como sólidos argumentos.

No es la hora de discutir la existencia de dichos fenómenos y las causas que los producen, con aquellos que cierran los ojos ante los resplandores de la verdad, ni de citar los grandes sostenedores como Víctor Hugo, Crookes, Varley, Flammarión, etc., cuyos nombres bastan para ilustrar el criterio de los que hablan, contradicen y rechazan sin otra autoridad que su verborragia casera de que se hallan dotados, es necesario apartarse algo del camino seguido por la gran mayoría, de pensar que no es el campo del fenómeno físico y casi vulgar donde el espiritismo encuentra su fuente verdadera sino que es en la doctrina grande y científica que une, a la elevación del pensamiento, los arranques sublimes del corazón.

Al querer investirlo de ese carácter elemental del experimento comprobatorio, procurando atraer el mayor número de adeptos se retrocede y anquilosa la marcha de esta ciencia que ya preocupa hasta los más refractarios y ha de llegar a ser—predicho está— la verdadera religión del futuro.

Todo adepto debe saber que las comunicaciones espiritistas de orden superior, se verifican por las afinidades y atracciones repectivas. Racional y humano es comprender, que para conseguir la elevación del pensamiento, es necesario buscar el medio de serlo.

Si fueren manifestaciones de orden elevado es necesario que haya en cada uno una conciencia limpia, una gran paciencia y una rectitud admirable en todos y cada uno de nuestros actos.

AARON.

El Peri-espíritu [1]

Papel psicológico del peri espíritu

Sabemos que después de la muerte el espíritu conserva el recuerdo de los aconteci mientos terrestres y que esta memoria supone la existencia de una suerte de substancialidad; hemos visto que el peri-espíritu es normalmente invisible, imponderable, y que no se destruye como el cuerpo físico; por consiguiente, en él existe la memoria. Sin prejuzgar en nada de la verdadera naturaleza de este cuerpo espiritual, nos hallamos inclinados a suponer, a causa de sus caracteres de invisibilidad e imponderabilidad, que el peri-espíritu se halla formado por una suerte de materia extremadamente rarificada, cuyo movimiento vibratorio molecular debe ser muy rápido, ateniéndonos a lo que generalmente se admite de los diferentes estados sólidos, líquidos y gaseosos, los cuales no son más que los términos lejanos de una serie de cambios físicos atribuibles a la cantidad de fuerza viva contenida en cada molécula.

(1) Véase FIAT LUX, núm. 22.

La sensación

Durante la vida, el peri-espíritu se halla interpuesto entre el espíritu y el cuerpo y como consecuencia de ello todas las sensaciones deben pasar por él con objeto de llegar a la conciencia del mismo modo que todas las operaciones intelectuales y voluntarias dejan allí su huella, pues nada se pierde en la naturaleza. Toda fuerza que actúa sobre un cuerpo podría transformarse, pero se vuelve a encontrar *por entero* en el cuerpo que ha estado sometido a su acción. Este es modificado en cierto sentido, así es que el periespíritu debe registrar las modificaciones sucesivas que experimenta, y como es un órganismo permanente, en él deben volverse a encontrar cuantas sensaciones, pensamientos y voliciones le hayan hecho vibrar durante su vida terrestre.

La memoria psíquica

El mecanismo del pensamiento durante la vida está ligado a un cierto desgaste del cerebro, como lo prueban la elevación de temperatura de las capas corticales mientras dura el trabajo mental y el aumento de residuos excretados bajo forma de sulfatos y fosfatos. Siendo el peri-espíritu el doble del organismo, sufre modificaciones incomitentes, de suerte que contieme realmente, bajo forma de movimientos, todas las modalidades de la actividad espiritual, del mismo modo que una placa fotográfica impresionada por la luz, guarda perpetuamente por medio de una reacción fija e indeleble, los vestigios de la exci-

CONFERENCIA

en el local de la

Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

El Martes 2 de Julio a las 8 p. m.

ENTRADA LIBRE

tación luminosa. Sobre esta placa pueden fijarse una serie de imágenes, y a pesar de haberse superpuesto las últimas a las precedentes, no por eso quedarán éstas borradas, como no sea por la destrucción de las imágenes.

Esta analogía es todavía muy lejana, pues dentro de la realidad el peri-espíritu no es una substancia sólida, de suerte que en él pueden registrarse millones de impresiones con mucha mayor facilidad que en la placa gelatinizada, la cual presenta un estado de condensación molecular estable.

El Progreso Humano

Para FIAT LUX

Los espíritus ya evolucionados, intelectual y moralmente, que vienen a este mundo a cumplir una misión, caminan solos y caminan firmes. Nada de lo que hay de imperfecto en la tierra les contagia. La comodidad del medio ambiente no amortigua sus energías; las tinieblas de la ignorancia no enturbian su luz, y las ambiciones y vicios humanos no tienen fuerza suficiente para atraerlos y hacerlos olvidar sus virtudes. Esos espíritus están muy por encima de la humanidad. Tanto es así que hasta cuando son calumniados y perseguidos, cuando sienten con toda su magnitud la perversidad de los hombres, aun en esos críticos momentos devuelven bien por mal, y sienten inmensa compasión, inmensa amargura de ver a la humanidad tan aferrada a la ingratitud, a las manías, a la ceguera voluntaria.

***

Todos los hombres son unánimes en decir que *esos seres tan morales no pertenecen a este mundo.*

Día vendrá en que todos comprenderemos mejor la verdad que encierran esas palabras; porque, efectivamente, esos espíritus elevados son de otros mundos más superiores, más perfectos. Esos seres han pasado por las mismas etapas que nosotros pasamos; pero hoy día se hallan en esa altura que ellos mismos procuraron escalar poco a poco; y si descienden a este mísero suelo es, sin duda alguna, porque quieren sacarnos de nuestro estacionamiento; porque quieren alentarnos y hacernos avanzar en el camino de la evolución.

***

Como en el universo y en la vida todo se encadena, pues no faltan aquí entre nosotros hombres capaces de comprender y apreciar lo que valen, en su verdadero valor, las enseñanzas que nos dejaron los espíritus puros. Y por consiguiente, esos hombres más buenos y más inteligentes la inmensa mayoría, trabajan sin cesar para el adelanto y el bien común. Ellos reunen a cuantos pueden en grupitos, en Sociedades y les hacen conocer la verdad; ellos juntan los corazones, unen las ascuas para que se mantengan prendidas en el fuego del amor fraternal. Y todos los que pertenecen a estos grupos a su vez llevan la voz a los más rezagados. Y así, dándonos unos a otros la mano, vamos progresando, vamos avanzando hacia la perfección, hacia la dicha...

***

Si la vida del alma,—como dicen los materialistas—no fuese eterna; si nuestro «yo» pensante hallara su fin cuando el cuerpo termina sus funciones, entonces, ¿para qué serviría este progreso incesante?

Este mundo está sujeto también a la ley de transformación como toda materia; su fin como planeta aunque tarde miles de siglos tiene que llegar; y si los espíritus no sobreviven a la materia y pueden emigrar a otros mundos, vienen forzosamente a desaparecer cuando son aptos para vivir felices, cuando se han formado ya un paraíso en la tierra.

¡Oh, esto sería una nota muy discordante en medio de la armonía tan perfecta que existe en toda la creación!

Además, ¿cómo nos explicaríamos el que hayan existido seres, aun en los tiempos más remotos, cuya moral y sabiduría han estado tan notablemente por encima de las que ha poseído el mundo? ¿De qué parte adquirieron esos dones completamente desconocidos por toda la humanidad?

El materialismo no ha podido nunca contestar satisfactoriamente a estas interrogaciones. El espera poderlo hacer en el futuro, porque cree que sus estudios sobre la materia le traerán la resolución. Pero nosotros los espiritistas desde ya comprendemos que, a medida que corra el tiempo, le será más difícil el contestarnos, porque el *mismo progreso* le va quitando terreno a la filosofía materialista, y no está lejano el día en que tendrá que desaparecer por completo, como desaparecerán, en fin, todos los errores.

A. P.

Banfield.

LAS SOCIEDADES NO CONFEDERADAS

Entre las numerosas adhesiones recibidas, sobre nuestros proyectos de la *Facultad Magnetológica* y del *Congreso Espiritista* especialmente sobre este último, hemos notado que varias procedían de Sociedades que no están Confederadas.

Aun cuando nos congratulamos de la simpática acogida que han tenido nuestros proyectos, no podemos a menos

de exclamar: ¡esas sociedades, cuantos beneficios harían si hicieran un pequeño esfuerzo!

Pero, vamos a ver, ¿qué dificultad tienen esos Centros para abstenerse de tomar parte activa en el movimiento espiritista que se viene realizando acá en la Argentina? ¿Acaso, creerán los miembros de esas sociedades que con el silencio y el aislamiento, contribuirán al adelanto y afianzamiento del espiritismo ante la humanidad?

Porque siendo la Confederación Espiritista Argentina, el exponente del grado de progreso del espiritismo en esta región y que en él convergen las fuerzas de todos los organismos, donde aparecen reflejado la actividad y preparación que nos caracteriza, no vemos la causa de ese destierro por parte de dichas sociedades.

La unión hace la fuerza, ésto, tan por demás archi sabido, pasa desapercibido para dichas sociedades, que parece desconocieran las ventajas que puede reportar la unión de todos los Centros, ya sea para la uniformidad de los métodos de propaganda, como para la disciplina y orden que requiere la práctica de una doctrina tan seria y elevada como la nuestra, aparte de ese vínculo fraternal que debe predominar entre todas las sociedades y los miembros que las constituyen.

En este punto, precisamente, es en lo que más se especializan los espiritistas en propagar la fraternidad, la unión, la armonía, etc., y sobre lo cual a cada rato se escriben extensos artículos, y resulta que en la práctica no se cumple o al menos no se hace la tentativa de querer hacerlo.

Una prueba de esto, la tenemos con el dato siguiente: en la Argentina hay más de sesenta sociedades constituidas y solo hay confederadas la mitad más o menos, y esto, aparte de los numerosos grupos familiares, algunos bastante viejos y con buenos elementos, que con poco trabajo lo transformarían en sociedad, ¿qué hacen todas esas sociedades y centros que no se asocian?

Si estamos convencidos de nuestra filosofía y de la necesidad de propagarla, consideramos que una de las obras más prácticas a realizarse en beneficio de sí mismo y de la idea, es agrupándonos todos, formando un organismo sólido, cual fuerza inexpugnable que, sobreponiéndose a la acción nefasta de las religiones y castas militares que durante sendos siglos han esclavizado a la humanidad, vayamos afirmando en todos los corazones la filosofía de nuestro ideal que en días no lejanos nos transportará a la era de la verdadera felicidad humana.

¿Cuál es la sociedad que no le agradaría ser visitada de delegados, oradores enviados por la Confederación espiritista, ya para organizar actos de propaganda, como para dar a conocer los trabajos que se realizan?

Suponemos que todas sin excepción estarían conformes, pero, ¿cómo hacerlo si no aportan su concurso moral y material para llevarlo a cabo?

Hay sociedades que alegan la falta de recursos, aun cuando para muchas de las que están sin confederarse no sea esa la causa, esos dos o tres pesos que pudieran significar de gasto por mes, si apreciamos los grandes beneficios que reportan el sacrificio—si así pudiera llamarse—creemos estarían bien compensadas.

Pero aparte de todas las razones expuestas, una de las tantas más que podemos agregar, está la que se refiere a la realización del *1er. Congreso Espiritista;* ¿cómo podrían estar representadas todas esas sociedades si no están confederadas? Porque no dejaría de ser una nota discordante, se realizara el Congreso y quedaran algunas sin estar representadas.

Creemos que todas sin excepción deben hacer un pequeño esfuerzo y, colocándose en las condiciones requeridas por el reglamento de la Confederación, adherirse a la mayor brevedad.

¡Sociedades hermanas que aun no estáis agrupadas, no olvideis que la humanidad actualmente cruza horas muy angustiosas y los espiritistas debemos dar pruebas de unión y solidaridad, para templar los ánimos, calmar esa sed de sangre y oro que amenaza aniquilar todo cuanto existe, y sembremos amor en los corazones de todos los hombres porque todos son nuestros hermanos!

Desde Montevideo

Sobre Magnetismo

III

Y esto nadie lo puede negar, puesto que la madre, con su bondad, con su cariño, con su fluido desarrollado, con la misma atmósfera que envuelve al hijo, puede dominarlo con mucha facilidad, sin acudir a la violencia ni a los castigos corporales; y esta será quizá también la manera de educar a los pueblos.

Mi opinión personal. No se debía de dar ningún diploma a ninguna maestra o maestro, sin que conociera a fondo lo que es magnetismo, para que pudiese educar a los niños sin violencia ni castigo. Me dirán que esto es un sueño, pero démosle tiempo al tiempo, que con el tiempo todas las naciones han de acudir a ese sistema, puesto que la humanidad viene criándose mal, y el único modo de sujetar y encadenar la moral es el magnetismo, para esto, válgame el Dr. Sánchez y Herrera en su obra «Magnetismo y Sugestión», donde explica muy bien la manera y la suavidad de operar, y al mismo tiempo los resultados que se obtienen. Me dirán tal vez que no, pero, ¿no se sostienen los mundos por medio de una atracción magnética? ¿No vemos muchas personas completamente desconocidas, en las que al verse se desarrolla una simpatía instantánea? ¿Qué es esto sino una atracción magnética? ¿No vemos también un médico lleno de bondad y de dulzura que al acercarse a la cabecera de un enfermo, lo alivia sin medicina? ¿No es esto un magnetismo oculto? Y hay muchos otros casos que no tengo necesidad de relatar porque muchos de los lectores conocen ya. Pues yo soy de opinión que no solamente los maestros y maestras debieran conocer

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

bien el magnetismo, sino que todos los médicos, como deber humanitario, debían estudiar magnetismo, homeopatía, naturismo y todo lo que existe para ser útil a la sociedad y aliviarle sus males. Lo mismo repite el Dr. Mengozzi; cuando se llama un médico a la cabecera de un enfermo, se le llama para que le devuelva la salud que perdió, pues no conociendo el médico nada más que la alopatía, acabará por matar al enfermo, puesto que ignora todas las otras ramas de la ciencia curativa que se aplican para el alivio de la humanidad. Así que conociéndolas todas, sino es una, será la otra la que le hará obtener el fin deseado, es decir, la cura. Además, estando todas las ramas de la ciencia curativa en conocimiento del médico, no solamente se obtendrá la cura sino que quedarán destruidas por sí solas todas las charlatanerías que embaucan a la humanidad y viviríamos más tranquilos porque el médico serviría de consuelo para todos, y lo que llamamos muerte vendría a su tiempo, pero no por falta de recursos sino por las consecuencias naturales. Para concluir tengo el placer de manifestar a los aficionados como yo, que se dedican a hacer curas por las manos, que mi sistema ha sido siempre de veinte minutos, salvo raras excepciones en las cuales he llegado hasta cincuenta; pero debo hacer notar que siempre que me he encontrado con alguna persona que posee alguna mediumnidad, he tenido la sorpresa de que antes de diez minutos el dolor había desaparecido, ya fueran dolores de cabeza u otras dolencias. Siempre los sujetos curan más rápidamente, y con ellos he empleado menos tiempo que con los que no son sujetos. Tenía la idea de escribir algo respecto al valor y a la gran importancia que hubiera tenido el magnetismo en el desarrollo de la mediumnidad; pero por falta de espacio no lo hago. Los que deseen enterarse pueden estudiar el último libro escrito por el profesor Secondo E. Boirac que me servirá de argumento en la tesis que he venido exponiendo hasta ahora.

ANTONIO DE LISA.

Cristo y la Iglesia

La sublimidad del cristianismo, los principios de esas hermosas máximas que el pensador de Judea proclamó hace veinte siglos, residen en la educación de los sentimientos del individuo, en la formación del mundo moral.

Pero vemos que, a pesar del tiempo transcurrido, los pueblos y los individuos no han progresado mucho en tal sentido. Odios, pasiones, vicios y miserias reflejan, en el dolor propio y ajeno, el desconocimiento de los preceptos de Cristo. La bestialidad predomina, el egoísmo triunfa, y ante él, los seres humanos sacrifican los goces de su conciencia y su progreso espiritual.

El principal responsable de este estado de cosas es el clero, quien, desnaturalizando el cristianismo, implantando el culto de Cristo a través de símbolos y fetiches, alejó a la humanidad de los preceptos morales del gran filósofo. La iglesia católica apostólica romana, sembró entre los hombres el envilecimiento y la hipocresía. Pedicó la guerra, el asesinato y la violencia. Fomentó las pasiones más bajas y bastardas, y los siglos en que ella manejaba a su antojo a los pueblos, fueron los siglos de más atraso y perversión en la humanidad.

Con sus ritos y ceremonias, mercantilizando los actos más sagrados del sér humano, redujo su acción a halagar los sentidos y apagar la inteligencia del individuo. Y descuidando su conciencia, abandonándolos a sus instintos formaron tiranos y esclavos, señores y siervos; al lado del templo surgieron la cárcel, el prostíbulo y las fábricas donde se explotan mujeres y niños; junto al palacio donde brilla el lujo y reina el desorden y la orgía, se levantó el infecto conventillo y la mísera cabaña. Implantó, en una palabra, la iglesia, el materialismo más sórdido y espantoso, ahuyentando la armonía del espíritu, el culto al sentimiento y a la conciencia.

Y hoy al querer nuevos ideales implantar el amor, la justicia, la fraternidad, al querer educar a los hombres, destruir sus vicios y prejuicios, la iglesia se levanta como baluarte de reacción y barbarie. Ella es la que obstaculiza e intenta detener la aplicación de la verdadera filosofía cristiana cuyo triunfo final ha de acabar de demoler ese armatoste siniestro y caduco llamado iglesia, católica, apostólica, romana, cuya obra y acción ha sido en todo tiempo y lugar la negación de los principios más sanos y sublimes de la moral del filósofo de Judea.

A los escépticos

Sin pretender de ser literato, quiero con mis modestas fuerzas intelectuales aportar un microscópico grano de arena a la gran obra del Espiritismo, indicando métodos sencillos de comprobación de la existencia del alma en los seres vivientes como la inmortalidad del mismo. Este sistema será de gran utilidad para los hermanos que no siempre logran convencer, con los trabajos medianímicos, a los escépticos como también a estos últimos, bastando conocer un poco de Magnetismo e Hipnotismo (o uno de los dos) buscando sujetos sensibles que abundan a cada paso, casi en cada familia, y con pases sobre la cabeza, la frente y detrás, hacerles entrar en un sueño profundo hasta conseguir que hablen y vean; cuanto más profundo duermen, más vean sólo el espíritu de cada uno de los que lo rodean (se entiendede los vivos) sino hasta

la diferencia de luz que cada uno tiene, unos más oscura y otros más clara que rodea al cuerpo nuestro. Luego estos sujetos, en el mencionado estado, vean y oyen a los desencarnados, pueden hablar con ellos y trasmitirnos sus palabras como lo haría un intérprete. También pueden comunicarse con los espíritus de los dormidos aunque éstos estén en el otro extremo del orbe; se trasladan con la rapidez del rayo al lugar a donde se les pide, aunque se tratara de aquí a Europa; están allá en menos de diez segundos. Mientras corren ven su propio espíritu como se aleja de la materia y lo ven generalmente con otro traje del que tienen puesto en el cuerpo material. Esto y mucho más he ensayado con docenas de sujetos y todos han confirmado lo dicho. Aún más, a estos sujetos que he practicado unos días seguidos, una hora por día, prebas hipnóticos, tanto dormidos como despiertos, han resultado excelentes mediums escribientes con letra clara y legible, superior a cuantos mediums que he visto que fueran desarrollados por medio de los espíritus desarrolladores. He hecho algunos de los experimentos mencionados en el Centro «Ciencia Espiritual» como también en mi casa en presencia de varios hermanos como ser el Sr. Calderón, Bertole y otros, como también en presencia de muchos profanos y todos quedaron admirados. También las curas magnéticas son casi instantáneas (muy a menudo) si lo hacen bajo sueño hipnótico.

F. CÉSAR.

Rosario (Sania Fe)

VARIAS

De la Sociedad "Pancho Sierra"

De Buenos Aires.

El 21 del presente mes, esta Sociedad hermana conmemorando el aniversario del presidente señor Luis Arias, anciano y apreciado correligionario de larga y conocida actuación en las filas espiritistas, ha realizado un hermoso festival, distribuyendo una gran cantidad de ropas entre los niños y ancianos pobres.

Toda la ropa debidamente confeccionada por el Taller de Costura anexo a esa Sociedad ha puesto de relieve la actividad que le distinguen a las hermanas que lo constituyen.

Con tal motivo, la Comisión de dicho Taller nos pide hagamos público su agradecimiento hacia la generosa y entusiasta propagadora del espiritismo señora Marietta M. de Baricalla, que reside en Quehué, por las valiosas donaciones que para tal objeto envió.

La frecuencia con que se repiten estos repartos de ropas ponen en evidencia el sentimiento humanitario que le animan a muchas personas, que, convencidas del ideal que abrazan, no escatiman esfuerzos para realizar obras filantrópicas.

Muy bien por esos hermanos y que prosigan en la obra emprendida.

—

Administrativas

—

AVISO—A los subscriptores de Banfield, Talleres Este y Talleres Oeste, se les comunica que ha sido designado el hermano Avelino Vela, agente de esta hoja, con el cargo de hacer efectivas las subscripciones, tomar nota de los reclamos si hubiera e inscribir a nuevos subscriptores.

A los efectos de la mayor propagación de la hoja, no dudamos que todos cooperarán facilitando la acción de nuestro encargado.

El Administrador.

—

"Nuevo Régimen"

—

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo un ejemplar del periódico español republicano «Nuevo Régimen», editado en la Capital Federal, bajo la dirección de nuestro distinguido correligionario y colaborador Bernabé Morera.

Bien escrito y presentado, portavoz de los ideales modernos de reformación y progreso, refleja las aspiraciones de la colectividad española inteligente, que anhela la destrucción en España de la monarquía y el clericalismo, pulpos qué agotan las energías del valiente pueblo de la madre patria.

Gustosos, dejamos establecido el canje.

—

Asamblea

Ei viernes 14 de Junio, los socios de la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir», reunidos en asamblea extraordinaria, resolvieron conmemorar el 30 de Agosto, VIII aniversario de la fundación de la Sociedad, con un festival de caridad.

A fin de arbitrar los recursos necesarios para el mejor éxito del festival, se acordó rifar un artístico cuadro donado por la señora María M. de Baricalla y un argentino oro, iniciándose igualmente listas de subscripción y donaciones a las cuales podrán cooperar, como otros años, todas las personas de buenos sentimientos que simpaticen con la obra y propaganda de nuestro Centro.

—

Taller de Costuras

—

Las infatigables socias del Taller de Costuras, anexo a nuestra Sociedad, cuya acción en un año de labor, ha logrado un máximo de eficiencia, renovó en asamblea especial su C. D.

Por mayoría de votos quedó formada la nueva C. D. en la siguiente forma:

Presidenta, Agustina A. de Pastor.

Vice Presidenta, Carmen E. de Ricco.

Secretaria, Teresa Andrían.

Tesorera, Dionisia Pastor.

Vocales: Amanda Ferrari, Elvira Ferrari, Elisabeth Gentili.

Esperamos que la nueva C. D. en el desempeño de su cargo, prosiga la brillante y meritoria labor del Taller de Costuras, con el éxito y la eficacia de su anterior C. D.

—

Del Sr. Benigno Saenz

De Trenque Lauquen.

—

Este entusiasta correligionario, que fué uno de los primeros hombres que divulgó las ideas del espiritismo en Santa Rosa, hace unos 18 a 20 años, más o menos, y que actualmente reside en Trenque Lauquen, respondiendo a una invitación que le hiciera uno de los redactores de esta hoja, para colaborar y contribuir a la mayor propaganda de nuestras ideas, entre otras cosas nos manifiesta lo siguiente:

«Pido como espiritista, cuya primera Sociedad en ese culto pueblo ví nacer, que todos los que profesais tan elevada doctrina, no olvideis la parábola del Maestro: «Amáos los unos a los otros», y que, unidos y cobijados sobre el manto de la caridad y amor al prójimo, sigais avanzando hasta llegar a derribar la montaña del ciego materialismo, para que no haya más obstáculos a los que quieran pasar del continente de la incredulidad y de la ignorancia, al continente de la fe y de la ciencia razonada.

«Así, querido hermano, deseo que mi frase se haga extensiva hacia los demás hermanos de esa zona; y que ella sirva de estímulo y de alianza, yo por hoy lo único que puedo enviaros es la fuerza fluídica que poseo para que, acompañada a la vuestra, podais derribar ese ya roído murallón».

Agradecido y complacido.

Año II — 31 de Julio de 1918 — Núm. 24

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Por el Congreso Espiritista

Su verdadera faz

Creemos ha llegado la hora de determinarse. Hoy más que nunca palpamos la necesidad de establecer esa unidad de miras en los métodos de propaganda de nuestra filosofía y el propósito de vincular en una forma más práctica a todas las sociedades espiritistas.

Escuetamente bosquejado ese es el objetivo de nuestra iniciativa. Consolidar el movimiento espiritista por medio de una acción conjunta y uniforme, afianzando así la organización interna de todas las sociedades para que la difusión del espiritismo en su faz científica y filosófica se vaya realizando con base firme, haciendo de cada sociedad una escuela, un ateneo, un faro de amor y ciencia, y de cada espiritista un apóstol del bien.

Después de 50 años o más que se viene propagando el espiritismo en la República Argentina, donde se han hecho prosélitos a granel, contándose unas sesenta sociedades constituidas y más de un centenar de grupos familiares, tenemos que la Confederación Espiritista—resurgida por tercera vez a ocupar su verdadero lugar—cuenta tan sólo con 12 o 14 sociedades adheridas, que si bien son las que se ajustan más a los principios espiritistas, quedan un regular número de sociedades sujetas a la impericia de su criterio directriz, puesto que si son censurables aquellas sociedades que debido a sus prácticas deficientes no pueden estar en la Confederación, aunque en menor grado no lo son aquellas que indiferentes y aisladas quieren prescindir de toda relación, cerrándose en el estrecho círculo de una fraternidad y armonía mezquina y pobre para con las demás.

La bandera del espiritismo tiene una sola divisa y brilla como el sol, esta es: *el Amor*. Todos los que en ella nos cobijamos, debemos luchar también por ella; pero de acuerdo con la magnanimidad de su objetivo, deponiendo pasiones y rencores y bregando con sinceridad y entusiasmo.

Y para realizar ese acercamiento en las sociedades espiritistas, para coordinar la forma y sistemas de hacer la propaganda, consideramos necesario realizar un *Congreso*, donde acudan dos o más miembros de cada sociedad y se pongan de acuerdo para luchar todos unidos.

Esto será, quizás, uno de los medios más positivos para hacer fracasar a esas sociedades, cuyas malas prácticas no condicen con nuestros elevados principios; porque entonces, aunque pocos pero estando bien unidos y bien disciplinados—como el bien triunfa sobre el mal—por medio de nuestros actos le haremos el vacío y ellas mismas se transformarían progresivamente, mientras que si continuamos con los brazos cruzados, sin tratar de hacer un algo para vincularnos, nuestra obra se estacionará, las prácticas deficientes cundirán y quizás después malogre hasta la buena semilla, por no haber hecho un pequeño esfuerzo en quitar el mal grano o al menos tratar de que no germine.

Es indudable que esta iniciativa requiere de parte de los hermanos más activos y capacitados del espiritismo un pequeño esfuerzo por los trabajos de organización, pero no dudamos que ante los incalculables beneficios que ella reportará se decidirán a poner manos a la obra.

Dispuestos a llevar adelante la idea, la Sociedad «La Esperanza del Porvenir» ha proyectado que el primer Congreso Espiritista Nacional se lleve a cabo en el mes de Julio del año entrante en la Capital Federal bajo la dirección de la Confederación Espiritista.

Creemos que hay un plazo prudencial por delante que permitirá a las sociedades prepararse con tiempo, estudiando bien los puntos a tratar, evitando las precipitaciones y sorpresas consiguientes.

Gustosos contestaremos a las objeciones que sobre cualquier punto se nos hiciera, prometiendo, desde luego, continuar en los números sucesivos.

LA TELEPATIA ENTRE LOS ESPIRITUS

El poco estudio que sobre nuestra doctrina se hace en la mayor parte de los centros espiritistas, hace que muchas personas ignoren la forma en que los espíritus se transmiten las ideas.

Como se imagina fácilmente, los espíritus no sostienen entre sí conversaciones por medio de la palabra como lo hacemos nosotros; no porque les sea imposible hacerlo así, puesto que es la forma por la cual se manifiestan a los mediums oyentes; sino porque esta forma de articular palabras les resulta muy trabajosa, en especial a los espíritus elevados que se hallan completamente desprovistos del fluido vital animalizado; por su propia elevación y que como se sabe es el agente que combinado por el espíritu con sus propios fluidos produce ese eco, fiel imitación de la voz humana que los oyentes perciben formando palabras. Tarea harto engorrosa sería para los espíritus buscar, para cada cambio de ideas, su medium a quien poder quitar el fluido vital necesario para que la voz se produzca; por ello es que

se hace necesario observar otro método de comunicación, un método más breve y conciso, un método más rápido, que permita a los unos entrar en posesión inmediata de las ideas de los otros, y este método es el que ellos utilizan comunicándose por el pensamiento.

En esta forma los espíritus valiéndose de lo que podemos llamar telepatía, entre el agente motor que transmite y el agente motor que recibe, se establece una corriente fluídica tan grande y constante que les facilita extraordinariamente la comunicación. Esta fórmula que tanta facilidad da para comunicarse a los espíritus que por su elevación se hallan colocados en una misma esfera, tiene también sus inconvenientes cuando la comunicación se establece entre un espíritu superior y uno inferior.

Resulta entonces que las facultades mentales de uno de ellos no poseen el desarrollo suficiente para comprender el pensamiento del otro, viéndose por lo tanto el primero obligado a hacer un trabajo de «traducción», si así quiere llamársele; para formar sus ideas, de acuerdo con el plano astral en que habita el espíritu que debe percibir la transmisión telepática, razón por la cual los espíritus de cierta elevación para ponerse en comunicación con otros, cuya materialización es todavía muy densa, prefieren hacerlo posesionar de su medium posesionándose ellos de otro, a la vez, y hacer uso de la palabra humana para hacerles comprender sus ideas: dificultad que se presenta también con los mediums, y de ahí que no todos puedan tomar las mismas posesiones.

En las manifestaciones medianímicas el espíritu, o sea el agente motor que transmite, combina sus fluidos con los del medium, en este caso agente motor que recibe, y se establece entonces la corriente fluídica generatriz, que da lugar a la transmisión telepática, ayudando al ejercicio dinámico de la palabra la influencia hipnótica que el espíritu ejerce sobre el organismo del medium; pero bien, esta comunicación que tan fácilmente puede establecerse entre los mediums que con el estudio han contribuido al desarrollo de su cerebro material, o dotados de extraordinaria facilidad para concebir ideas grandes, por la preparación innata que su espíritu trae en sí, como fruto del trabajo efectuado en encarnaciones anteriores, tropieza con serios inconvenientes, la mayor de las veces invencibles, cuando la falta de estudio y de preparación del espíritu del medium en otras encarnaciones, le colocan en un plano astral muy inferior al del espíritu que desea manifestarse.

Como se ve, la forma de expresión de los espíritus es muy sencilla, bastando un solo momento de reflexión consciente para comprenderla. Nada hay sobrenatural en la Naturaleza; los espíritus se transmiten sus ideas telepáticamente, lo mismo que un magnetizador experimentado podría transmitir las suyas a un sujeto que ha recibido el desarrollo necesario para hacerlo.

José R. Nosel

Consideraciones

SOBRE LA

Facultad de Magnetología

Auscultando opiniones de muy estimados correligionarios, hemos podido observar, que nuestra iniciativa a este respecto ha sido muy bien recibida, mereciendo el aplauso unánime de todos los que han podido apreciar los grandes beneficios que ella reportará,—aunque no existe un criterio bien definido sobre la forma que se llevará a cabo.

Con tal motivo, adelantándonos a los resultados de la comisión encargada de dictaminar en la Confederación Espiritista y como autores del proyecto, indicaremos una de las formas como preveemos puede llevarse a cabo.

Contando con la cooperación del Dr. Ovidio Rebaudi y de los Sres. Manuel Frascara y Luis P. Vandevelde, que en oportunidad así lo manifestaron por medio de esta hoja, se les comisionaría oficialmente por la Confederación para organizar las clases de teoría y práctica, dos o más veces por mes.

Estas sesiones se podrían efectuar en el local de alguna de las sociedades espiritistas de esa Metrópoli—por ejemplo el de «La Fraternidad», que según manifestación del muy digno presidente Sr. Antonio Cortés Guerrero, cree que no habría inconveniente en cederlo—y a las cuales sólo podrían asistir, a recibir instrucciones, los socios de las Sociedades Confederadas.

Esa comisión pasaría un informe trimestral de los trabajos realizados. En cuanto a los gastos creemos que no serán muchos, puesto que si contamos con el concurso desinteresado de los señores mencionados y con local gratuito, serán muy mínimos; en tal sentido se puede averiguar los gastos que se originarían y quizás con una asignación de unos diez pesos mensuales de los fondos de la Confederación se podrán cubrir.

En esta forma creemos viable nuestro proyecto y de grandes beneficios por los magnetizadores que en dicha escuela se formarían y servirán de base para el progreso de esa ciencia tan poco conocida y a veces tan mal interpretada.

Creemos inútil insistir sobre la ocasión propicia de iniciar dichos trabajos, puesto que hoy, contamos con el concurso de personas de suficiente capacidad y de merecida confianza y que agregado a ello el celo y control de los distinguidos miembros de la Confederación Espiritista se realizaría una obra práctica e importante mientras que mañana o pasado, por cualquier circunstancia nos faltaran algunos de ellos, no podríamos confiar la dirección de una Facultad a elementos que no conocemos.

Por lo tanto dada la actividad que caracteriza a los miembros de la Confederación no dudamos ver pronto realizado este ideal y palpar en breve los beneficios.

PROBLEMAS DEL ESPIRITISMO

El espiritismo cultiva la vida en sus más bellas y elevadas expresiones. Nos da la clave de la existencia humana, sus finalidades, la filosofía de los

se hace necesario observar otro método de comunicación, un método más breve y conciso, un método más rápido, que permita a los unos entrar en posesión inmediata de las ideas de los otros, y este método es el que ellos utilizan comunicándose por el pensamiento.

En esta forma los espíritus valiéndose de lo que podemos llamar telepatía, entre el agente motor que transmite y el agente motor que recibe, se establece una corriente fluídica tan grande y constante que les facilita extraordinariamente la comunicación. Esta fórmula que tanta facilidad da para comunicarse a los espíritus que por su elevación se hallan colocados en una misma esfera, tiene también sus inconvenientes cuando la comunicación se establece entre un espíritu superior y uno inferior.

Resulta entonces que las facultades mentales de uno de ellos no poseen el desarrollo suficiente para comprender el pensamiento del otro, viéndose por lo tanto el primero obligado a hacer un trabajo de «traducción», si así quiere llamársele; para formar sus ideas, de acuerdo con el plano astral en que habita el espíritu que debe percibir la transmisión telepática, razón por la cual los espíritus de cierta elevación para ponerse en comunicación con otros, cuya materialización es todavía muy densa, prefieren hacerlo posesionar de su medium posesionándose ellos de otro, a la vez, y hacer uso de la palabra humana para hacerles comprender sus ideas: dificultad que se presenta también con los mediums, y de ahí que no todos puedan tomar las mismas posesiones.

En las manifestaciones medianímicas el espíritu, o sea el agente motor que transmite, combina sus fluidos con los del medium, en este caso agente motor que recibe, y se establece entonces la corriente fluídica generatriz, que da lugar a la transmisión telepática, ayudando al ejercicio dinámico de la palabra la influencia hipnótica que el espíritu ejerce sobre el organismo del medium; pero bien, esta comunicación que tan fácilmente puede establecerse entre los mediums que con el estudio han contribuido al desarrollo de su cerebro material, o dotados de extraordinaria facilidad para concebir ideas grandes, por la preparación innata que su espíritu trae en sí, como fruto del trabajo efectuado en encarnaciones anteriores, tropieza con serios inconvenientes, la mayor de las veces invencibles, cuando la falta de estudio y de preparación del espíritu del medium en otras encarnaciones, le colocan en un plano astral muy inferior al del espíritu que desea manifestarse.

Como se ve, la forma de expresión de los espíritus es muy sencilla, bastando un solo momento de reflexión consciente para comprenderla. Nada hay sobrenatural en la Naturaleza; los espíritus se transmiten sus ideas telepáticamente, lo mismo que un magnetizador experimentado podría transmitir las suyas a un sujeto que ha recibido el desarrollo necesario para hacerlo.

José R. Nosel.

Consideraciones
SOBRE LA
Facultad de Magnetología

Auscultando opiniones de muy estimados correligionarios, hemos podido observar, que nuestra iniciativa a este respecto ha sido muy bien recibida, mereciendo el aplauso unánime de todos los que han podido apreciar los grandes beneficios que ella reportará,—aunque no existe un criterio bien definido sobre la forma que se llevará a cabo.

Con tal motivo, adelantándonos a los resultados de la comisión encargada de dictaminar en la Confederación Espiritista y como autores del proyecto, indicaremos una de las formas como preveemos puede llevarse a cabo.

Contando con la cooperación del Dr. Ovidio Rebaudi y de los Sres. Manuel Frascara y Luis P. Vandevelde, que en oportunidad así lo manifestaron por medio de esta hoja, se les comisionaría oficialmente por la Confederación para organizar las clases de teoría y práctica, dos o más veces por mes.

Estas sesiones se podrían efectuar en el local de alguna de las sociedades espiritistas de esa Metrópoli—por ejemplo el de «La Fraternidad», que según manifestación del muy digno presidente Sr. Antonio Cortés Guerrero, cree que no habría inconveniente en cederlo—y a las cuales sólo podrían asistir, a recibir instrucciones, los socios de las Sociedades Confederadas.

Esa comisión pasaría un informe trimestral de los trabajos realizados. En cuanto a los gastos creemos que no serán muchos, puesto que si contamos con el concurso desinteresado de los señores mencionados y con local gratuito, serán muy mínimos; en tal sentido se puede averiguar los gastos que se originarían y quizás con una asignación de unos diez pesos mensuales de los fondos de la Confederación se podrán cubrir.

En esta forma creemos viable nuestro proyecto y de grandes beneficios por los magnetizadores que en dicha escuela se formarían y servirán de base para el progreso de esa ciencia tan poco conocida y a veces tan mal interpretada.

Creemos inútil insistir sobre la ocasión propicia de iniciar dichos trabajos, puesto que hoy, contamos con el concurso de personas de suficiente capacidad y de merecida confianza y que agregado a ello el celo y control de los distinguidos miembros de la Confederación Espiritista se realizaría una obra práctica e importante mientras que mañana o pasado, por cualquier circunstancia nos faltaran algunos de ellos, no podríamos confiar la dirección de una Facultad a elementos que no conocemos.

Por lo tanto dada la actividad que caracteriza a los miembros de la Confederación no dudamos ver pronto realizado este ideal y palpar en breve los beneficios.

PROBLEMAS DEL ESPIRITISMO

El espiritismo cultiva la vida en sus más bellas y elevadas expresiones. Nos da la clave de la existencia humana, sus finalidades, la filosofía de los

sufrimientos propios y extraños, la justicia a través de la injusticia aparente, la explicación de problemas morales, impenetrables como las negras profundidades de los abismos.

Hay seres deformes, idiotas, sordo-mudos, ciegos de nacimiento, mancos, jorobados, locos, enfermos, seres que gimen y lloran, que su existencia es un continuo calvario. ¿Por qué existiendo otros que, ágiles, fuertes, robustos, llenan su misión en la vida en mejores condiciones? ¿Por qué la naturaleza tan pródiga en derramar sus dones en embellecer y cultivar la vida en todas sus formas, en distribuir justa y equitativamente las fuerzas que regulan y armonizan el universo, se separa de sus leyes para el sufrimiento de esos seres?

La teoría del materialismo explicando estas deformidades por los vicios y errores de los padres, como a fenómenos puramente fisiológicos no satisface enteramente. ¿Qué culpa tiene ese sér que vegeta con su organismo estropeado? ¿Por qué no nació, como los otros, fuerte y vigoroso?

El espiritismo, en cambio, demostrando la existencia de la vida anterior y posterior a la destrucción del organismo, la pluralidad de existencias, la reencarnación, da una explicación lógica y racional de esta aparente injusticia. Los que hoy sufren, lloran y gimen, son los soberbios, los satisfechos, los tiranos de ayer, que se burlaban de los sufrimientos de sus semejantes. El rico insolente y egoísta, que negaba un mendrugo al hambriento, hoy es el mendigo cubierto de harapos que tirita de frío, clamando de puerta en puerta un pedazo de pan. El hércules o el guerrero que abusaba de su fuerza para oprimir a los débiles, vedlo hoy enfermo, convertido en piltrafa humana, cuyo organismo desborda úlceras, miserias, podredumbre. No hay efecto sin causa, no hay causa sin efecto.

La justicia que rige y preside todas las formas y manifestaciones de la naturaleza, no libra de sus acciones al «yo» en el mundo moral. Cada cual sufre las consecuencias de sus errores, defectos o pasiones, en esta existencia o en otra. Y este gran principio, cuyo velo descorre el espiritismo, ha de ser el gran crisol en el cual los hombres han de fundir sus imperfecciones y sus maldades, ha de ser el freno que contenga las pasiones y las miserias morales, de la cual nuestra humanidad tan saturada palpa sus consecuencias en el desenfreno y la desnaturalización de los principios morales.

Por eso el espiritismo es una filosofía. Despeja incógnitas, ayuda al hombre a explicar desde los problemas que afectan a su «yo» a la armonía y justicia de todo lo creado y existente, resultado de esa gran ley que todo lo envuelve y comprende.

FLOREAL.

Algunas consideraciones sobre Magnetismo

Existe un fluido o agente fluídico universal, primordial, imponderable, invisible al ojo, y parece gozar de ninguna de las propiedades de los cuerpos propiamente dicho, sea sólido, líquido o gaseoso, y no es apreciable más que por sus efectos físicos, químicos y fisiológicos: es la materia fluidizada, traída a su más grande perfección; ese fluido es la vida de todos los mundos.

Materia llevada a su más alta potencia; lapso de unión entre los espíritus y los cuerpos; océano sin límite, infinito como el espacio con lo cual se confunde, penetra todos los cuerpos, que están impregnados de su substancia. Es la atmósfera de Dios, de las almas, de todos los seres del Universo. De él, todo ha sido hecho; y los cuerpos tangibles, visibles, cualquiera que sean, no es otro que su substancia grosera, coagulado de siglos en siglos y rendido sólido por la acción de los tiempos. Más o menos conocido en todas las épocas, este fluido fué mirado por los antiguos como el quinto elemento, el Eter, del cual los dioses y los genios fueron hechos. Platón lo llama una substancia puesta en movimiento por sí misma. Los sacerdotes del Egipto lo adoraron bajo el nombre de Isis y le prestaron este lenguaje: «Soy lo que he sido, lo que soy y lo que seré. Nadie me ha conocido».

Cualquiera que lo conocerá y sabrá manipularlo poseerá un tesoro inestimable, y tendra la clave soberana de los fenómenos de la naturaleza visible e invisible.

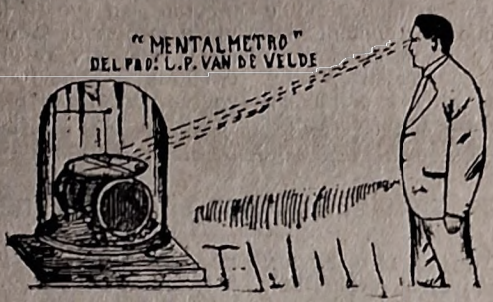
Está en todas partes, en los minerales, los vegetales y animales; se revela por sus efectos eléctricos. En el universo no hay átomo que no tiene su fluido eléctrico, llamado *vital*, porque da la vida a todos los seres: se le ve en los minerales más duros, como el silex, la piedra o fósil del cual se desprenden chispas bajo la acción del golpe de acero. Atesta su presencia y su potencia en el agua, las nubes, los relámpagos. Pero la electricidad animal es mucho superior que la de la materia bruta, de las máquinas de pilas galvánicas, aparatos metálicos, etc., etc.

Más que un sér, es perfeccionado, mas este agente fluídico está a su servicio. El hombre estando el microcosmo, el abreviado de las maravillas de este globo, este fluido está en armonía con este sér tan privilegiado. El sistema nervioso que es el cerebro y todas sus ramificaciones, es el sitio principal de este fluido que desempeña el mismo rol que la sangre en nuestras venas.

El fluido nervioso es esencialmente galvánico. En efecto, si se saca a un animal los nervios *involuntarios*, la digestión se para inmediatamente; pero si se introduce una corriente de bacteria galvánica, la digestión vuelve a empezar su curso.

Este fluido es el agente por lo cual la voluntad contrae los músculos y opera los movimientos del organismo. Es el servidor directo de nuestra alma, el lapso entre el espíritu y la materia. Del mismo modo que llamamos este fluido por un acto de nuestra voluntad sobre tal o cual parte de nuestro cuerpo, del mismo modo

por la energía de querer, trans mitimos ese fluido a una persona y aún a objetos inanimados y a cualquier distancia, tal como lo prueba, de una manera irrefutable, la acción *mental* registrada y graduada su intensidad vibratoria sobre mi aparato el *Mentalmetro*, lo que demuestra objetivamente el fenómeno de la *telepatía* o la telegrafía humana.



A este se llama el magnetismo directo o indirecto, mediato o inmediato, con o sin contacto, de lejos o cerca, como o sin objetos magnetizados. Para bien penetrarse de la importancia trascendental de esta doctrina, es que el hombre es una *incomparable* máquina eléctrica, magnética, cargado a alta dosis de fluido vital; que esta máquina es compuesta, como lo ha comprobado el ilustre médico belga doctor Tony Moilin, de millones de bacterias eléctricas, que el hombre puede poner en acción por la energía de su voluntad. De ahí resulta, que todos los hombres pueden magnetizar, magnetizarse y ser magnetizados, pero, en rigor, el verdadero magnetizador potente es aquel que nace ya con esta facultad fuera de lo común, como parece para desempeñar una misión sobre la Tierra, como lo es el medium. Los demás, todos pueden magnetizar, lo mismo que todo el mundo puede cantar. Pero no olvidemos, que para llegar a ser un tenor o barítono digno de presentarse en una ópera, es imposible sino poseemos aptitudes y cuerdas vocales especiales, lo mismo para formar un magnetizador profesional y potente sin aptitudes especiales en cualidades morales, físicas y psíquicas, de lo contrario, por lo de pronto se agota sus fuerzas con grave peligro de su salud.

LUIS P. VANDEVELDE.

Buenos Aires.

Belzebú y Cía.

Exasperado por la recia, oportuna e inteligente propaganda que realiza en su contra el elemento avanzado de la ciudad, el clero local publicó días pasados un panfleto.

No nos hubiésemos ocupado del mismo ni de las tonterías y sandeces que contiene, al no haber observado que la gente de sotana se ocupa de nosotros. Los espiritistas, según el libelo de referencia, merecen todas las excomuniones. Se comunican nada menos que con Belzebú y Cía.

He ahí el gran argumento de la iglesia al discutir una ciencia. Cualquier nuevo descubrimiento que aparte al pueblo de sus templos, vulgares comercios donde se explota a tarifas máximas y mínimas la credulidad humana, cualquier innovación que tienda a arrancar a las muchedumbres de las tinieblas de la ignorancia, cualquier filosofía que trate de elevar los sentimientos del sér humano, consagrarlo a la justicia, libertad y fraternidad, el clero lo anatematiza, atribuyéndolo a Satanás o Belzebú.

Y bajo el nombre de estos legendarios personajes, persiguió, torturó y quemó a los sabios, a los innovadores, a los estudiosos. Mantuvo por largos siglos a los pueblos enervados bajo el yugo del fanatismo e intolerancia religiosa, retardó por muchos años el progreso y el bienestar colectivo.

Cuando un descubrimiento científico surgía a luz, disipando errores, colocando al espíritu humano en la senda de la verdad y de su perfección la iglesia lanzaba su anatema, obstruía su divulgación. Y a pesar de ello se han impuesto y triunfado otorgando al presente siglo todas esas conquistas que cultivan y enriquecen la inteligencia.

Lo mismo podemos decir del espiritismo. Ciencia y filosofía de trascendentales alcances para la perfección y el progreso de la humanidad, para la iglesia—que no le conviene, que ha hostilizado siempre su divulgación—tiene que ser obra de Belzebú o Satanás. Y al aplicarnos la clerigalla este calificativo, estamos hoy más que nunca convencidos de su triunfo.

Se impondrá como se ha impuesto en la historia de la humanidad todo descubrimiento científico, toda innovación hostilizada y perseguida por la iglesia.

SOBRE LAS

Bibliotecas Espiritistas

En el editorial de nuestro número anterior decíamos que estaba a despacho de la Comisión respectiva el proyecto por nosotros presentado a la Confederación Espiritista el año pasado, pero después hemos sabido que la comisión se había pronunciado, aun cuando oficialmente no se ha comunicado la conclusión o despacho resuelto.

No obstante carecer del texto exacto de la solución, parece que ha sido mal interpretado, pero como sería aventurado emitir un juicio previo, esperamos poder dar una información exacta para el próximo número y aclarar los conceptos que parece se han invertido.

Nuestro festival del 30 de Agosto

Continúan los preparativos para el festival del 30 de Agosto.

Las activas socias del Taller de Costura, siguen colocando números de rifas y obteniendo recursos para el reparto de ropas a iniciarse en dicho día.

En breve se nombrarán las comisiones encargadas de ver los niños que serán favorecidos por los donativos.

También se organizan varios números literarios.

La Conferencia del 2 de Julio

En nuestro local social realizóse el Martes 2 de Julio la segunda conferencia de propaganda del año organizada por la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir».

Un numeroso público llenó nuestro salón, escuchando atentamente a los oradores y efectuando algunos, al finalizar, varias preguntas que pronto originaron un animado e interesante debate contribuyendo a aclarar ciertos conceptos sobre nuestra filosofía.

Siendo las 8.30 p. m. el Presidente señor Hugo L. Nale, procedió a la apertura del acto, disertando luego sobre el tema a su cargo.

En estas conferencias—dijo—los que hacemos uso de la palabra no tenemos la pretensión de presentarnos como oradores. Como cuadra en un Centro formado en su mayoría de gente trabajadora, exponemos lo que sabemos con claridad y sencillez.

Las teorías materialistas, al suponer a la individual como producto del organismo, sin admitir la existencia de la vida de ultratumba, no pueden explicar una multitud de fenómenos psíquicos que continuamente se producen. Tomemos uno de ellos, el sueño. ¿Cómo explicaríamos este fenómeno si admitiéramos la indivisibilidad de nuestro «yo» con el organismo? Todos nos acordamos que durante el sueño actuamos, vamos a tal o cual parte, tenemos conciencia que nuestro «yo», estando el cuerpo postrado en el lecho, recorre sitios, ejecuta acciones de las cuales al despertar conservamos vago recuerdo. Con la teoría del espiritimo el fenómeno del sueño queda perfectamente aclarado. Nuestro espíritu, al abandonar momentáneamente el organismo, actúa sin él, como lo hará mañana al romper definitivamente la muerte los lazos que lo unían con el cuerpo.

Y esto luego lo comprobamos, además de la teoría, con las experimentaciones medianímicas, por las cuales los que ya han desencarnado se comunican con los que aún no han abandonado su envoltura material.

El espiritismo como filosofía nos enseña a ser mejores, más buenos. Educa los sentimientos de los seres humanos y hará en un porvenir no lejano que reine en el planeta Tierra la fraternidad y la paz, tan desmentidas actualmente con el egoísmo, la avaricia y la venganza que envenena los corazones de la mayoría de los individuos.

Para imponerse y divulgarse el espiritismo, como todo ideal avanzado, tropieza con muchos obstáculos y dificultades. Pero, los convencidos, los que hemos podido vislumbrar—dijo—toda la belleza de la filosofía que defendemos, aunaremos esfuerzos y siempre luchando haremos que triunfe y se imponga abatiendo las religiones y la ignorancia.

Hizo luego uso de la palabra el señor Domingo S. Gentili. El espiritismo—dijo—es sólo una ciencia desde que trata de demostrar la existencia de fuerzas desconocidas en la naturaleza; el mundo espiritual y su influencia en las acciones de los individos. Es, pues, un error por parte de aquellos que consideran al espiritismo una religión.

La religión ha sido instituida por la ignorancia de los individuos quienes en su infancia mental al no poder explicarse los múltiples y variados fenómenos que la naturaleza encierra, inventan dioses coléricos y vengativos y sugieron a la casta sacerdotal en dueña y señora de sus acciones y destinos.

Cada pueblo tuvo su culto, sus dioses y sacerdotes, y al intentar cada uno imponer la suya como verdadera, provocaron guerras sangrientas y horribles que por muchos siglos llevaron la ruina y el dolor entre los hombres.

Al avanzar el progreso, al hacerse más inteligentes los individuos, fueron arrancando a la naturaleza sus secretos. Desde el mundo de los astros al mundo de los microbios todo fué analizado e investigado y con ello cayeron todas las fábulas y mentiras que la religión había inventado para tiranizar y subyugar a los seres humanos.

Viene hoy el estudio del espiritismo a revelar a la humanidad una de sus más grandes leyes, la eternidad del «yo» la existencia del mundo espiritual con sus conclusiones superiores para la filosofía.

Este principio, comprobado científicamente, choca con la sorda resistencia del dogmatismo y la ignorancia, pero no es ello óbice para que se detenga el impulso de nuestras ideas, que se difunden constantemente en todas partes del mundo civilizado.

A continuación el señor Juan A. Ferrari leyó con claridad y sencillez una notable conferencia del señor Manuel Caro, sobre el tema: «¿Es oportuno divulgar el espiritismo?» pronunciada con anterioridad en la Sociedad hermana «Constancia». El brillante y meditado trabajo del hermano Caro mereció calurosos elogios de los oyentes.

Al finalizar el señor Ferrari, se discutió por un buen espacio de tiempo sobre magnetismo y otros temas, retirándose luego la concurrencia gratamente impresionada.

Fué en resumen nuestra conferencia del 2 de Julio una buena jornada de propaganda para la Sociedad.

Desde Montevideo

A la Revista de «Estudios Psíquicos» de Valparaíso.

Con motivo de haberme Vd. remitido la «Revista de Estudios Psíquicos de Valparaíso, me llama mucho la atención el artículo traducido del inglés «La Iglesia y su obra»; No tanto el haberla publicado dicha Revista como que lleve la firma del articulista inglés señor Carlos W. Leadbeater, pues habiendo leído muchos autores de ocultismo nunca ví se les ocurriera escribir como a este señor; recuerdo algunos nombres de dichos ocultistas, como ser: Raimundo Lulio, Jerónimo Cardano, Nicolás Flamel, Eliplas Levi, el abate Benjamín Constant y Pico de la Mirándola, el cual siendo un sacerdote, nunca escribió semejantes cosas. (Debo hacer una salvaguardia, la cual va dirigida al director y colaborador de la «Revista de Estudios Psíquicos» de Valparaíso, y es la de manifestar que no es mi deseo ofender la personalidad de nadie, y, creedme, señores, que si mi lengua pudiese pronunciar alguna frase ofensiva, creedme que no es mi corazón quien así lo desea, porque es mi creencia que de la misma manera que pienso yo, tiene el derecho de pensar otro. Por consiguiente, hago este paréntesis en el asunto).

Me paro ahí por no remontarme a Giordano Bruno, a Savonarola y otras eminencias eclesiásticas que datan de la más remota antigüedad, que no han venido confirmando nunca cosas que en la conciencia de ellos no existían.

Por eso me extraña el articulista de «La Iglesia y su obra» confirmando la misa y otras funciones que no valen nada bien examinadas bajo la criba de la razón de personas, no digo doctas, pero que tengan conciencia de ser racionalistas, porque, en realidad, da voluntad de bostezar al leer semejantes cosas, puesto que es la iglesia católica a capa y espada.

Empezaré por manifestar a la «Revista de Estudios Psíquicos» de Valparaiso, algo que

se relaciona con una señora ya muy entrada en edad a la cual encontré bastante culta y al mismo tiempo una ocultista de primera fuerza, conociendo a perfección francés, italiano y español.

Habiendo sabido que yo era espiritista, trató de buscar mi relación, lo cual obtuvo a mediados de 1913. Me admiró mucho su lenguaje elevado y su manera de expresar las cosas, siempre bajo la criba de la razón; al mismo tiempo era muy atenta a lo que otros manifestaban. Conversando un día de religiones, me dijo categóricamente: «Hermano Antonio, debo hablarle con sinceridad; tanto la misa como todo el ceremonial de las iglesias es magia negra». Y ahora leyendo el artículo «La iglesia y su obra», me vino a la memoria la señora que fué Claudina Urquiza, quien con tanta seriedad me lo repitió varias veces.

Ante todo, señor director de la «Revista de Estudios Psíquicos», debo manifestarle con toda sinceridad que sería incapaz de mi parte de ofender a los ocultistas y menos a los teosofistas, puesto que jamás me agradó hacer de todos los pastos un fardo. Yo me he encontrado con muchos teosofistas y estamos de acuerdo en nuestros ideales, lo mismo que con los ocultistas, pero no deje, señor director, de comprender que en todos los ideales, tanto religiosos como filosóficos, hay fanatismo a «non plus ultra», por consiguiente, el que se fanatiza en un ideal ya no razona más.

EL VIEJO DE LA MONTAÑA.

Dacar, 2067.

(*Continuará*).

El conflicto estudiantil de Córdoba

El movimiento realizado por la juventud estudiosa de Córdoba contra los abusos y contraproducentes métodos de enseñanza impuestos por la tiranía clerical, ha merecido el apoyo de todo el elemento sano y avanzado del país.

A las numerosas adhesiones y votos de aplausos recibidos por el Comité pro reforma universitaria de Córdoba, debemos agregar la enviada por la Confederación Espiritista Argentina en Junio último, expresando así las simpatías de los espiritistas a este grande y elocuente gesto de rebeldía de la juventud estudiosa argentina:

He aquí el texto de la misma:

La Confederación Espiritista Argentina en reunión de delegados de las diferentes sociedades que la constituyen, cumpliendo con una sentida obligación moral y un ideal de justicia, auguran un buen triunfo a esa juventud estudiosa, secundada con generoso impulso por los estudiantes de la República, que, marchando unidos, como celosos soldados del progreso, sabrán defender con ardor las libertades del pensamiento, que en continua aspiración, buscan la verdad en la ciencia. Combatir al sectarismo católico, es elevar el pensamiento desfigurado por todas las castas sacerdotales y sólo comprendido por los libres del mundo, entre los cuales Tolstoy, Giordano Bruno, Rivadavia, Sarmiento, Alberdi y otros luchadores en diferentes épocas, supieron desafiar las iras del fanatismo, para derrumbar los falsos dogmas que la malicia creó, para engrillar la conciencia y sostener la ignorancia.

Haciendo luz

Los espiritistas convencidos de la existencia del espíritu después de la destrucción del organismo, por medio de la ciencia, nos formamos de este hecho una filosofía y una moral superior á la de las demás teorías o creencias.

Ser honrados, no murmurar del prójimo, no ser orgullosos, ser sincero en nuestros actos, no desear para los otros lo que no quisiéramos para sí, tal es nuestro código moral, y cuya aplicación entre los hombres contribuirá al afianzamiento de la conciencia colectiva, el verdadero cristianismo científico y democrático fuera de todo templo, fanatismo e idolatría.

El interés personal, el egoismo, el orgullo, son las tres enfermedades espirituales que roen a los seres humanos, y le impiden aplicar las máximas de Cristo. Destruirlas. He ahí la misión del espiritismo, que señala en el progreso y la perfección individual la extirpación de todos esos defectos.

Guerras, ejércitos, leyes bárbaras e injustas, la riqueza insolente y la miseria afligente, todo desaparecerá el día en que comprendamos la verdadera esencia de la filosofía cristiana y tratemos de aplicarla sin los simbolismos y la explotación de las religiones fanáticas e intolerantes.

El espiritismo como ciencia y filosofía es el que más cerca se halla de su aplicación. Y por eso difundamos y propaguemos nuestras queridas teorías. Anhelemos que todos y cada uno comprendan la sublimidad del espiritismo, el cual debemos propagar como moral, como ciencia, como estudio.

AVELINO VELA.

Talleres.

Revisando el canje

La Unión.—Este semanario que aparece en Buenos Aires bajo la dirección del estimado correligionario señor Francisco Molina, con el número 206 ha cumplido cuatro años de existencia, entrando al quinto siempre activo y persuasivo, con su propaganda alentadora, frente a las contrariedades de la vida, brindando a todos el pan espiritual que nos proporciona el conocimiento del espiritismo.

Han sido cuatro años de vida periodística, llena de lucha y vicisitudes. Una prueba de ello nos la dan los cambios de directores y orientación que hemos visto desfilar al traves de su corta existencia.

Todos han sido ensayos, pero sin mayor éxito. La falta de ambiente, de elementos, de recursos, de entusiasmos, etc., agregado a ello la pasividad y el indiferentismo o falta de conciencia, han matado todas esas bellas iniciativas de los primeros momentos. Hoy *La Unión* prosigue una vida monótona y contemplativa, suave y cariñosa, pero sea como fuere, el caso es que vive y continúa la propaganda a pesar de todas las dificultades que una hoja ideológica tropieza para poderse sostener.

Saludamos al caro colega en su nuevo aniversario, deseándole muchas prosperidades a la vez que la pronta realización de los anhelos de sus iniciadores, esto es, de que cuanto antes lo veamos aparecer diariamente, anhelos que es de todos los que quieren el progreso del espiritismo y el bien de la humanidad.

¿Dónde está la Verdad?—Este colega de Lobería en sus Nos. 20 y 21 se ocupa de nuestra iniciativa sobre la creación de la Facultad de Magnetología. Aun cuando no concreta ni define su modo de ver en el asunto, nos place ver que se discute y se estudia. En cuanto a los conceptos vertidos creemos se irán ajustando más a la realidad a medida que se profundice la finalidad objetiva, esto es, viendo la forma más factible de llevarlo a cabo y apreciar los beneficios que reportará nuestro grano de arena para un feliz éxito.

De paso le hacemos notar que el canje con esa apreciada hoja, es bastante irregular pues se recibe solo de vez en cuando.